

ECOS DE

UNIVERSIDAD
ECOMONIA
EAFIT

Revista de la Carrera de Economía de la Universidad EAFIT -Medellín-Col.

No. 6 - 7 Abril - Julio 1998

LA POLÍTICA COYUNTURAL DE LA EMPRESA

MANUFACTURERA:

UNA VISION MACROECONÓMICA

Ecós de la Carrera de Economía

Editores:

Alfonso Gómez (Jefe del Departamento)

Marleny Cardona A. (profesora del Departamento de Economía)

Mauricio Andrés Ramírez G. (profesor del Departamento de Economía)

Santiago Rendón Gaviria (estudiante de la carrera de Economía)

Departamento de Economía, Universidad EAFIT

Apartado aéreo 3300

Medellín-Colombia

e-mail: marca@Sigma.Eafit.Edu.co

Fax: 2664284, teléfonos 2660500, 3857595

LA POLÍTICA COYUNTURAL DE LA EMPRESA
MANUFACTURERA:

UNA VISION MACROECONÓMICA

EQUIPO DE TRABAJO:
GRUPO DE ESTUDIOS EN ECONOMÍA Y EMPRESA

Investigador y coordinador:

Mauricio Andrés Ramírez G .

Investigadores:

José Vicente Cadavid Herrera

Julio Cesar Angel

Auxiliares de investigación:

Ana María Estrada Mila (Estudiante de economía)

Santiago Rendón Gaviria (Estudiante de economía)

Colaboración especial:

Alberto Jaramillo

CONTENIDO

- Presentación

- La política coyuntural de la empresa manufacturera: una visión macroeconómica.
 - Metodología y tratamiento de la información
 - Análisis de la política coyuntural

- Conclusiones

Introducción

El análisis de coyuntura en la lógica económica, marca un momento en el espacio y en el tiempo para entender la política macroeconómica, sus resultados y consecuencias. Este análisis se entiende como la interpretación del momento, como un corte arbitrario en el tiempo en el cual se interrelacionan factores económicos, políticos y sociales; este cruce es importante para construir alternativas futuras con base en la coyuntura, ya que el diagnóstico de la política económica tiene involucrada la estructura atravesada, a su vez, por el debate político y social del país.

El propósito de este número es hacer aportes al debate desde otro punto de vista considerado fundamental en el análisis, se trata de fortalecer los espacios de discusión de temáticas específicas que se desarrollan en el Departamento de Economía y de conformar grupos de discusión interdisciplinarios para que la investigación permee los diferentes Departamentos Académicos de la Universidad EAFIT.

La revista ha tratado de mantener un continuo en las discusiones económicas. En números anteriores se han tratado temas como la política económica, la globalización y las finanzas; ahora se presenta “LA POLÍTICA COYUNTURAL EN LA EMPRESA MANUFACTURERA”; donde los autores presentan los principales apartados de esta investigación realizada en 1997. El contenido se desarrolla con base en dos fases principales: la primera, una metodología para el análisis de la información (revisión de los resultados de las encuestas de opinión empresarial) y la segunda, un análisis de la política coyuntural. Se busca construir un instrumento útil para interpretar el movimiento agregado de la economía y comprender la gestión coyuntural de las empresas con base en análisis estadísticos de los resultados de la encuesta de opinión.

Esta investigación es un aporte para la toma de decisiones de los empresarios, los gremios y las instituciones de carácter económico a nivel regional y local.

PRESENTACIÓN

Los efectos expansivos y/o contraccionistas de la actividad económica se han pretendido explicar desde distintos frentes temáticos los cuales han rayado desde la identificación de condiciones objetivas, o situaciones económicas reales, hasta factores subjetivos o causas consideradas como psicológicas, entendidas como un cambio en la actitud mental de los agentes económicos en respuesta a señales emitidas desde las condiciones económicas reales.

La presencia de factores causales reales, son el reflejo de un cambio en las distintas esferas de la economía, llámese crisis financiera, colapsos o bonanzas en los mercados, variabilidad en los mercados cambiarios y de factores, sumado a condiciones críticas de orden sociopolítico.

Para el caso de las consideraciones psicológicas, estas pueden ser consecuencia de situaciones reales, que generan efectos de certidumbre e incertidumbre asociados a expectativas positivas y/o negativas frente al comportamiento futuro de la economía, en otras palabras, un cambio en las condiciones reales de la economía genera un cambio de actitud en los agentes económicos, de tal forma que las consecuencias en la actividad económica son, por parte, el resultado directo de las condiciones reales de la economía y por otro lado son un resultado nuevo y complementario de dichos cambios reflejados en una actitud mental heterogénea.

La consideración de una lógica económica, bajo el uso de modelos estáticos (es decir la consideración de un estado estacionario de la economía) implica asumir la poca probabilidad de la existencia de causas psicológicas, ya que las circunstancias se repetirían con niveles de regularidad y constancia en el tiempo. Pero aun así podrían presentarse eventualidades en la economía (situaciones coyunturales) que implicarían momentos de

incertidumbre y euforia asociados a consideraciones pesimistas u optimistas entre los agentes económicos.

De otro lado, bajo un estado dinámico, la consideración de causas psicológicas no sería necesaria si se asumiera que las personas son acertadas al establecer juicios de valor válidos; pero la realidad ejerce efectos de cambios de actitud que pueden conducir a juicios no válidos expuestos a errores, es decir se cambia el punto de vista de los hechos aunque estos no hayan cambiado, y si cambiaran, la percepción mental estará sujeta a sesgos que no le permitirán emitir juicios correctos en cuanto al significado del cambio.

Dar cabida a la consideración de los errores de previsión en el comportamiento futuro de la economía, por parte de los agentes que intervienen en ella (en este caso los empresarios), se explica desde dos aspectos diferentes. El primero tiene que ver con el periodo de tiempo que se extiende entre la toma de decisiones y los resultados finales; en la medida en que aquel sea más prolongado, la posibilidad del error será mayor. De aquí se infiere que aquellas industrias que están sujetas a procesos más complejos en su actividad de transformación (producción de bienes de capital por ejemplo) la hacen más sensible a las perturbaciones exógenas a su lógica, implicándole un margen de error mayor.

El segundo aspecto tiene que ver con la dinámica impuesta por las economías de mercado a sus agentes, está determinada por una organización individualizada de la producción, donde la preocupación para cada uno de ellos es "una parte del todo", es decir cada uno pretende darle la mejor respuesta a las exigencias del mercado desde sus condicionantes particulares.

"Mientras más dinámica sea la sociedad, más importante es la acción del error como una causa de fluctuación. Una sociedad dinámica es una sociedad de cambio rápido y un cambio rápido significa mayor facilidad para hacer decisiones de largo alcance, al mismo tiempo que introduce

mayor incertidumbre sobre la utilidad última o el valor de los resultados de la decisiones” (Estey).

Desde el punto de vista de la teoría económica, se ha tratado de plantear una reflexión sistemática sobre la conducta de los agentes económicos y el efecto que tienen sobre ellos los acontecimientos pasados y las expectativas que se crean sobre las situaciones futuras; formalizándose el concepto de “expectativas racionales”, el cual se considera como uno de los desarrollos más recientes e importantes de la teoría económica.

Uno de los referentes teóricos clásicos frente a este tema, han sido los presentados en la Teoría General de Keynes, donde en los análisis que hace sobre economía monetaria, acuña de forma implícita el concepto. Según él, una economía monetaria se define como “aquella en que los cambios de opinión respecto al futuro son capaces de influir en el volumen de ocupación y no sólo en su dirección; pero nuestro método de analizar la conducta económica presente, bajo la influencia de los cambios de ideas respecto al futuro, depende de la acción recíproca de la oferta y la demanda, quedando de este modo ligada con nuestra teoría fundamental del valor” (Keynes).

Posteriormente autores como Muth (1960) aplicó el concepto de expectativas racionales a conductas especulativas y ciclos de telaraña. Y en trabajos más recientes Lucas (1972), desarrolla sus aplicaciones en la macroeconomía.

De manera general se ha considerado que los individuos al poseer incentivos, con base en el comportamiento real de la empresa, para hacer predicciones y actuando de acuerdo a sus intereses particulares, esta en la capacidad de hacer los mejores proyecciones posibles. Esto sería lo considerado expectativas racionales, que soportan sobre el supuesto que los agentes económicos identifican las mejores expectativas a su alcance.

La aplicación del concepto en los modelos macroeconómicos, ha tenido una funcionalidad explicativa diferente. Es así como en los modelos simples, la predicción se asume como correcta, estando inmersa en el concepto de equilibrio. En los modelos más complejos se asume que los agentes económicos se comportan dentro de los parámetros de la probabilidad estadística, de donde las distribuciones de probabilidades son correctas.

El carácter novedoso y problemático del concepto de “expectativas racionales” lo ha llevado a que sea cuestionado y sometido a críticas diversas; por esto sería válido mencionar algunas de ellas:

1. El supuesto de “racionalidad económica” establecido desde la teoría. Ha sido impugnado desde los estudios psicológicos en cuanto que los individuos al juzgar la probabilidad de ocurrencia de evento futuro, no cuentan con toda la información disponible, y la evidencia empírica pasada o futura estará sesgada por la semejanza con eventos recientes.

2. Se parten de supuestos no realistas, es decir las conductas de los agentes no son automáticas ni están predeterminadas por reglas formales. Con esto se pretende identificar la existencia de una heterogeneidad mental en las percepciones de los fenómenos económicos.

3. El carácter de variabilidad en las políticas económicas, hacen pensar que para los agentes económicos llevaría tiempo adecuarse a las nuevas reglas de juego que impone la economía, lo que involucraría un proceso constante de recreación de sus parámetros de comportamiento o, en el peor de los casos, el desconocimiento de estas que alejaría sus expectativas de la realidad.

4. El acceso a la información puede estar determinado por una falta de incentivo para adquirirla dado los costos de la misma o por la consideración del conocimiento absoluto

que hace menospreciar o subestimar otro tipo de información, que en caso tal pierde nivel de representatividad.

Este informe de investigación pretende contrastar la serie de referentes críticos que se recogen de los planteamientos anteriores y que constantemente se están evidenciando al rededor de los que se ha dado en llamar los condicionantes del entorno económico y su efecto sobre la gestión coyuntural de la empresa.

Analizar la coyuntura es examinar el desarrollo reciente y futuro de las actividades que determinan el comportamiento agregado de la economía nacional, tales como la producción, la evolución del comercio, los agregados monetarios, el crédito, la balanza de pagos.

Para la realización de este tipo de análisis se puede disponer de dos fuentes de información: los datos estadísticos generados por los organismos oficiales y las encuestas de opinión empresarial; los primeros dan cuenta de las estimaciones sobre el pasado y de las proyecciones para el futuro, con base en la recolección parcial de datos históricos y el uso de modelos de previsión. Las encuestas de opinión por su parte, constituyen indicadores más cualitativos que cuantitativos sobre actividades específicas; al procesarlas estadísticamente, muestran un comportamiento tendencial de las percepciones empresariales sobre el desarrollo reciente y las expectativas para la actividad económica en la que participan.

Por sus características, las encuestas pueden tener (y esto será objeto de análisis) la doble capacidad de describir y de crear coyuntura, pues en la medida en que los entrevistados expresen sus expectativas sobre el futuro inmediato y que la síntesis de estas se divulgue entre todos los encuestados, se podría tener como secuela la creación de una actitud consensual predominante (positiva o negativa) que contribuiría al desarrollo y la tendencia

de la coyuntura futura en el plan sectorial; y que en algunos casos también afectaría la economía en su conjunto.

Consecuencia y origen de la coyuntura, los resultados de las encuestas de opinión empresarial son instrumentos útiles para interpretar el movimiento agregado de la economía y comprender la gestión coyuntural de las empresas.

Bajo esta lógica, y con el propósito de allanar un camino poco transitado por los estudios económicos de este tipo en nuestro medio, el contenido de la investigación aborda dos ejes temáticos fundamentales: el primero pretende establecer un perfil coyuntural de la economía colombiana periodo a periodo bajo una mirada histórica, dimensionando las variables macroeconómicas fundamentales, desde el accionar de los distintos objetivos e instrumentos de la política económica y sus efectos tendenciales sobre la actividad industrial manufacturera y un segundo eje de análisis consiste en hacer una evaluación crítica, sobre la capacidad descriptiva y predictiva de las encuestas de opinión sobre la coyuntura económica, apoyados en el análisis estadístico de tendencias.

En un nivel más puntual, el contenido del trabajo original se desagrega temáticamente en tres secciones: un primer capítulo que consiste en el planteamiento de algunas referencias teóricas acerca del concepto de "análisis de coyuntura"; el segundo capítulo presenta el soporte estadístico con el cual se le dio tratamiento a la información, y especialmente la metodología de agregación de los datos para convertir las series mensuales en series trimestrales; y en el tercer capítulo se hace referencia al análisis de la política coyuntural 1986 - 1996 desde un tratamiento histórico y estadístico, explorando el análisis en el campo de la capacidad de predicción de las encuestas y el análisis de tendencia sectorial. Finalmente se proponen algunas conclusiones.

Para efectos de esta publicación, se hace referencia explícita al capítulo sobre metodología y tratamiento de la información con énfasis en el análisis de la política coyuntural 1986 -

1996, haciendo alusión a la capacidad de predicción de la encuesta tomando como referente el comportamiento del sector manufacturero industrial.

I. METODOLOGÍA Y TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

1.1 ENCUESTA DE OPINIÓN INDUSTRIAL CONJUNTA

(ANDI, ACOPI, ACOPLASTICOS, ANDIGRAF, CAMACOL, ICPC, FEDEMETAL)

La encuesta de opinión industrial conjunta es un instrumento de previsión y análisis económico sobre la evolución mensual de la actividad manufacturera. La encuesta se realiza en cerca de 400 empresas, casi todas afiliadas a la asociación, en las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Pereira, Manizales, Bucaramanga, Cartagena e Ibagué. Tomando como unidad estadística la empresa a nivel nacional, el encuestado responde por el consolidado de todas las plantas de la empresa en cualquier región del país. En cambio, la encuesta responde por el consolidado de todas las plantas de la empresa en cualquier región del país. En cambio, la encuesta del DANE sólo pregunta por la actividad de cada planta.

Las empresas seleccionadas constituyen una muestra representativa de los sectores industriales utilizando como criterio la producción registrada por la encuesta anual manufacturera del DANE. Para procurar representatividad en todos los sectores se incluyen empresas no afiliadas, como es el caso de Ecopetrol en la producción de petróleo y sus derivados.

El cubrimiento mínimo de la encuesta representa el 40% de la producción total de la industria nacional registrada por el DANE. No obstante, el porcentaje de participación por sector fluctúa alrededor del 40% según la dispersión de ellos.

La agrupación de las empresas por sectores se hace en su mayor parte con la clasificación CIIU a tres dígitos, aunque para lograr representatividad en algunos sectores se agrupan

algunos de ellos con actividades afines; tal es el caso de cuero y calzado, como también de bebidas y tabaco.

La encuesta esta dirigida a la mediana y gran empresa, no obstante existen empresas que por su tamaño y representatividad están incluidas todos los meses, como es el caso de Ecopetrol y Peldar, las cuales prácticamente identifican cada uno de sus sectores.

Periódicamente se trabaja en la ampliación de la muestra para lograr representatividad a nivel regional y mejorar la misma a nivel nacional.

El formulario, como instrumento único para todas las empresas tiene preguntas de carácter cualitativo y cuantitativo; las primeras hacen relación con el incremento, disminución o igualdad en el periodo de referencia, las segundas miden la variación porcentual de la producción, las ventas y la capacidad instalada en los períodos indicados.

El formulario ha tenido algunas modificaciones entre 1987 y 1996, destacándose la adición de preguntas con relación a situaciones muy específicas de algunos períodos, como es el caso de la apertura económica en 1991.

El diligenciamiento de la encuesta se hace telefónicamente en la mayoría de los casos, aunque también se hace vía fax o correo. La encuesta debe ser respondida por el presidente de cada empresa, el gerente o un ejecutivo de alto nivel.

Las empresas encuestadas constituyen una muestra representativa de la producción nacional que le da validez y confiabilidad a todas las estimaciones realizadas para cada uno de los sectores.

1.2 MÉTODOS DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.

Los datos tabulados de la encuesta de opinión empresarial ANDI, presentan dos tipos de características: unos corresponden a la proporción neta de empresas encuestadas que respondieron a cada una de las alternativas y otros al porcentaje del valor de la producción representada en cada respuesta.

Las preguntas cuyas respuestas están valoradas como porcentaje del número de empresas que respondieron a cada alternativa, son las siguientes:

Pregunta 1: ¿Cómo ve la situación general de la empresa ?

Buena _____ Regular _____ Mala _____

Pregunta 3 : ¿ Cómo percibe el futuro próximo (6 meses) de su empresa con respecto a la situación actual ?

Mejor _____ Igual _____ Peor _____

Pregunta 11 : ¿ La rotación de cartera en el mes con respecto al mes anterior

Mejoró _____ Se mantuvo estable _____ Empeoró _____

Resulta evidente que las preguntas 1 y 3 definen la situación actual y las expectativas de los empresarios con relación al comportamiento de la industria; no obstante, es necesario tener en cuenta la subjetividad de las respuestas en cada una de ellas, generada por cierto grado de ambigüedad en las preguntas.

Los funcionarios de la ANDI interpretan las respuestas a la primera pregunta como la situación de la empresa en el mes de la encuesta, sin embargo, la pregunta se refiere más a una visión de futuro, como ocurre con la pregunta de expectativas para los próximos seis meses.

Haciendo la salvedad de que las preguntas satisfacen los objetivos establecidos, es necesario estimar un valor neto porcentual para cada uno de los meses a períodos bajo estudio, que resuma los tres porcentajes dados para cada una de las respuestas. El resultado puede ser negativo, positivo o cero, según que el efecto del periodo sea malo, bueno o indiferente.

Criterios para la estimación del efecto neto mensual :

- La suma de los porcentajes de las tres respuestas es igual al 100%.
- Si todos los empresarios respondieron con la primera alternativa (buena, mejor, aumentó, alto), el efecto neto debe ser 100%.
- Si todos los empresarios respondieron con la segunda alternativa (regular, igual, normal), el efecto neto debe ser 0%.
- Si todos los empresarios respondieron con la tercera alternativa (mala, peor, disminuyó, empeoró), el efecto neto debe ser -100%.
- Si el porcentaje de respuestas de la primera y tercera alternativa son iguales, el efecto neto debe ser 0%.
- Si ningún empresario respondió con la primera alternativa, entonces el efecto neto debe coincidir con el valor porcentual negativo de la tercera alternativa.
- Si ningún empresario respondió a la segunda alternativa (regular) entonces el efecto neto debe ser la diferencia entre el porcentaje de la primera alternativa y de la tercera.
- Si ningún empresario respondió con la tercera alternativa, entonces el efecto neto debe ser igual al porcentaje de la primera alternativa.

- El efecto neto de la diferencia entre los porcentajes de la primera y la tercera alternativa (X-Z), debe ser multiplicado por un factor de ponderación F que tiene las siguientes características:
- El factor de ponderación F es un número entre 0 y 1.
- El factor de ponderación F aumenta a medida que aumenta la desviación estándar de los datos (tiende a 1). Resulta lógico utilizar este criterio si se tiene en cuenta que la alta dispersión implica una marcada tendencia hacia una de las respuestas, lo cual indica que la decisión es contundente.

Los valores mínimos para el factor de ponderación F se obtienen cuando los porcentajes tienden a ser iguales, lo cual significa que existió incertidumbre o aleatoriedad en las respuestas.

Con la salvedad de que los criterios anteriores son válidos, la expresión utilizada para el efecto neto {E}, es la siguiente:

$$E = (X-Z)F$$

X: porcentaje de respuestas de la primera alternativa

Z: porcentaje de respuestas de la tercera alternativa

F= f(media aritmética, media geométrica)

$$F = \left[1 - \left(\frac{MG}{MA} \right)^6 \right]$$

1.3 AGREGACIÓN DE LOS DATOS PARA CONVERTIR LA SERIE MENSUAL EN UNA SERIE TRIMESTRAL

Dado que la información disponible sobre el comportamiento de la economía es de carácter trimestral, se hace necesario agrupar los datos de la encuesta para obtener también valores trimestralizados.

Teniendo en cuenta que los valores dados para cada mes son porcentajes, podría pensarse en un promedio geométrico; pero este no puede utilizarse si se tiene en cuenta que existen datos negativos y cero. También porque el promedio geométrico puede, en algunos casos subestimar el valor del promedio.

Puede resultar obvio asumir que el valor agregado no debe ser tan grande como la media aritmética ni tan pequeño como la media geométrica. Como consecuencia de esto se utilizó una expresión matemática que proporciona valores intermedios, esto es:

$$T = \sqrt[3]{(100+x)(100+y)(100+z)} - 100$$

Si X, Y y Z son los tres efectos netos mensuales, entonces el valor agregado trimestral utilizado [A] es una función $f(X, Y, Z)$ que resume los valores mensuales con las características anotadas.

Los resultados obtenidos para A no difieren significativamente de los obtenidos por los métodos econométricos tradicionales. En esta materia no existe un método o la fórmula mágica para dar absoluta confiabilidad a los resultados.

Con los datos de las series trimestrales será estimado el modelo más apropiado que permita compararlas con la serie que muestra el comportamiento de la economía. (PIB).

2. ANÁLISIS DE LA POLÍTICA COYUNTURAL 1986-1996

2.1 ANÁLISIS GLOBAL

2.1.1 Visión Metodológica

Un factor de orden estructural que hace manifiesto las imperfecciones del funcionamiento económico, y que tiene incidencia directa sobre el comportamiento sectorial de la actividad productiva, ha sido el funcionamiento expansivo y depresivo del ciclo económico.¹ Este fue descrito por Keynes en términos de : *“...al progresar el sistema, por ejemplo en dirección ascendente, las fuerzas que lo empujan hacia arriba al principio toman impulso y producen efectos acumulativos unas sobre otras, pero como pierden gradualmente su potencia hasta que, en cierto momento, tienden a ser reemplazadas por las operantes en sentido opuesto, las cuales, a su vez toman impulso por cierto tiempo y se fortalecen mutuamente hasta que ellas también, habiendo alcanzado su desarrollo máximo, decaen y dejan sitio a sus contrarias...”*²

Es pertinente mencionar que al rededor de la teoría de los ciclos se han presentado varios enfoques interpretativos, desde los cuales se indagan distintos factores causales con respecto al fenómeno económico de la crisis, dado que estas han representado para la teoría económica un problema fundamental tanto desde su tratamiento teórico como práctico.

¹Entendido este como la serie de variaciones que se suceden en la producción total, acompañadas de fluctuaciones de la mayoría de las variables económicas, entre las cuales se destaca el nivel de desempleo y las tasas de inflación entre otras.

²KEYNES, J.M. “Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero”. Fondo de Cultura Económica. 1986. Pag. 279

Dichos enfoques los podemos agrupar en cuatro bloques diferenciados de acuerdo a lo que consideran como causas de la crisis: el enfoque monetarista, asocia los fenómenos de crisis económicas con el comportamiento inflacionario de las economías; de lo cual se establece que los factores explicativos de las crisis están en los mecanismos financieros, los que inciden en el mayor o menor control de los precios.

En el enfoque schumpeteriano se establece que la causa fundamental del carácter cíclico y crítico de la economía capitalista radica en los procesos de innovación tecnológica; en el sentido que los empresarios deciden introducirlas con el objetivo de obtener mayores niveles de rentabilidad; esto ocasiona que se rompa el equilibrio a corto plazo y haya un incremento de la demanda de equipo productivo, lo que ocasiona baja en los precios y en las ganancias, precipitando la crisis.

La visión keynesiana, establece como variables fundamentales para la interpretación del ciclo económico la relación existente entre la inversión y consumo, ligando la teoría de la crisis con la ocupación. Se sostiene en este enfoque que, cuando el ingreso aumenta se destinará cada vez menor proporción al consumo y más al ahorro, lo que cambia las previsiones de los capitalistas ya que ellos esperan que la demanda se aumente, como consecuencia del aumento de los ingresos. Cuando la propensión marginal al consumo disminuye, los inversionistas no invierten porque el rendimiento esperado por ellos no será conveniente. Esto trae como consecuencia una serie de fenómenos económicos que se propagan a todas las actividades, surgiendo la crisis.

Y por último, el enfoque marxista establece que la crisis es un fenómeno inmanente a las economías capitalistas, y surge a raíz de las dificultades presentadas en los procesos de intercambio de mercancías en donde se dan situaciones de sobreproducción y subconsumo de estas. Situaciones que son reflejo por un lado, de la poca solvencia económica que poseen amplios sectores sociales los cuales no tienen acceso al consumo y por otro lado porque no se producen bienes y servicios suficientes para satisfacer las necesidades

sociales básicas. En síntesis, este enfoque establece que las crisis son inherentes al sistema capitalista y son una expresión de las contradicciones sociales y económicas de este, que se reflejan en la disminución de las tasas de ganancia, el desempleo, la especulación, la sobreproducción, entre otras.

Es verificable, que las distintas discusiones presentadas al rededor de la teoría de los ciclos económicos rayaron con distintos “compromisos” asumidos por los ponentes desde los diferentes postulados promulgados en las escuelas de pensamiento, lo que conduce a establecer una gama amplia de factores causales que pretenden explicar un efecto generalizado en la economía, el comportamiento cíclico.³

Posteriormente se presentó un matiz teórico que le imprimió un nivel de especificidad mayor a la discusión, planteado por Clement Juglar.⁴ conocido como el ciclo juglar o de movimientos intradecenales, el cual plantea movimientos más típicos en las fluctuaciones económicas, estableciendo la duración oscilatoria entre 7 y 10 años. Considerando cuatro momentos diferentes del ciclo económico: la expansión o el auge; la crisis (momento de inversión de la tendencia); expresión o contracción; la recuperación, o sea el momento de reinicio de la prosperidad.

Dentro de la teoría económica contemporánea, se han venido desarrollando reflexiones sobre el comportamiento del ciclo económico, indagando sobre los mecanismos que producen fluctuaciones en la actividad económica de corto y largo plazo, destacándose el papel jugado por los elementos exógenos y endógenos en la dinámica del sistema económico y a su vez esclarecer la relación que existe entre el comportamiento microeconómico de los agentes y los posibles efectos macroeconómicos generados por

³ Se pueden mencionar autores como: James Arthur Estey : “Tratado sobre los ciclos económicos”. Stanley Bober : “Los ciclos y el crecimiento económico”. J.A. Schumpeter : “Teoría del desenvolvimiento económico”. Michal Kaleki : “Ensayos escogidos sobre dinámica de la economía capitalista”.

⁴Cardoso y Brignoli. “Los métodos de la Historia” Editorial Grijalbo, S.A. México. 1979. Pag. 225 y siguientes.

estos; o por el contrario, identificar los posibles determinantes de la lógica macroeconómica que hallan podido incidir en las acciones tomadas a nivel de los agentes económicos empresariales.

Bajo esta línea de análisis, el estudio del comportamiento del ciclo económico involucra tener en cuenta el concepto de **ciclo de referencia**, que "*...hace alusión al ciclo seguido por un sector económico o por un grupo de industrias, que se consideran determinantes de otras. También puede corresponder al agregado de la actividad económica general (normalmente evaluado a partir del PIB o del PNB, según las cuentas nacionales de cada país). El término designa, entonces, el ciclo que sirve de parámetro comparativo (de referencia) para evaluar el desempeño de alguna otra actividad relacionada...*"⁵.

En un nivel de especificidad mayor, con miras a identificar las interrelaciones entre empresa y economía, se han establecido los **ciclos específicos** que "*... comprende, la identificación de los altibajos registrados en los resultados alcanzados por una industria, sector o empresa durante un lapso determinado...*"⁶

Pretender, entonces, hacer un análisis sobre la política coyuntural de la empresa manufacturera durante el periodo en cuestión exige caracterizar la dinámica del ciclo económico colombiano (calculado a partir de la variación trimestral del PIB) bajo la dimensión dada por el comportamiento de las diferentes variables considerados en el estudio, las cuales, para efectos de interpretación, las clasificaremos como variables procíclicas o contracíclicas esto dependiendo de su relación con los puntos de giro de la actividad productiva.⁷

⁵JARAMILLO, Alberto y otros. "La política coyuntural de la empresa. Teoría - Metodología - Análisis de casos" EAFIT. Dic. 1996. Pag. 19

⁶Ibidem

⁷Ibidem Pag. 29

Es válido referenciar en este apartado algunos estudios sobre el ciclo económico en Colombia; a pesar de que este tipo de trabajos no han sido abundantes, se pueden reseñar los estudios de Ocampo (1987), Cárdenas (1992), Ripoll (1995) los cuales han pretendido identificar la dinámica del comportamiento de la economía a la luz de las políticas económicas y su impacto en los giros del ciclo económico.

El trabajo de José Antonio Ocampo⁸ presenta un análisis del conjunto de transformaciones que se han experimentado en la economía colombiana, mostrando un panorama general del crecimiento económico, los cambios estructurales, evolución del comercio exterior y el proceso de industrialización.

En el caso de Mauricio Cárdenas,⁹ proporciona evidencia empírica que indica como gran parte de la variación en el ciclo económico de Colombia se explica por las fluctuaciones temporales en el precio real mundial del café, mostrando resultados de movimientos procíclicos en el consumo, la inversión, el gasto del gobierno y el déficit comercial; la evidencia histórica muestra un manejo contracíclico en el caso de la política fiscal y el endeudamiento público externo, identificándose para el consumo un comportamiento mucho más estable.

María Ripoll y otros¹⁰ hacen descripciones del ciclo industria Colombiano, partiendo de dos problemas fundamentales : 1. Definir el papel que juegan los elementos exógenos y endógenos de la dinámica del sistema. 2. Esclarecer la relación que existe entre el comportamiento microeconómico de los agentes y los resultados macroeconómicos que

⁸OCAMPO, José Antonio. "Historia económica de Colombia" Editores Siglo XXI. 1987. Capítulo VII. Pag. 243

⁹CÁRDENAS, Mauricio. "Ciclos económicos y Bonanzas exportadoras: Teoría y evidencia en cuatro países productores de café". En: Ensayos sobre política económica. Banco de la República. Junio 1992. N° 21.

¹⁰RIPOLL, María y otros. "Una descripción del ciclo industrial en Colombia" . En: Borradores semanales de Economía. Banco de la república. Mayo 1995. N°33

se observan; llegándose a la conclusión para el caso colombiano, de la existencia de las variables procíclicas como el empleo, la productividad, los precios y la utilización de la capacidad instalada y como contracíclicas el comportamiento de las tasas de interés.

La cronología de las diferentes fases económicas presentadas en los anteriores estudios se sintetiza en el siguiente cuadro, donde se muestra el comportamiento evolutivo de la economía desde 1929 hasta 1994.

Cuadro I

CRONOLOGÍA DE LAS FASES ECONÓMICAS¹¹

1929-1931	Los años de la ortodoxia
1931-1934	La política de la reactivación
1937-1941	Nuevas modalidades del intervencionismo
1942-1945	El plan masivo de estabilización
1945-1955	Fase de modernización industrial
1955-1965	Los años de extrangulamiento externo
1967-1974	El gran auge
1974-1980	Bonanza de divisas y crisis industrial
1980-1985	La gran depresión
1985-1990	Minibonanza y recuperación industrial
1990-1994	Estrategia de apertura

Apoyados en las anteriores reflexiones conceptuales y metodológicas, el análisis de la política coyuntural, bajo su síntesis formal se hará a partir de la comparación de los perfiles temporales de las series, la cual se hará tanto de forma gráfica como estadística.¹²

¹¹MAURER, Martín y Uribe, María Camila. " El ciclo económico en Colombia". En: Planeación y desarrollo. DNP. Vol. XXVII N°1 Enero-Marzo. 1996.

¹²"Estimar el grado de sensibilidad coyuntural equivale, entonces, a comparara los perfiles temporales de dos series, esta comparación puede ser gráfica y estadística, en el primer caso se examina la concordancia entre los puntos de inflexión (máximos y mínimos) de los gráficos de las dos series; en el segundo, se procede a descomponerlas en sus elementos básicos: ciclo, tendencia, estacionalidad y movimientos erráticos; con este procedimiento se obtiene una información depurada que permite mejores análisis. Sin embargo, debe recordarse que la separación de ciclo y tendencia es un

2.1.2 Una Aproximación Inicial

De acuerdo con los análisis desarrollados por la ANDI, en la encuesta de opinión empresarial se han identificado metodológicamente, el comportamiento de algunas variables que de una u otra forma han tenido que ver con el desempeño coyuntural del sector manufacturero; demarcando un perfil sobre las características estructurales del mismo.

VARIABLES COMO PRODUCCIÓN Y VENTAS, han marcado históricamente las tendencias de desaceleración con efectos recesivos en la economía, o han sido el reflejo de un comportamiento de crecimiento positivo. A su vez se han identificado las variables causales de dicho comportamiento en la actividad económica las cuales se clasifican como endógenas a la lógica económica entre las cuales están: disminución de la demanda, la revaluación, el contrabando, el incremento de las tasas de interés, la recesión en la construcción, la crisis cafetera, los costos financieros y de las materias primas. Y exógenas como la crisis política, la mala situación de los países vecinos y el alto nivel de incertidumbre frente a las proyecciones futuras de la economía.

VARIABLES COMO LA SITUACIÓN DE LOS INVENTARIOS, LOS PEDIDOS, LA ROTACIÓN DE CARTERA, se han convertido en indicadores de efectos catalizadores de la dinámica positiva o negativa; los cuales tienen que ver con la generación de un ambiente económico de situaciones buenas o malas de carácter generalizado, lo cual puede contar, si bien, con un posible sesgo, desde la obtención de la información, son indicadores que dan una calificación cercana a lo que ha sido el ambiente del comportamiento de la lógica económica durante un periodo, en cabeza de las decisiones empresariales.

tema de amplia discusión hoy en día, la cual cobra importancia si trata de medirse la sensibilidad durante un periodo

2.1.2.1 Perfil Coyuntural De La Economía Colombiana 1986-1996

Es necesario establecer criterios de relación entre la coyuntura y la política económica, esto bajo la pretensión de colocar en evidencia la relación determinante, entre lo que se considera como problemas coyunturales y sus efectos en la formulación de los distintos instrumentos y estrategias de política económica. Consideración que no pretende relevar un determinismo coyuntural, sino que se busca explicitar como el análisis y la identificación de problemas coyunturales han contribuido a la orientación las posturas asumidas desde los entes rectores de la economía nacional, generándose efectos sobre la actividad productiva.

2.1.2.1.1 Antecedentes

En una primera reflexión, podemos afirmar que el desarrollo de la economía colombiana hacia mediados de la década de 1970, fue el reflejo de la bonanza de divisas que se inicia hacia 1975, con el auge de las exportaciones de café, que por sus volúmenes y los altos precios en el mercado incidieron en los continuos superávits en la balanza comercial; sumado a esto, el dinamismo del narcotráfico que representó en dicho momento, en unidades monetarias, el equivalente a una cuarta parte de las ventas de café, introdujeron cambios en la lógica y posicionamiento de la actividad económica del país. (Ver Cuadro 1)

Los efectos reales se hicieron evidentes en el crecimiento económico, considerado por algunos analistas como satisfactorio, donde los ritmos anuales de incremento del PIB fueron comparativamente entre 1970-1974 del 6.5%, bajando en 1975 al 2.3% y creciendo en 1975-1979 a 5.7%¹³

muy largo" JARAMILLO, Alberto y otros. Op. Cit. Pag. 29

¹³DANE, Cuentas Nacionales.

Cuadro 2
PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1970-1985

Ritmos anuales de Crecimiento. En porcentajes

	1970-1974	1975	1975-1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1980-1985
Sector Agropecuario	4.1	5.8	4.8	2.2	3.2	-1.9	1.8	1.1	1.8	1.2
Minería	-5.0	3.8	-5.1	18.4	5.4	1.8	12.9	24.0	30.7	14.5
Manufacturas	9.0	1.2	5.4	1.2	-2.6	-1.4	0.5	8.0	3.0	1.4
Electricidad Gas y Agua	12.1	6.9	6.2	7.5	3.3	3.2	4.3	5.7	5.4	4.4
Construcción	9.0	-9.9	3.3	14.6	7.1	4.0	5.1	1.2	0.0	3.4
Comercio	8.2	2.2	4.9	2.3	1.2	1.6	-1.9	2.5	0.5	0.9
Transporte y Comunicaciones	9.0	1.4	8.4	4.0	2.8	5.2	-1.1	2.2	1.5	2.4
Servicios Financieros	7.5	6.1	5.8	9.7	9.1	3.1	3.2	1.3	1.2	3.4
Servicios de gobierno	7.3	0.5	7.0	10.3	5.8	2.4	3.9	3.1	2.0	3.4
Otros Servicios	5.4	4.1	5.0	2.8	4.2	4.3	2.8	3.6	3.2	3.3
PIB	6.5	2.3	5.7	4.1	2.3	0.9	1.0	3.2	2.0	1.9

Fuente: DANE, Cuentas Nacionales

Aun así, se fueron gestando las condiciones objetivas, para generar una nueva fase dentro del comportamiento cíclico de la economía, identificada como recesiva, donde la expansión industrial estuvo por debajo de los niveles de crecimiento del PIB explicado por los bajos niveles de inversión y de productividad, sumándosele el proceso de informalización creciente de la economía como consecuencia de la actividad económica ilegal.

Hacia 1979 la economía colombiana empieza a mostrar un lento crecimiento, consecuencia apenas obvia, dado que el dinamismo adquirido no obedeció a un crecimiento real de las actividades productivas, sino que el auge que vivió la economía "...entre 1968 y 1974 exigió grandes sumas de fondos prestables para las empresas que se embarcaron en planes de expansión; y fue así como los bancos financiaron un 30% de las inversiones de las sociedades durante los años 60, un 55% entre 1968 y 1976, para superar el 80% durante los ochenta..."¹⁴

¹⁴KALMANOVITZ, Salomón y TENJO, Fernando. "La crisis financiera en Colombia; Anatomía de una evolución". Controversia. CINEP. 1986. Pag. 10

Unido a esto se presenta, a raíz del descenso de los precios de las exportaciones y de la recesión de 1981,¹⁵ la caída de las tasas de rentabilidad del capital, las cuales después de haber logrado “...márgenes cercanos al 40% en los años sesenta y comienzos de la década de los setenta, se baja al 12% en 1981 y al 6% en 1982” (Kalmanovitz 1986)

Bajo estas circunstancias los empresarios presentaron dificultades para cumplir con sus acreedores conduciendo a algunas empresas a la quiebra y a concordatos, evidenciado en el incremento de la cartera de dudoso recaudo (150.000 millones de pesos) y posteriormente adquiere materialidad con la crisis de 1982-1983.

Si bien, dichos antecedentes pueden considerarse como parte de la explicación de la crisis; las políticas macroeconómicas asumidas desde mediados de la década del setenta hasta mediados de la década de los ochenta; aportaron como contribución a la situación generalizada del sector, un ambiente de incertidumbre, dados los diferentes enfoques asumidos desde los objetivos e instrumentos establecidos en ellas.

Durante el periodo de López (74-78) se adoptaron estrategias de corte ortodoxo orientadas fundamentalmente a contrarrestar los ritmos inflacionarios bajo políticas de estabilización que incluyeron reformas fiscal y financiera aparejadas con una reducción del gasto público financiándolo con recursos propios. En resumen, se le da a la economía un manejo macroeconómico contraccionista que si bien significó en su fase inicial un efecto recesivo, posteriormente redundó en efectos positivos sobre las cuentas externas del país, en cuanto que se buscó una mejoría en la balanza de pagos además de generar un control sobre los precios y una reducción del déficit presupuestario.

¹⁵Cuatro factores fundamentales que hicieron manifiesto el funcionamiento desequilibrado de la economía colombiana fueron el déficit externo comercial que para 1980 fue de US\$300 millones, para 1982 este se multiplicó por 7, un fuerte deterioro de la productividad industrial, el sistema financiero como principal captador de las utilidades empresariales y el déficit fiscal del estado central (Kalmanovitz 1986)

Durante el periodo 1979-1982, se combinaron las políticas fiscales expansivas, que buscó generar efectos de crecimiento de la demanda e incremento de los niveles de empleo; junto con políticas monetarias contractivas que pretendían fundamentalmente controlar los niveles de los precios para evitar una espiral inflacionaria que para ese momento oscilaba al rededor del 25% y 28%.

Los efectos sobre la actividad productiva industrial se hicieron evidentes durante el primer quinquenio de la década de los ochenta, mostrándose un comportamiento recesivo hasta su máxima profundización en el último trimestre de 1982; y un posterior auge de crecimiento favorable desde mediados de 1982 hasta 1985; explicado esto por el comportamiento de las tasas de inflación y la demanda exógena, siendo entendida esta última como aquella capacidad de demanda interna que se genera desde la producción cafetera, las exportaciones de bienes y servicios y los gastos del gobierno.

El balance que se hace para la actividad industrial establece como esta "... estuvo a la zaga del ciclo de la demanda exógena. De esta manera, después de un avance en el primer trimestre de 1981, la producción industrial sufrió contracción severa en el resto del mismo año. La breve mejoría posterior fue interrumpida por una profunda recesión en el trimestre final de 1982 y el primero de 1983. La recuperación industrial de 1983, aunque fuerte, perdió impulso desde comienzos del año siguiente. Por último, las medidas de estabilización puestas en marcha a fines de 1984 provocaron un estancamiento virtual de la industria desde el inicio de 1985.

Aunque el ciclo de la demanda exógena ha sido determinante cardinal de la actividad urbana en los últimos años, otros factores han estado presentes. La liberalización de las importaciones fue, sin duda, un factor recesivo adicional en los primeros años de la década, mientras que la restricción a las importaciones sirvió de base a la recuperación de 1983-1984 y al comportamiento relativamente favorable de la producción industrial ante la dramática reducción del gasto exógeno en 1985. La contracción monetaria real también fue

importante en los primeros años de los ochenta, en tanto que la expansión monetaria apoyó la recuperación de 1983”¹⁶

Con respecto al fenómeno inflacionario, se identifica como ha tenido un efecto real sobre el comportamiento de las actividad industrial, esto apoyado en estudios modelísticos sobre el comportamiento de la economía colombiana (Londoño 1985) donde se establece que *“...cuando la tasa de inflación desciende debido a una buena oferta de alimentos, los salarios urbanos obtienen ganancias inesperadas. Las demandas de estos trabajadores inducen una expansión de la producción industrial y de otras actividades urbanas...tal mecanismo ha sido notorio en Colombia en los tres últimos años. La baja tasa de inflación incentivó la recuperación urbana en 1983, en tanto que su aceleración posterior incidió negativamente sobre el crecimiento económico de 1985”*¹⁷

2.1.2.1.2 Evolución de la Industria Manufacturera, 1980-1985

El período previo al segundo quinquenio de la década de 1980, arrojó un balance negativo en cuanto al comportamiento de la actividad industrial, profundizándose entre el tercer trimestre del año 1982 y el primer trimestre de 1983; situación que se rodeó de fenómenos coyunturales internos como el colapso cafetero de mediados de 1980; la crisis financiera de principios de 1982; y a nivel externo, la crisis de la deuda externa latinoamericana hacia mediados de 1982, junto con la crisis cambiaria de Venezuela.

La herencia económica fue de una pequeña recesión industrial, donde los niveles de crecimiento del sector manufacturero (sin trilla) para 1981-1982-1983 fueron de -0.8%, -1.5% y 0.7% respectivamente, implicando una pérdida de participación en el PIB de

¹⁶OCAMPO, José Antonio. "Crisis y política económica en Colombia, 1980-1985" En: "La Crisis de la deuda en América Latina" editores siglo XXI y Fedesarrollo. 1986.

¹⁷Ibidem

18,5%, 18% y 17% respectivamente. Identificándose el periodo de 1981-1985 como de los de más bajo crecimiento, establecido en un promedio anual de 1.46%

Bajo estas condiciones se desarrolla el plan cambio con equidad (1982-1986), el cual se orienta hacia políticas de corto plazo, focalizado esencialmente en la reactivación y crecimiento económico en general. Proponiéndose la recuperación e incremento en los niveles de empleo bajo objetivos como el restablecimiento de los mercados internos, sustitución de importaciones, incremento de las exportaciones; haciendo uso de instrumentos como la elevación de tarifas arancelarias y reorientación de la demanda del sector público hacia los mercados internos.

El balance de estas medidas determinaron efectivamente, la disminución del auge importador a una tasa de -1.58% anual, el incremento de la actividad edificadora a las tasas del 5.25% anual, y de la inversión en obras públicas a un ritmo del 5.32%.¹⁸

En general la política Industrial, de este periodo pretendió la reactivación del sector por la vía de la protección del trabajo y la industria nacional; y garantizar la continuidad del proceso sustitutivo de importaciones de bienes de capital.

Estas políticas de ajuste macroeconómico, fueron percibidas favorablemente por los industriales ¹⁹los cuales evidenciaron un fuerte crecimiento a partir del segundo trimestre de 1983 hasta finales de ese mismo año, y una posterior tendencia constante en el comportamiento de la actividad industrial a lo largo de los años 1984 y 1985. (Reportando

¹⁸Cifras tomadas del DANE, DNP y la Unidad de monitoría Industrial del Ministerio de desarrollo Económico. (Agosto 1996)

¹⁹El indicador cualitativo que ha permitido identificar tales comportamientos ha sido lo que se identifica como "situación económica" que se cuantifica a partir de las consideraciones de ser "buena", "regular" o "mala" que permiten hacer inferencias sobre lo que se ha llamado actividad industrial. Para esto ver; "Coyuntura Económica". Fedesarrollo. N°100. Dic-1995. Pág. 76.

un crecimiento como parte del PIB del 5.5%, 3.6%, 4.8% para los años de 1984, 1985, 1986 respectivamente y una tendencia constante en la participación porcentual del PIB del 18.2%, 18.3%, 18.1% para los mismos años).

2.1.2.1.3 Economía e Industria Manufacturera, 1986 -1996

Economía e Industria Manufacturera, 1986

Según estadísticas publicadas por el DANE, la industria manufacturera presentó un crecimiento del 7% con respecto al año anterior, enmarcado esto en un desempeño bastante favorable de la economía.

La bonanza cafetera se constituyó en uno de los principales factores que determinaron el comportamiento del sector industrial, debido básicamente al gran dinamismo que se le imprimió a la demanda agregada por el aumento en el poder adquisitivo lo que constituyó una amenaza en el crecimiento generalizado de los precios y sus posteriores efectos inflacionarios.

Durante los cinco primeros meses de 1986 se dio un crecimiento del 6.7% debido a la recuperación momentánea del gasto en inversión, y aunque en el segundo semestre se presenta un declinamiento en la demanda agregada, no se perjudicó el nivel de producción dado el alto nivel de pedidos que contrarrestaron dicha variación.

Las empresas manufactureras contaron con una disponibilidad suficiente de materias primas, lo que garantizó un crecimiento constante en el sector; unido a esto, la capacidad instalada ociosa registró niveles altos, lo que hace pensar el decrecimiento en los ritmos de producción en el mediano plazo o en un incremento previo de los niveles de inversión

industrial que asociados al decrecimiento en la demanda agregada, presentaron un efecto de sobreproducción.

Las exportaciones presentaron incrementos significativos como consecuencia de los altos niveles de la tasa de cambio. Las importaciones por el contrario, no representaron un papel importante en términos de su dinamismo.

Bajo estas condiciones, la recuperación a largo plazo de la industria, no se observó del todo favorable para alcanzar los niveles de producción compatibles con las tendencias de crecimiento pasadas debido a limitaciones estructurales en términos de los retrasos acumulados en la inversión industrial.

Cuadro 3

**CRECIMIENTOS PORCENTUALES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES EN DOLARES FOB
PROMEDIOS GEOMETRICOS ANUALES SEGUN CLASIFICACION CIU**

Código CIU		1975-1977	1978-1980	1981-1985	1986-1988	1989-1991	1992-1995
300	INDUSTRIA MANUFACTURERA	0.4	21.6	0.7	12.1	22.5	10.3
311	Fabric. de Productos Alimenticios	-14.4	52.8	-17.1	15.6	28.9	10.2
312	Fabric. de otros Prod. Alimenticios	76.6	-24.6	26.4	7.4	4.8	18.9
313	Bebidas	9.0	40.3	32.6	11.9	39.5	9.3
314	Tabaco	12.7	51.6	-1.4	53.9	65.9	-18.0
321	Textiles	-2.9	17.1	-11.2	17.2	35.1	10.4
322	Prendas de Vestir	-2.3	34.3	-15.3	54.4	35.3	-6.2
371	Básicas Hierro y Acero	-24.5	-20.7	108.8	44.6	3.2	6.0
381	Metálicas excepto maquinaria	12.0	24.1	-13.1	12.3	26.1	10.9
382	Maquinaria excepto Eléctrica	20.7	3.6	-14.4	6.4	49.4	1.0

Fuente: Anuarios de Comercio Exterior - DANE - Cálculos UMI (Unidad de Monitoría Industrial)

El balance que se hace para el corto plazo identifica un ambiente de favorabilidad, siempre y cuando la demanda continúe con niveles de gran dinamismo. Es así como los bienes de consumo muestran crecimientos de su producción industrial del 4.2% explicado por la penetración al mercado nacional de productos de contrabando provenientes de Venezuela

y el incremento de bienes importados. A su vez los bienes de carácter intermedio registraron niveles de crecimiento del 10%, explicado esto a partir de las políticas substitutivas de importaciones y los mayores niveles de devaluación de la tasa de cambio.

En el caso de los bienes de capital, se presentó un crecimiento del 11.9% explicado por la evolución del gasto público en inversión y la proporción del mismo que se destinó a la adquisición de bienes de capital importados.

Cuadro 4

**CRECIMIENTOS PORCENTUALES DEL VALOR DE LAS IMPORTACIONES EN DOLARES CIP
PROMEDIOS GEOMETRICOS ANUALES SEGUN CLASIFICACION CIU**

Código							
CIU		1975-1977	1978-1980	1981-1985	1986-1988	1989-1991	1992-1995
300	INDUSTRIA MANUFACTURERA	7.91	32.07	-2.79	8.75	0.55	28.1
311	Fabric. de Productos Alimenticios	25.82	19.99	-9.56	4.50	-4.09	42.1
312	Fabric. de otros Prod. Alimenticios	17.13	2.78	9.00	7.40	4.80	18.1
313	Bebidas	9.00	40.30	9.31	0.84	-7.89	37.1
314	Tabaco	126.24	71.58	-24.93	-20.43	23.11	13.1
321	Textiles	4.03	31.81	-12.43	15.96	19.85	48.1
322	Prendas de Vestir	-8.60	29.41	3.65	8.34	11.00	20.1
371	Básicas Hierro y Acero	-5.21	37.25	7.57	-5.79	-3.16	26.1
381	Metálicas excepto maquinaria	8.88	49.40	-3.23	2.57	3.19	25.1
382	Maquinaria excepto Eléctrica	16.74	26.23	-6.55	15.09	0.61	27.1

Fuente: Anuarios de Comercio Exterior - DANE - Cálculos UMI (Unidad de Monitoría Industrial)

Si bien la bonanza cafetera, implicó efectos multiplicadores sobre el comportamiento de la demanda agregada; a esta se le dio un tratamiento de carácter coyuntural, desde los distintos manejos de la política económica.

Es así como se adoptaron medidas en términos de la restricción del crédito primario otorgado por el Banco de la República a los diferentes agentes económicos; la captación directa de parte de los excedentes de liquidez en poder del sector cafetero y la ampliación de la colocación de títulos en el mercado monetario.

Aún así la economía experimentó un giro radical como consecuencia del desplome de los precios del café, planteándose dos nuevos retos desde las estrategias de la política macroeconómica: mantener el crecimiento económico alcanzado durante 1986 y estabilizar la posición cambiaria de corto y mediano plazo del país; lo que obligaba a generar fuentes de expansión de la demanda por medio del aumento del gasto público en inversión privada o en las exportaciones menores.

Se revierte entonces la política económica adoptada hasta ese momento y se inicia una política fiscal expansiva con miras a no dejar deprimir la demanda ante la inminente disminución de los ingresos cafeteros y el deterioro de la economía Nacional.

Las tasas de inflación registraron una tendencia opuesta, alcanzando el punto más bajo de toda la década. Esta contradicción encuentra su explicación tanto en factores reales como monetarios. En relación a los primeros se debe recordar que los ciclos económicos recientes de la inflación en Colombia han estado determinados por la evolución de la oferta de alimentos no procesados. Es así que, durante el primer semestre de 1986 se presentó una fase de expansión de la oferta de alimentos que estaba respondiendo a los altos precios relativos que habían tenido estos productos el año anterior. Posteriormente se revierte esta tendencia dando origen a la aceleración de la inflación observada desde 1986.

Con respecto a los factores monetarios, la expansión de los medios de pago no dieron origen a la aparición de los excedentes de liquidez en poder del público, que habría podido generar mayores ritmos de inflación, puesto que simultáneamente se amplió la demanda de dinero como resultado de la recuperación de la economía, la disminución de la tasa de interés y las menores expectativas de devaluación.

En cuanto al déficit fiscal, el sector público disminuye su déficit al pasar del 6.6% del PIB en 1985 al 3.9% en 1986. Este ajuste fiscal, conduce a un aumento del ahorro y la inversión.

Al finalizar 1986 se dispuso de buenos niveles de liquidez y un buen margen para expandir el crédito, además se contó con una alta tasa de cambio real que permitía mantener niveles moderados de devaluación previniendo fugas de recursos al exterior, así mismo al finalizar el año, la reforma tributaria plasmada en la ley 75 de 1986, generó un ambiente de desestímulo hacia la demanda de crédito y un aumento al incentivo para el ahorro privado a través del sistema financiero.

Economía e Industria Manufacturera, 1987.

Durante 1987 la producción industrial creció un 7.2%, resultado que obedeció en gran parte a la dinámica que se traía desde 1986. Sin embargo el efecto de la recesión cafetera continúa perjudicando el crecimiento industrial, siendo contrarrestado por los niveles de pedidos que ocasionaron un efecto amortiguador sobre los bajones en la demanda agregada y los niveles de producción.

Los altos ritmos de producción que se dieron desde 1986, permitieron el crecimiento de la capacidad instalada hasta niveles relativamente altos por medio de la introducción de nuevas tecnologías que elevaron la productividad.

Un factor de orden negativo, se registró en la incertidumbre latente, ocasionada, en primera instancia, por la adopción de nuevas medidas económicas en lo atinente al control monetario y el establecimiento de un sistema de vigilancia tributaria a través del sistema financiero que repercutieron sobre la tasa de interés y la disponibilidad de crédito. Tales controles influyeron en el comportamiento de la demanda dado que generaron restricciones en los medios de pago.

En segunda medida la política fiscal, bajo la dimensión de las grandes reformas, se constituyó en un factor preponderante en la determinación de factores de incertidumbre, identificados en la falta de decisión del gobierno.

En esta lógica, desde que se inicia el proceso de ajuste macroeconómico liderado por el Fondo Monetario Internacional, la política del gasto público se vio regida por los criterios definidos cada año a través del llamado "programa macroeconómico". En él se fijaron las metas del gasto corriente y de inversión de acuerdo a los objetivos de estabilidad monetaria, financiera y cambiaria.

Fue complicado implementar programas de este tipo, ya que la meta de los gastos en la mayoría de las veces no concordó con los aumentos de inversión que se tenían planeados para el año, particularmente en los sectores de comunicación, minas y transporte. Dichas metas, afectaron la inversión privada puesto que la decisión de invertir o no para los empresarios fue mucho más sensible a la estabilidad de la demanda que a la disponibilidad de crédito.

Se podría plantear que la implementación de una política fiscal restrictiva, referida a la decisión de limitar el gasto público, fue nociva para la inversión privada puesto que este es la fuente exógena de demanda más importante para la industria.

Por otro lado el buen balance en las finanzas del gobierno, que registraron un comportamiento superavitario, fue posible gracias al notable crecimiento de los ingresos corrientes que contrarrestaron los efectos del gasto, tanto corriente como de inversión y al mayor dinamismo generado por acción de la amnistía tributaria.

En cuanto a la situación monetaria, a principios del año se establecieron límites en el crecimiento de los medios de pago alrededor del 24%, trazándose una meta de inflación no superior al 20% y un crecimiento de la economía de un 4%. Pero avanzado el primer semestre del año se observó que dicha meta sería inalcanzable tanto desde el punto de vista del control monetario como desde las exigencias de liquidez de la economía, que por su rápido crecimiento y atizada la inflación por el incremento acelerado de los precios de

los alimentos, se hizo necesario establecer reajustes a la meta inicial de crecimiento monetario que se fijó al rededor del 27% anual.

Sin embargo esta meta continuó siendo restrictiva, y fue así como se culminó el año con un crecimiento en los medios de pago del 32.9% y un crecimiento de la base monetaria del 31.5%. Asociado a niveles de inflación superiores al 24%.²⁰

Economía e Industria Manufacturera, 1988.

Durante 1988 la industria alcanzó niveles de crecimiento del 3.7%, observándose una tendencia al estancamiento de la actividad industrial en los sectores productores de artículos de consumo y bienes de capital, debido principalmente al comportamiento de la demanda agregada, la cual presentó una disminución explicada por el comportamiento de la inflación que generó una disminución del poder expansivo de las inyecciones aplicadas a la demanda y pérdida del poder adquisitivo de la población; además se presentaron dos fenómenos catalizadores de dicho deterioro como lo fueron la disminución en los niveles de existencia de los productos terminados en poder de las empresas de los sectores para estas dos variables.

También se identificaron factores de orden macroeconómico que tuvieron una incidencia en el comportamiento negativo de la demanda como lo fue el estancamiento del gasto público, el incremento en los flujos netos de divisas ilegales al exterior, los menores ingresos de los cafeteros, el lento ritmo de ejecución presupuestal de la inversión pública del gobierno central, el aumento del contrabando, la situación de iliquidez monetaria, la disminución de la actividad edificadora y el aumento de las importaciones.

²⁰Este incremento en el nivel general de los precios estuvo influenciada por la adopción de varias políticas económicas relacionadas con los precios de los alimentos. Una de ellas fue la decisión de recuperar financieramente el IDEMA, lo cual limitó la capacidad de realizar importaciones y de regular inventarios

La conjugación de todos estos factores, conflujo en la pérdida de dinamismo de la actividad industrial que se evidenció en la reducción de la inversión productiva y en la capacidad futura de la producción; a su vez la percepción de los productores industriales no fue favorable respecto a la situación futura de la economía, en lo inmediato; pero aun así las políticas adoptadas por el gobierno, como lo fue el control de las tasas de interés, la mayor liquidez en el mercado monetario y la aceleración del gasto público pretendieron recuperar la credibilidad de los sectores económicos, lo que se reflejó en una mejoría frente a las situaciones venideras.

Desde finales de 1987 se habían iniciado políticas de restricción para contrarrestar las tasas de crecimiento de la base monetaria y de los medios de pago puesto que se consideraban excesivas.

Sin embargo durante el primer semestre de 1988 esta política restrictiva coincidió con un fuerte incremento en las preferencias del público por efectivo, originadas por el anuncio sobre los controles tributarios a los depósitos. Esta coincidencia conduce a una situación en la que pese a los intentos de control, los ritmos de crecimiento de la base monetaria se incrementan rápidamente y por lo tanto las condiciones de liquidez en el sistema financiero se afectaron drásticamente.

La sustitución hecha por el público a efectivo implicó, para las corporaciones de ahorro y vivienda, pérdida de recursos que mientras reducían su liquidez y su capacidad de crédito obligaban a disminuir depósitos en el Banco de la República generándose así un efecto expansionista sobre la base monetaria.

Sin embargo las autoridades monetarias se mantuvieron inflexibles y continuaron con el límite que tenían presupuestado para el crecimiento de los medios de pago, haciendo uso de instrumentos como los encajes bancarios y compitiendo con el sistema financiero en la

captación de recursos a través de las operaciones de mercado abierto (OMA) generando un efecto multiplicador en la caída de la liquidez del sistema financiero. Esto trajo como consecuencia el incremento en las tasas de interés y la incorporación de medidas dirigidas a la captación de recursos.

Las altas tasas de interés adoptadas por las entidades financieras se tornaron insostenibles, ubicándose tasas efectivas de captación por encima del 35%, y de colocación superiores al 44% durante los meses de julio y agosto. Obligando a controlarlas por medio de medidas administrativas, simultáneo con medidas de flexibilización en los controles monetarios, con el objetivo de suministrar mayor liquidez en la economía.

Las medidas asumidas arrojaron resultados positivos, disminuyendo las tasas de interés y aliviando los excesivos costos en los que estaba incurriendo las actividades productivas. Sin embargo, el control administrativo de las tasas de interés generó problemas de evasión, debido a que la liquidez del sistema financiero no se incrementó en la magnitud necesaria.

En relación a la inflación al finalizar 1988 esta se ubica en el 28.1%. Esta que había sido del 20.9% en 1986 y del 24% en 1987, alcanzó en este año la más alta tasa de la década; resultado que fue consecuencia de la aceleración en el ritmo de crecimiento de los precios de los alimentos, inducida por una política restrictiva de importación de este tipo de bienes, la ausencia de existencias requeridas y los efectos rezagados del proceso de devaluación real de años anteriores.

Economía e Industria Manufacturera, 1989.

Este año se caracteriza por la continuación de la recesión del sector industrial iniciada en los primeros meses de 1988. A pesar de la leve recuperación de la producción durante el primer semestre de 1989 la producción manufacturera acumulada no creció en términos reales con relación al primer semestre de 1988, experimentando una leve disminución del

0.7%. Sin embargo, en la segunda mitad del año 1989, la actividad industrial registró un repunte alcanzando un crecimiento del 2.8% debido al incremento de la producción durante el mes de junio.

El proceso de desaceleración industrial obedeció a factores de oferta y de demanda. Al interior de los factores de oferta sobresalieron la escasez y encarecimiento del capital de trabajo como resultado de la aceleración de la inflación y de las medidas monetarias diseñadas para contrarrestarla.

En cuanto a los factores de demanda, se presentó el deterioro generalizado de los ingresos reales y el estancamiento del sector cafetero; además de las demoras en la ejecución de la inversión pública, que constituyeron el principal obstáculo que enfrenta la expansión de la producción y de la capacidad instalada del sector.

Otro factor adverso que se le suma al comportamiento negativo del sector, fue el aumento en las tasas activas de interés que ampliaron las dificultades, específicamente, en la financiación de importación de bienes de capital.

Sumando estos factores, configuraron un ambiente desalentador en lo referente a las expectativas de los industriales, que estaban regidas por los bajos niveles de la demanda; lo cual evidenció, simultáneamente, niveles de capacidad instalada excesivos.

Entre los factores catalizadores de dicho ambiente de inestabilidad se identificaron: el colapso del acuerdo de cuotas en el mercado mundial del café, el deterioro en la situación de orden público generado por el conflicto entre el gobierno y el narcotráfico; los erráticos anuncios del gobierno respecto a una eventual liberación de las importaciones; el surgimiento de síntomas de una aparente crisis fiscal que llamaba a una política de fuerte contracción del gasto en inversión pública.

En lo que respecta a la política monetaria, esta tuvo un manejo flexible en términos de asumir medidas relativamente expansionistas, referidas al uso de mecanismos tales como los encajes bancarios y las operaciones de mercado abierto; pero aún así los medios de pago crecieron a una tasa promedio inferior a la del año 1988, época en la que se aplicaron mecanismos de corte contraccionista.

En resumen, el panorama económico de este año fue desalentador para el sector industrial ; se recrudece la inflación, se presenta una desaceleración del crecimiento económico desde la oferta y la demanda y en general una disminución en el crecimiento industrial.

Economía e Industria Manufacturera, 1990.

Las reformas estructurales propuestas en 1990 asociadas a los distintos instrumentos de política económica, beneficiaron fundamentalmente a los sectores importadores de insumos.

Dichas reformas, se estructuraron desde la concepción de generar una "Transformación productiva con equidad", tal y como lo explicita el plan económico de la "Revolución Pacífica", soportado en tres ejes fundamentales: el primero consistió en la búsqueda de condiciones de estabilidad económica, contrarrestándose los desequilibrios fiscales. Se buscó implementar modelos de apertura, impulsados desde políticas de reducción y eliminación de barreras arancelarias y fortalecimiento de los mecanismos de integración; y por último se hicieron reformas al estado con el fin de adecuarlo a las nuevas reglas que proponían en su momento los mercados abiertos y desregulados.

La característica de las políticas económicas en este momento, fueron las persistentes y bruscas variaciones de las medidas asumidas, especialmente las que involucraron el manejo fiscal, que se dimensionaron alrededor de los requisitos exigidos por el plan de ajuste macroeconómico.

Es así como, alrededor del fenómeno inflacionario que se venía gestando en la economía colombiana,²¹ las autoridades optaron por la implementación de un estricto plan de antiinflacionario, consistente en restringir el crédito y el gasto público de inversión, restándole posibilidades al proceso de reconversión industrial lo cual generó efectos directos sobre el sector manufacturero industrial afectándolo en términos de la restricción de liquidez, altas tasas de interés y reducción de la inversión pública (con efectos sobre la demanda agregada de carácter contraccionista).

En lo que respecta a la política monetaria, esta pasó de una política de control de la expansión primaria a una de restricción del crédito con el fin de afectar la demanda agregada.

Debido a la aceleración de los medios de pago y de los precios, registrada a principios del año, conduce a las autoridades a controlar la expansión monetaria; bajo esta lógica, a partir del mes de abril, se comienza a aplicar una política activa de colocación de operaciones de mercado abierto, la cual es mantenida hasta finales del año con efecto sobre las tasas de interés, las cuales empiezan a aumentar, presionadas por la alta rentabilidad que ofrecen los papeles del Banco de la República. Aunque al principio no se vio afectada la inversión por falta de recursos de crédito en los últimos meses del año, esta situación cambia ya que la restricción crediticia empieza a sentirse en las actividades productivas.

Las medidas restrictivas lograron disminuir el crecimiento de los medios de pago a un ritmo del 25.8% y sólo hasta noviembre se opta por recurrir a instrumentos diferentes a las OMA para controlar el crecimiento de los medios de pago; en lo referente a la política

²¹En este momento se registraron cifras del 32.4% causadas por factores como: incremento en el nivel de precios de los alimentos; la aceleración del proceso de apertura como mecanismo antiinflacionario no tiene un efecto inmediato; aumento en los costos de las materias primas nacionales e importadas.

fiscal esta estuvo encaminada a disminuir el desequilibrio de las cuentas fiscales dado que se consideró como una de las fuentes principales de las altas tasas de inflación, consecuencia de los niveles altos de déficit en los que incurre el gobierno.

Los efectos de las altas tasas de inflación se hicieron evidentes sobre el sector industrial en lo atinente al aumento de los costos de producción y la disminución de la capacidad instalada. Este año fue de poco dinamismo para el sector, y se mantuvo un ritmo estable todo el año, en niveles cercanos al 4.5%

Economía e Industria Manufacturera, 1991.

Durante este año el gobierno da inicio al ambicioso programas de reformas estructurales, las cuales cobijaron la liberalización de los mercados y modernización de la economía.

Como parte del programa de liberalización se previó la reforma financiera, con el fin de contrarrestar desde el punto de vista estructural, los sobrecostos y restricciones del sector y simultáneamente hacerlo más eficiente y competitivo.

Dicha reforma se obstaculiza abruptamente, con la imposición del encaje marginal del 100% a principios de 1991 y con la adopción de medidas restrictivas tales como la elevación de otros encajes.

El conjunto de reformas estructurales²² fue percibido inicialmente, de manera favorable por el sector privado y los inversionistas extranjeros, dimensionado esto alrededor de unas

²² Estas implicaron cambios en : la reforma de intervención del estado, donde se buscó un mayor protagonismo del mercado en la asignación y un énfasis en el reconocimiento de mecanismos de ajuste automático en los mercados.

En lo laboral se pretendió flexibilizar el mercado, removiendo los obstáculos para el despido y enganche de personal. En lo que respecta al comercio exterior, la tasa de cambio real se debía consolidar como el principal instrumento de estímulo a las exportaciones. En el régimen cambiario, se eliminó gradualmente el monopolio estatal en el manejo de

condiciones de solidez del sector extranjero y sus excelentes perspectivas para los años futuros, estimuladas por los anuncios de descubrimientos petroleros y la diversificación de la estructura exportadora del país.

A su vez se da una coyuntura generalizada de reducción de las tasas de interés externas y de menores niveles de incertidumbre sobre las opciones de inversión en el exterior.

El desencadenamiento de un flujo acelerado de ingreso de capitales, fue una consecuencia lógica de haberse conjugado los anteriores factores; los cuales, por medio de sus recursos e ingresos generados, habrían inducido a una disminución de la tasa de interés si se hubiera mantenido el programa de liberación del sistema financiero y una política consistente con estas nuevas circunstancias macroeconómicas, facilitándose así el proceso de reconversión industrial a través de un mayor dinamismo en la inversión privada y el crecimiento económico.

Paradójicamente los efectos causales no se comportaron positivamente, registrándose un incremento acelerado de reservas internacionales que asociado al clima de incertidumbre, se convirtieron en un lastre del funcionamiento económico.

Bajo estas condiciones, el manejo monetario se modifica a raíz de la propuesta de nuevo régimen cambiario; que al eliminar el mercado negro de divisas, transfiere los flujos de capital al sistema financiero formal. Flujos que anteriormente no entraban al sistema, manteniéndolo relativamente aislado del manejo monetario y de los movimientos internacionales de capitales.

las divisas. En el régimen tributario, se le da mayor protagonismo a los instrumentos fiscales en el diseño de la política económica. En síntesis se propuso un modelo donde la economía debería funcionar al máximo guiada por el mercado pero intervenida por un estado eficiente.

Las modificaciones del régimen cambiario, establecieron un conflicto entre la política de devaluación y el control de la oferta monetaria, donde la oferta monetaria jugó un papel acomodaticio, a las condiciones de manejo de las tasas de cambio.

Aunque desde la junta directiva del Banco de la República se reconoció la necesidad de concentrarse en el manejo de las tasas de interés para controlar los flujos de capitales y proteger la tasa de cambio; no se reconoció la necesidad de controlar la cantidad de dinero, lo que evidenció una ambigüedad en el manejo monetario.

Los objetivos de la política monetaria se planearon alrededor de tres criterios principales: el de reducir la inflación, mantener una tasa de cambio real estable y realizar inversiones en infraestructura física y proyectos sociales.

Sin embargo desde finales de 1991, la política monetaria efectivamente arrojó señales ambiguas. De un lado el criterio de mantener un bajo crecimiento de los principales agregados monetarios que se contraponen a las metas de lograr un descenso en las tasas de interés. Por otro lado, se ejerció un control restrictivo sobre el crecimiento del multiplicador monetario.

A su vez, las autoridades económicas buscaron generar un control fiscal (superávit) con el fin de contrarrestar las expectativas de acumulación de reservas internacionales y de revaluación del tipo de cambio; presentándose un conflicto entre la tasa de cambio y el déficit fiscal.

Los errores de la política económica se referenciaron alrededor de la oscilación problemática entre la devaluación y la revaluación que emitió señales equivocadas al sector productivo en términos de un ambiente de inestabilidad macroeconómica.

Sumándosele la crisis del sector eléctrico, y la disminución de los ingresos tributarios causados por la liberalización de las importaciones, obligó a las autoridades económicas a emprender una reforma fiscal para financiar el costo de la apertura, se acude entonces a un incremento del IVA del 12% al 18%; se incrementan los impuestos sobre la gasolina; se crea el impuesto de guerra y generan mecanismos de control para la evasión de impuestos; todo esto contribuyó al aumento total de los ingresos tributarios en un 5% entre el mes de enero y noviembre.

En general, el balance del proceso de apertura para este año arroja un resultado cuestionable, en términos de los objetivos propuestos inicialmente y los efectos inmediatos de carácter negativo que recayeron sobre algunos sectores de la economía.

Fue así como "...se supuso que la tasa de cambio sería variable, lo cual lideraría el proceso de internacionalización protegiendo la industria nacional y estimulando las exportaciones. El proceso quedó en entredicho, pues se apresuró la liberación comercial y la reducción arancelaria recayó en mayor medida en los bienes de consumo y a su vez la devaluación en el mercado libre se registró por debajo de la señalada inicialmente por el gobierno. De esta forma se dio un duro golpe a las exportaciones, acelerando la desprotección de la producción nacional y rompiendo la gradualidad señalada por la autoridades económicas al comienzo del proceso aperturista...

...curiosamente, las dificultades que encontró la economía por la alta monetización derivada del inusitado aumento de las reservas internacionales que se dio en 1990 y a la aceleración de la inflación en ese año, obligaron a las autoridades económicas a tomar medidas restrictivas de corte monetario, con lo que se truncó el proceso de reconversión industrial al limitarse el crédito y encarecerse las tasas de interés..." (Cortes 1993).

Economía e Industria Manufacturera, 1992.

Durante este año, el mayor éxito macroeconómico fue el de la estabilización del mercado cambiario, lo cual se convirtió en una estrategia fundamental para efectos de la implementación del modelo de apertura dado que se logró estabilizar la tasa de cambio real.

Así, gracias a la intervención de las autoridades monetarias, se logró que la tasa de cambio representativa se devaluara en 15% pese a la acumulación de reservas internacionales del país. Que en caso contrario, en ausencia de intervención se habría disminuido como respuesta al flujo interno acelerado de divisas.

Este año se convirtió en el escenario de la recuperación económica, toda vez que en 1991 había sido un año durante el cual el comportamiento agregado de la economía arrojó un balance negativo (la oferta y la demanda finales no crecieron sino un 2.2%). El crecimiento de la actividad económica para 1992 fue impulsado en mayor medida por el consumo generado desde el sector público y el mayor dinamismo de la actividad edificadora (crecimiento del 8.8% y 6.9% respectivamente. - Ministerio de Desarrollo Económico-). Esto contribuyó a que la actividad industrial creciera cerca de un 5.5% (Fedesarrollo)

Frente a este repunte de la actividad industrial, es necesario especificar que a nivel sectorial, se presentaron crecimientos más dinámicos con respecto a otros; fue así como los vehículos y los bienes de capital presentaron crecimientos considerables, mientras que los sectores de alimentos y bebidas mostraron niveles negativos del -1.5% y -4.4% respectivamente.

Con respecto a la actividad de inversión, esta presentó un desempeño favorable, en términos relativos, comparado con los años anteriores; esto evidenciado en el alto

porcentaje de planes de inversión que se cumplieron, aunque no se pudo desconocer la existencia, en su momento, de factores que causaron retrasos en algunos programas.

Situaciones como la crisis energética y la reforma tributaria generaron un impacto desalentador de la actividad industrial. A un nivel más específico, hubo factores como: la insuficiencia de recursos propios y su dificultad para adquirirlos en el mercado financiero; obstáculos en el sector público para la obtención de licencias y permisos; y la dificultad en la importación de equipos.

Para mediados de 1992, el panorama macroeconómico se mejora en cuanto que se presenta una tendencia reduccionista de la tasa de interés, una disminución de la tendencia revaluacionista y la caída de las tasas de interés de colocación que favorecieron la estructura financiera de las empresas y la inversión.

Esto propició un ambiente de expectativas muy favorable atribuido efectivamente a la tasa de expansión de la industria y al incremento de la actividad comercial.

Ya finalizado el año, se presentaron algunos fenómenos adversos como lo fue el deterioro de la demanda interna que generó un efecto de freno al ensanche de la producción, lo cual le mermó el ritmo a los niveles de crecimiento.

Economía e Industria Manufacturera, 1993.

La actividad económica continúa en auge, estimulada en gran parte por el ritmo de crecimiento de la demanda agregada que fue alrededor del 11%.

Esta tendencia positiva, fue el resultado de un acertado manejo macroeconómico. La política monetaria se enfocó en realizar una disminución de la tasa de crecimiento de los

agregados monetarios y simultáneamente la junta directiva del Banco de la República se centró en disminuir las tasas de interés buscándose generar altos niveles de liquidez en la economía.

Hubo dos estrategias fundamentales que, de una u otra forma, generaron condiciones propicias para el buen comportamiento del sector. Por un lado la reforma financiera (Ley 45 de 1990) que flexibilizó las condiciones de captación y colocación de los recursos por parte de las diferentes entidades financieras, contribuyó a la expansión del crédito y aumento de la competencia al interior del sistema financiero; financiándose la expansión del consumo y la inversión de los bienes durables, fundamentalmente.

Sin embargo, se identificaron algunos factores limitantes del crecimiento industrial (que para este año fue del 6.6%), que se gestaron acumulativamente y se vinieron en contra de la dinámica industrial: el incremento en los ritmos de inflación, disminución en los niveles de ahorro y la tasa de ganancia que se reflejaron en los bajos niveles de competitividad que mostraron la actividad agrícola e industrial.

El crecimiento desmedido de la demanda, por encima de las posibilidades de expansión de la producción, simultáneo al incremento del flujo interno de divisas, se convirtieron en las fuentes de presión negativa para la economía.

Se piensa entonces en generar un recorte del gasto público por la vía de una política fiscal restrictiva, con miras a producir un superávit fiscal. Además se sugirió desde el gobierno el propiciar una disminución de las tasas de interés para desestimular la entrada de capitales y crear un efecto favorable sobre el mercado cambiario en el corto plazo que ayudaría a sostener un tipo de cambio estable.

El desempeño de la actividad industrial arrojó resultados de mayor dinamismo durante el primer semestre año; sin embargo, en el segundo semestre experimentó un menor

crecimiento asociado a la acumulación de inventarios y la disminución de los pedidos a su vez la utilización de la capacidad instalada presenta una ligera disminución.

Situaciones que pueden ser explicadas desde una serie de factores, considerados de riesgo, en términos de la mayor o menor sensibilidad a la que se encuentra sujeta la actividad empresarial.

Fue así como se identificaron factores estimulantes de la actividad industrial para este año, como lo fue el dinamismo del gasto público y de la construcción; la mayor disponibilidad de crédito; el fácil acceso a insumos importados.

Como factores desestimulantes se identificaron el incremento en los costos laborales (dada la reforma laboral), la revaluación del peso, competencia de productos importados y las expectativas futuras de posibles incrementos en las tasas de interés.

Economía e Industria Manufacturera, 1994.

El balance macroeconómico para este año estuvo protagonizado tanto por el crecimiento de la demanda interna, estimulada por el gasto público y la inversión privada; como por la abundancia de divisas que tuvo su origen en las condiciones financieras internacionales combinadas con circunstancias domésticas que estimularon la entrada de capitales tales como: las expectativas de revaluación, las altas tasas de interés internas y la caída de ahorro, privado y el lavado de dólares.

Otro hecho a destacar es que a finales de este año se firmó el "pacto social", el cual sentó las bases para el manejo concertado de la economía, colocando a los agentes económicos en una posición de mayor certidumbre con respecto al devenir futuro de la actividad económica.

Para este año el crecimiento del sector fue del 4.6%, que comparado con el año 1993 evidenció un proceso de desaceleración. Aún así el dinamismo que logró ganar el sector fue jalonado por actividades que obtuvieron un repunte coyuntural como lo fue la construcción, simultáneo con el dinamismo de subsectores como los vehículos y el plástico.

Otros factores que incidieron en el comportamiento positivo fueron las bajas tasas de interés (durante el primer semestre de 1994) y los bajos costos de importación de insumos.

Se presentaron factores negativos como lo fueron las importaciones legales y el contrabando que coparon el mercado interno, desplazando producción nacional; el comportamiento de la devaluación que alcanzó niveles muy bajos (del 3.6%) evidenciándose un proceso de revaluación que incidió negativamente en las empresas exportadoras.

De otro lado, la crisis económica con Venezuela, generó que gran parte de los empresarios de dicho país buscaran ganar los mercados nacionales, ante la crisis de reducción de su demanda interna. Fue así como el auge de las exportaciones venezolanas afectaron principalmente los sectores de alimentos, siderúrgico y automotor.

Desde la estructura de costos de la empresa, también se identifican algunos factores que incidieron negativamente en el comportamiento industrial. Situaciones como el encarecimiento de las materias primas y el incremento relativo en los costos laborales arrojaron márgenes de operación y de rentabilidad de las empresas decrecientes.

Lo anterior fue compensado con un incremento el volumen de ventas de las empresas que arrojó un desempeño positivo de la producción y la variación positiva de la utilización de la capacidad instalada que pasó de 75% en 1992 a 78% en 1993 y a 80% en 1994. (ANDI).

Economía e Industria Manufacturera, 1995.

El panorama en términos de las condiciones políticas y económicas para la inversión se encuentran en su peor momento a causa de la inestabilidad política, aunque la producción industrial se inicia con un gran dinamismo, experimentando un crecimiento del 6.4% durante el primer trimestre y que empieza a desacelerarse a principios del mes de abril.

Se inicia un proceso de desaceleración creciente de la economía que se extenderá hasta principios de 1997 alcanzando sus mayores niveles de agudización hacia finales de 1996.

Las razones básicas del proceso de gestación de dicha crisis se ubicaron alrededor de la caída de la demanda agregada y las altas tasas de interés, las cuales fueron el reflejo de las tensiones y contradicciones entre la política monetaria, cambiaria y fiscal.

La autoridad económica gubernamental se propuso alcanzar un crecimiento cercano al 6% y reducir la inflación al 18%, y a su vez acelerar el gasto público y a aumentar el ritmo de devaluación del tipo de cambio sin propiciar aumentos en la tasa de interés ni desplazar la inversión privada.

Esta situación posteriormente dio lugar al enfrentamiento entre el Gobierno y el Banco de la República que arrojó una política monetaria restrictiva por parte de esta última entidad que hizo aumentar el nivel de las tasas de interés y el gobierno a reducir el gasto público.

Con respecto a la política fiscal es necesario destacar que en diciembre de ese año se da una reforma tributaria que incrementa el impuesto sobre el valor agregado al 16% con sus efectos contraccionistas sobre la demanda agregada; la situación fiscal arrojó un balance deficitario lo cual marcó el comienzo de una tendencia creciente de endeudamiento, que se destinó fundamentalmente para financiar gastos corrientes, que en el largo plazo no reportaron ningún beneficio. Situación que tocó fondo en 1996.

En este contexto el balance para el sector industrial fue el más desfavorable. El crecimiento de la producción real manufacturera pasó de 7.5% en marzo de 1995 a 6% en junio de 1995, a 4% en septiembre de 1995 y a 3.4% en el año completo; registrándose para el mes de enero de 1996 un crecimiento negativo del 3.2%, situación calificada como recesiva para el conjunto de la industria. (DANE).

Economía e Industria Manufacturera, 1996

El panorama económico para este año, empieza a ser identificado como uno de los de peor desempeño en la historia económica del país; la crisis fiscal tocó fondo; el balance del gobierno central en 1996 mostró un déficit del 3.94% del PIB mientras que los ingresos aumentaron el 26.%, los gastos corrientes aumentaron el 38%, implicando un desahorro a nivel central mucho mayor que el año anterior.

La inflación alcanzó cifras del 21.63%, siendo 4.6 puntos por encima de la meta del 7%, fijada por el Banco de la República.

En cuanto a la política monetaria, esta estuvo caracterizada por ser restrictiva, lo que conllevó a un aumento en las tasas de interés tanto reales como nominales. Sin embargo en el segundo semestre disminuyeron las tasas de interés debido a la desaceleración de la demanda de crédito y la reducción de los encajes bancarios.

Según los estudios económicos de la ANDI, este año fue considerado como “un año de desindustrialización”; reflejado en la evolución negativa de la producción real que mostró para el cierre del año una disminución del 0.7% y una caída en las ventas del 1%.

Dicha tendencia de desaceleración se confirmó por las cifras del DANE las cuales hasta el mes de noviembre identificaron una caída del 3.4% en la industria.

En síntesis, se identificaron como principales causas del comportamiento negativo en 1996: "...la crisis política que afectó el clima de los negocios durante todo el año; la disminución de la demanda interna; la revaluación, registrada en el segundo semestre del año, la cual; disminuyó el valor de los bienes importados y le restó competitividad a las exportaciones; la mala situación de los países vecinos a donde se dirige buena parte de los productos nacionales; el aumento del contrabando; las altas tasas de interés que prevalecieron durante el año, aunque con tendencia a la baja en los últimos meses; la incertidumbre derivada de la descertificación, la recesión en la construcción y la crisis cafetera..."(DANE 1996).

// HASTA AQUÍ

2.2 ANALISIS ESTADÍSTICO

Como punto de partida para el análisis estadístico de los datos obtenidos en la encuesta de opinión industrial se hizo un análisis con base en los modelos ARIMA como caso general de los modelos autorregresivos y de promedios móviles sin que se haya encontrado una respuesta satisfactoria. La identificación de los parámetros (p, d, q) del modelo ARIMA y la estimación de los mismos nos llevó a la conclusión de que no era el apropiado.

La conclusión del no ajuste de la variables al modelo se fundamentó en los siguientes criterios :

2.2.1 Estacionaridad : Identificación de la diferencia regular d

Al observar el correlograma de autocorrelaciones simples FAS se encontró que éstas no decaen rápidamente a cero, lo cual es un indicativo de que la varianza no es estable. Como consecuencia de esto se diferenciaron las series y se aplicaron logaritmos a los datos sin obtener resultados satisfactorios que indicaran estacionaridad en la serie. No obstante,

fueron detectados valores extremos como consecuencia de los cambios en la economía producidos por la apertura económica, la terminación del pacto cafetero, el racionamiento eléctrico y las reformas tributarias, entre otros.

2.2.2 Autorregresión : Determinación del orden p

Mediante el correlograma de autocorrelaciones parciales FAP y el conocimiento de los rezagos para cada serie, se consideraron los coeficientes de autocorrelaciones parciales. Con base en ellos y en el teorema de Quenouville se concluyó que los procesos no son autorregresivos de orden p , dado que la prueba así lo indica.

2.2.3 Promedio Móvil: Determinación del orden q

En los procesos de promedios móviles (MA) los distintos valores de la serie son dependientes de los otros.

Dado que en un proceso MA para T valores suficientemente grandes los factores de autocorrelación se distribuyen normalmente con media cero y varianza $(1/T)$, se realizaron las pruebas de hipótesis correspondientes para saber si alguno de ellos es significativamente distinto de cero. El comportamiento errático de los resultados no permitió resultados confiables en la estimación del parámetro q .

En conclusión, los datos observados para las diferentes series de la encuesta, no tienen consistencia, en el sentido de que las variables vitales del estudio (Expectativas, producción sectorial, PIB) no corresponden simultáneamente a los modelos estudiados, lo cual imposibilita su comparación y análisis.

2.3 MODELOS ADOPTADOS

Dado que el objetivo del estudio está relacionado con el análisis de la información histórica de las variables y atributos de la encuesta de opinión empresarial de la ANDI, sin tener en cuenta proyecciones o pronósticos para las mismas, se optó por ajustar los datos a funciones polinómicas de orden seis, en las cuales se delimitaron intervalos de confianza del 95% para facilitar la identificación de los períodos coyunturales de la economía o los valores extremos de las series.

Las funciones polinómicas estimadas son de la forma:

$$y = p(x) = a_0 + a_1x + a_2x^2 + a_3x^3 + a_4x^4 + a_5x^5 + a_6x^6 + Eij$$

con: $a_i \in R$ y $x = 1, 2, 3, \dots, 36$.

Teniendo en cuenta que los errores tienen una distribución normal con media cero y varianza s^2 , se calcularon los límites de confianza del 95% para cada valor de Y cuando X toma el valor particular X_p con $p = 1, 2, 3, \dots, 36$.

El intervalo de predicción para cada Y está dado por :

$$y \in \left\{ \hat{y}_p \pm t_{1-\frac{\alpha}{2}(n-7)} \left[1 + \frac{1}{n} + \frac{(x_p - \bar{x})^2}{\sum (x - \bar{x})^2} \right] \right\}$$

Una vez delimitados los intervalos, se identificaron los puntos por fuera de dichos límites, los cuales fueron explicados a la luz de los eventos económicos más relevantes de los períodos bajo estudio.

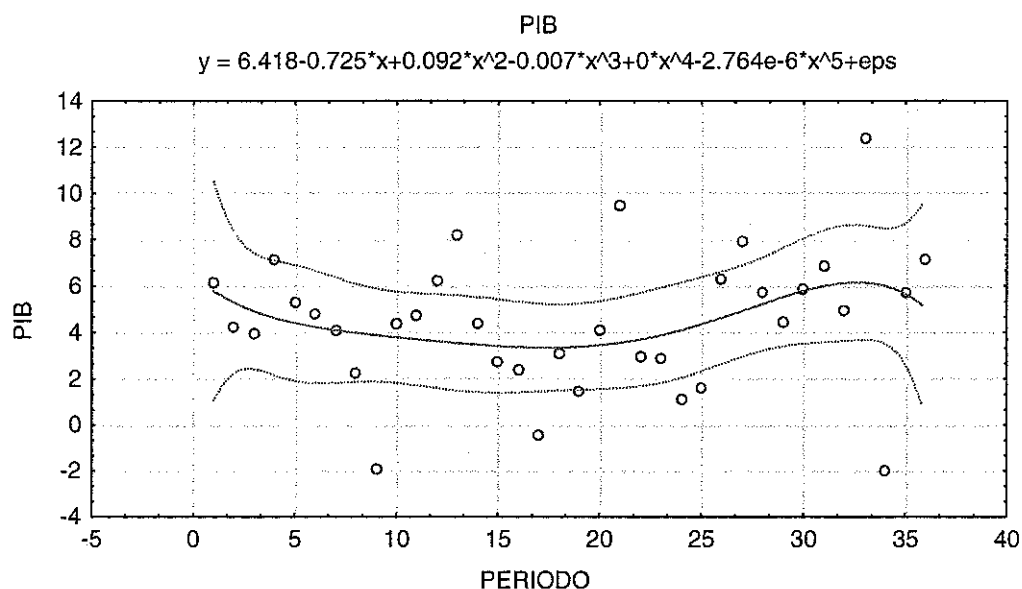
Las curvas obtenidas con las funciones polinómicas muestran claramente las tendencias de las series, lo mismo que el grado de estabilidad de los promedios y las varianzas. Con ellas

se puede visualizar fácilmente la percepción de los empresarios con relación al estado de la economía en el intervalo de tiempo considerado.

2.4 CAPACIDAD DE PREDICCIÓN DE LAS ENCUESTAS DE OPINION EMPRESARIAL

Como uno de los objetivos fundamentales de este proyecto se pretende establecer correspondencia entre las respuestas de los empresarios y el estado real de la economía representado en el Producto Interno Bruto (PIB), la cual refleja que no todos los sectores de la producción tienen la misma sensibilidad con relación a los cambios macroeconómicos. Lo mismo puede observarse con relación a los diferentes parámetros de la actividad industrial (ventas, inventarios, capacidad instalada, etc.) las cuales tienen diferentes grados de sensibilidad. Todo esto es explicable por el hecho de que los grandes cambios económicos no afectan por igual a todos los sectores y a todas las actividades de la empresa. A continuación se analizan por separado las respuestas de la encuesta y su relación con el PIB para el total de la industria, partiendo de la base de que la muestra de la ANDI es representativa de todo el sector industrial.

Gráfico I



Nota: Para referenciar las equivalencias en el tiempo véase Anexo.

2.4.1 Relación entre la producción año corrido y el Producto Interno Bruto (PIB), para toda la industria.

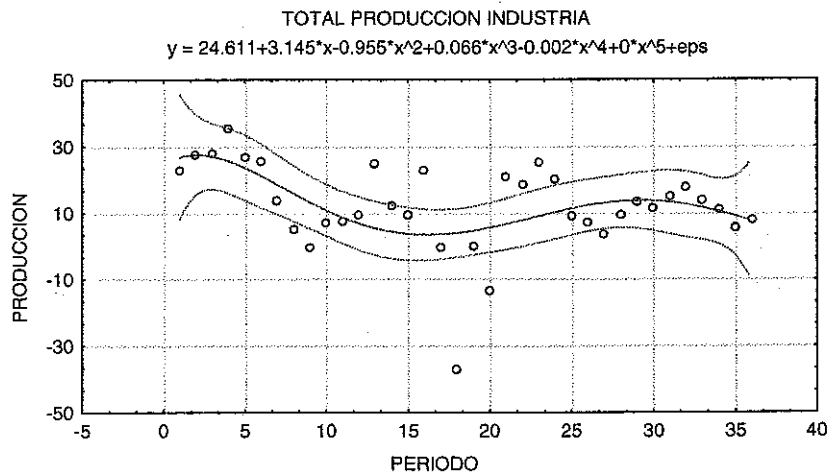
La función polinómica especificada para el comportamiento de la producción acumulada según la percepción de los empresarios, indica un alto grado de correspondencia con el comportamiento del PIB, en el sentido de que existe una gran coincidencia entre los períodos críticos de una y otra variable al igual que los períodos de crecimiento y decrecimiento.

Si se consideran como valores extremos de cada una de las series a aquellos que están por fuera del intervalo de confianza del 95% alrededor de la función polinómica, se llega a la conclusión de que cada uno de ellos es explicable en términos de los cambios económicos acaecidos en los años bajo estudio.

Los puntos a que se hace referencia, para el caso de la producción, son los siguientes:

Periodo	Evento Económico
Dic/88, Marzo/89	Caída de la demanda agregada y colapso de las cuotas en el mercado mundial del café (Desfavorable)
Marzo/90, Diciembre/90	Situación favorable de la economía
Junio/91, Diciembre/91	Crecimiento casi nulo de la producción y del comercio. Disminución de la inversión y apertura económica (Desfavorable)
Enero/92-Diciembre/92	Reducción de las tasas de interés y dinamismo del sector de la construcción. Crecimiento de la industria y el comercio a pesar de los efectos negativos del racionamiento y el aumento del impuesto sobre la renta (Favorable).

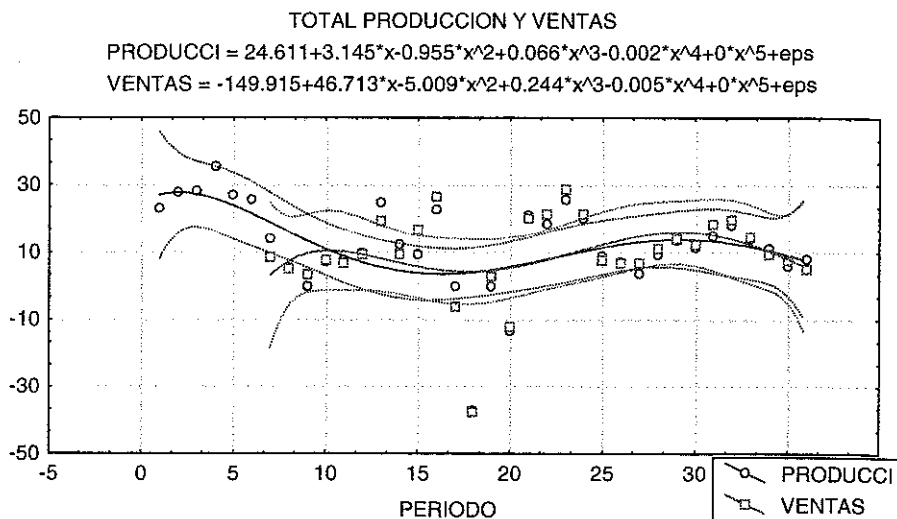
Gráfico 2



Al hacer la comparación entre las curvas estimadas de la producción acumulada según la encuesta de la ANDI y el comportamiento del PIB, puede concluirse que la variable producción es un buen predictor del comportamiento de la economía.

Dado que las ventas tienen una correspondencia directa con la producción (Ver Gráfico 3) se puede decir que la percepción de los empresarios en esta materia

Gráfico 3



no es ajena al comportamiento real de la economía en su conjunto y que ambas variables son de carácter procíclico en su relación con el Producto Interno Bruto.

No ocurre lo mismo con otras variables de la encuesta en las cuales se identifica un comportamiento errático que les quita validez como variables predictoras.

La variable ventas al igual que la producción presenta valores extremos con relación a su intervalo de confianza en los periodos que se identifican con la crisis mundial cafetera y los periodos de pre-apertura económica, lo cual indica un alto grado de sensibilidad de los empresarios en esta materia.

Debido a las limitaciones de una función polinómica para describir el comportamiento de las series, se aplicó adicionalmente el modelo de suavización exponencial (Gráfico 4 y Gráfico 5) con un $\alpha = 0.30$, esto es:

$$P_{t+1} = \alpha X_t + (1 - \alpha) P_t$$

$$P_{t+1} = \alpha X_t + \alpha(1 - \alpha)X_{t-1} + \dots + \alpha(1 - \alpha)^i X_{t-1} + \dots + \alpha(1 - \alpha)^{N-1} X_{t-(N-1)}$$

$$0 < \alpha < 1$$

X_t : Observación más reciente

P_t : Pronóstico más reciente (Valor calculado del período t)

Gráfico 4

Exponential smoothing: $S_0=12.16$

No trend, no season; $\text{Alpha}=.300$

PRODUCCION INDUSTRIAL

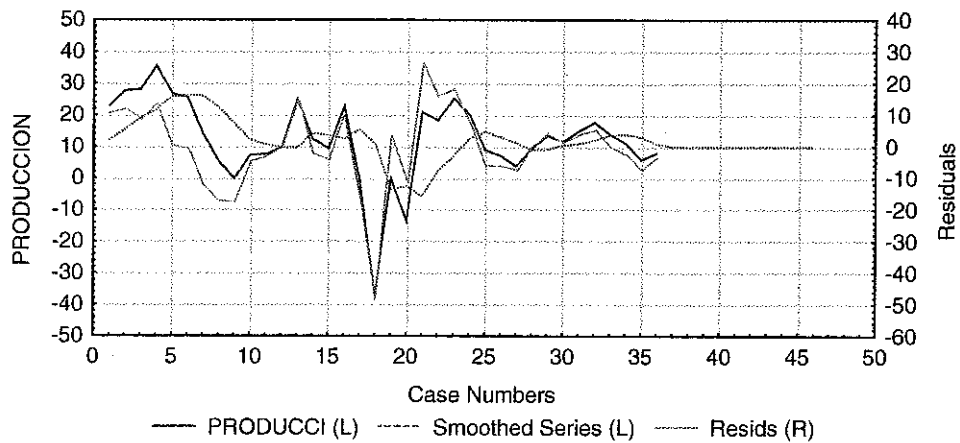
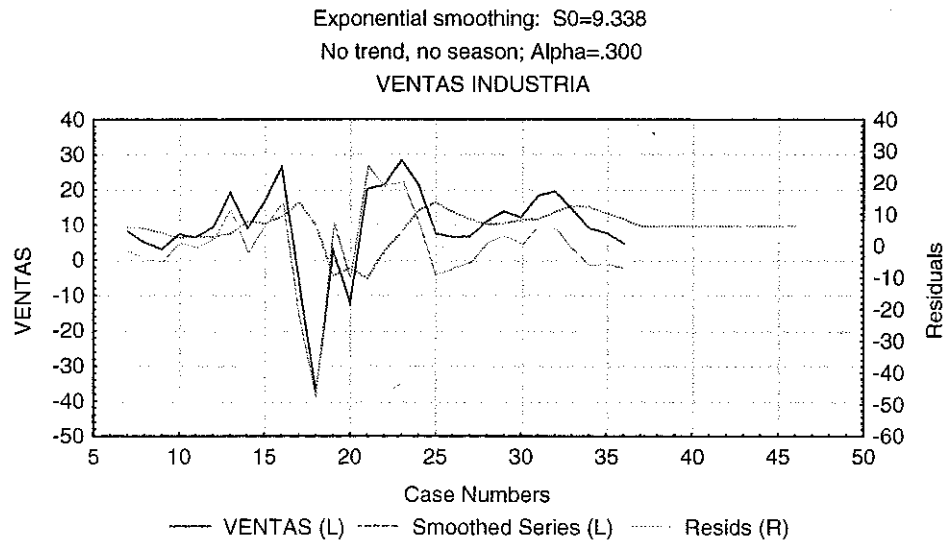


Gráfico 5



La suavización de los datos permitió estimar el error medio de las series de producción y ventas en -0.208 y 0.024 respectivamente, como valores mínimos para diferentes valores de α . Además se estimaron los promedios respectivos de ellas en 12.16% y 9.34% , indicando un bajo desempeño en los 9 años considerados.

La dispersión de las series con relación a los valores suavizados se muestran en las Tabla 1 y Tabla 2, en las cuales se detectan fácilmente los valores extremos o coyunturales de la variable correspondientes a los trimestres junio de 1991 y Marzo de 1992 para el caso de la variable producción año corrido. Para el caso de las ventas se identifican como máximos residuos los correspondientes a Diciembre de 1989 y Septiembre de 1990, coincidiendo con un trimestre alto y uno bajo en el comportamiento de la variable.

Tabla 1

STAT. Exponential smoothing: $S_0=12.16$ (totales.sta)
 TIME No trend, no season; $\text{Alpha}=.300$
 SERIES PRODUCCI

Smoothed

Case	PRODUCCI	Series	Resids
1	22.8455	12.15807	10.6875
2	27.6057	15.36431	12.2413
3	28.1168	19.03671	9.0800
4	35.4856	21.76073	13.7249
5	26.7498	25.87819	.8716
6	25.5500	26.13968	-.5897
7	13.9519	25.96278	-12.0108

8	5.2419	22.35952	-17.1176
9	-.2477	17.22424	-17.4719
10	7.2627	11.98266	-4.7200
11	7.4637	10.56667	-3.1030
12	9.5932	9.63578	-.0426
13	24.8927	9.62299	15.2697
14	12.2807	14.20390	-1.9232
15	9.3997	13.62695	-4.2273
16	22.6544	12.35877	10.2956
17	-.3446	15.44746	-15.7920
18	-36.9864	10.70985	-47.6963
19	-.0720	-3.59903	3.5270
20	-13.5479	-2.54092	-11.0070
21	20.9148	-5.84303	26.7579
22	18.3421	2.18433	16.1578
23	25.3351	7.03167	18.3034
24	20.0863	12.52270	7.5637
25	8.9495	14.79179	-5.8422
26	6.9978	13.03912	-6.0413
27	3.6614	11.22672	-7.5653
28	9.4028	8.95714	.4457
29	13.5488	9.09085	4.4579
30	11.5431	10.42823	1.1149
31	14.8290	10.76269	4.0663
32	17.6774	11.98259	5.6948
33	13.8208	13.69105	.1298
34	11.0945	13.72998	-2.6355
35	5.7060	12.93933	-7.2333
36	7.8852	10.76933	-2.8841

Tabla 2

STAT. Exponential smoothing: S0=9.338 (totales.sta)
 TIME No trend, no season; Alpha=.300
 SERIES VENTAS

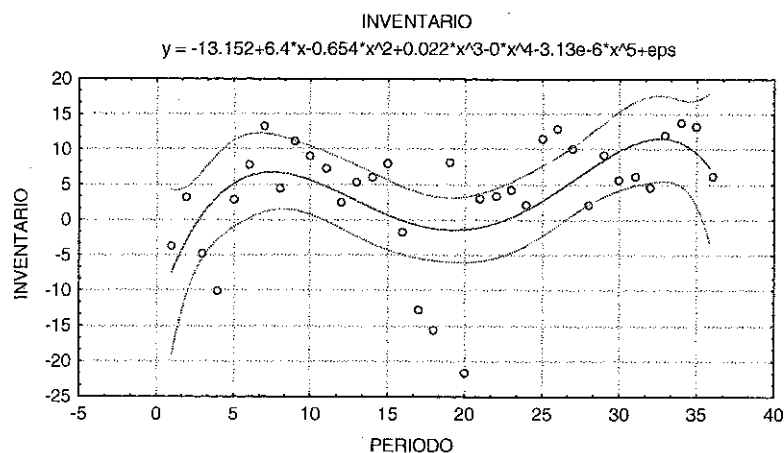
Case	VENTAS	Smoothed	
		Series	Resids
7	8.1713	9.33819	-1.1669
8	4.9846	8.98813	-4.0036
9	3.0914	7.78706	-4.6957
10	7.3675	6.37836	.9892
11	6.4542	6.67511	-.2209
12	9.3661	6.60883	2.7572
13	19.0477	7.43600	11.6117
14	9.0262	10.91950	-1.8933
15	16.5562	10.35152	6.2047
16	26.3911	12.21293	14.1782
17	-6.1424	16.46640	-22.6088
18	-37.5521	9.68376	-47.2359
19	2.7059	-4.48700	7.1929
20	-12.0242	-2.32914	-9.6950
21	20.1192	-5.23765	25.3569
22	21.2930	2.36942	18.9235
23	28.4349	8.04649	20.3885
24	21.3570	14.16302	7.1940
25	7.5970	16.32123	-8.7243
26	6.5899	13.70395	-7.1141

27	6.6248	11.56972	-4.9449
28	11.0367	10.08624	.9504
29	13.8137	10.37137	3.4423
30	12.1395	11.40407	.7354
31	18.1971	11.62470	6.5724
32	19.5399	13.59640	5.9435
33	14.4501	15.37946	-.9294
34	9.0324	15.10065	-6.0683
35	7.7228	13.28016	-5.5574
36	4.7544	11.61295	-6.8585

2.4.2 Relación entre el inventario de productos terminados y el PIB para toda la industria

Los resultados de la encuesta con relación a los inventarios puede decirse que presentan, en general, un comportamiento acíclico con relación al Producto Interno Bruto en el sentido de que los niveles altos de los inventarios coinciden con periodos de bajos niveles en el PIB y viceversa (Ver Gráfico 6)

Gráfico 6



Es de advertir que la serie presenta un comportamiento errático en algunos periodos, como es el caso entre marzo de 1990 y marzo de 1991 cuando los inventarios decrecen a la par con el Producto Interno Bruto. (Ver Gráfico 7 y 8).

Esta característica le resta valor a la variable inventario como variable predictora acíclica de la economía.

Gráfico 7

Exponential smoothing: $S_0=4.449$

No trend, no season; Alpha=.300

PIB

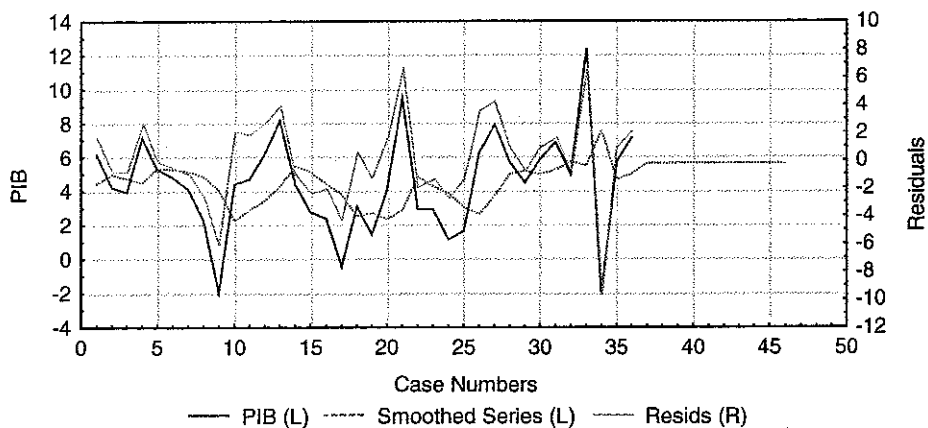
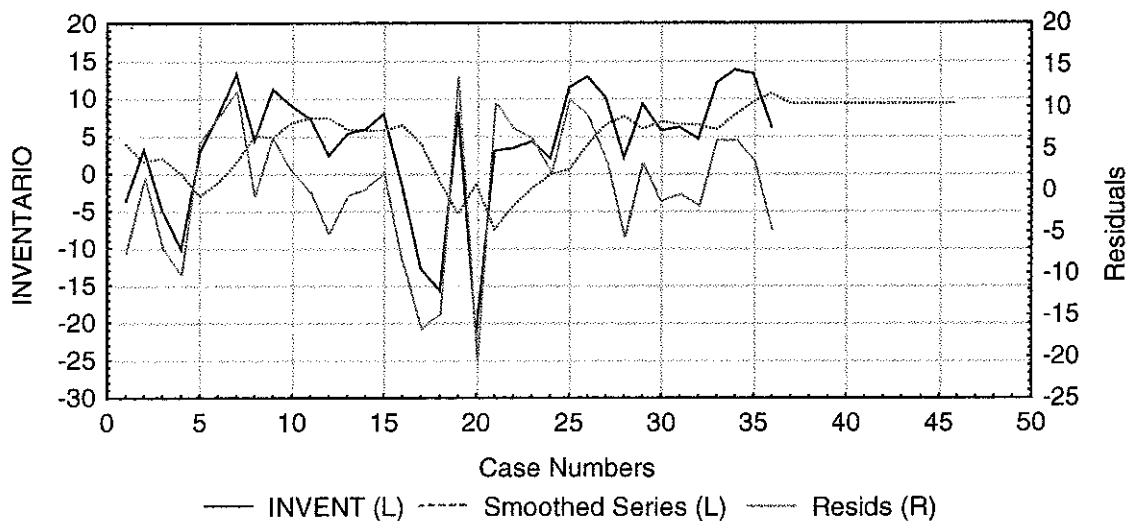


Gráfico 8

Exponential smoothing: $S_0=3.849$

No trend, no season; Alpha=.300

TOTAL INVENTARIO PRODUCTO TERMINADO



El bajo nivel del promedio (3.85%) tiene influencia de los valores extremos y la subjetividad de la encuesta (Ver Tabla 3) queriendo significar que el 3.85% del valor de la producción presentó un incremento de inventarios en el periodo de referencia.

Como valores extremos, el comportamiento de los inventarios presenta un decrecimiento súbito en el segundo semestre de 1991, lo cual es explicado por una recuperación de la economía como lo indica el comportamiento del PIB en dicho semestre. Para el caso de toda la industria resulta razonable que una variable particular no explique el comportamiento del PIB dada la incidencia relativa de cada sector con relación a los cambios macroeconómicos.

Tabla 3

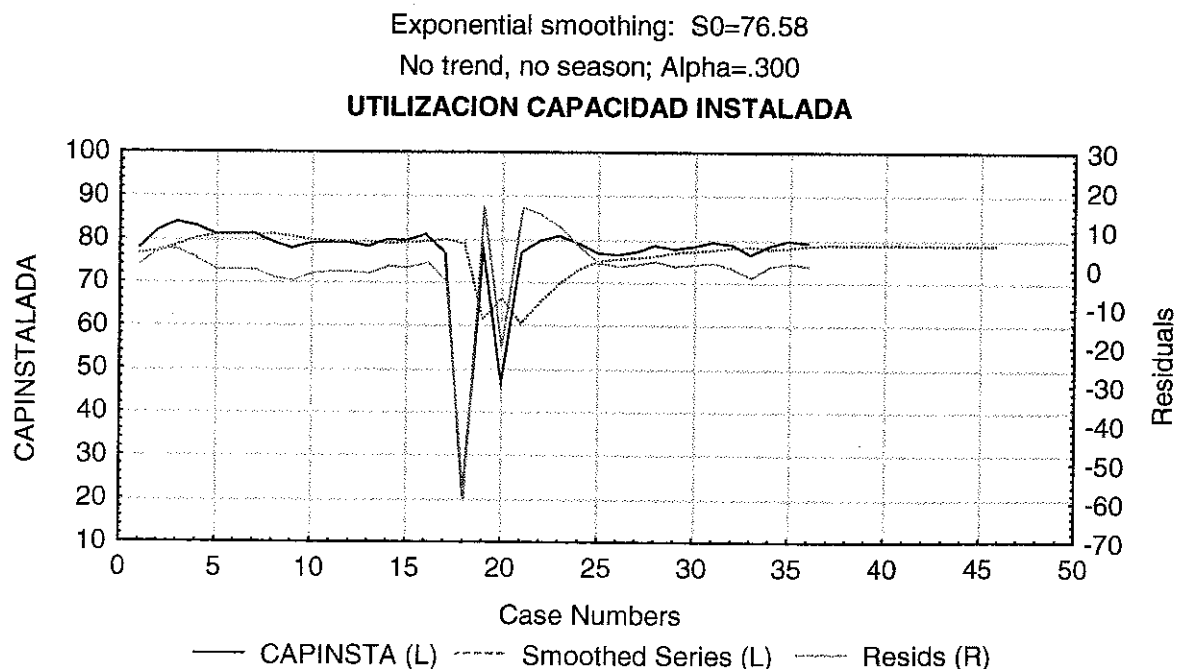
STAT. Exponential smoothing; S0=3.849 (totales.sta)
 TIME No trend, no season; Alpha=.300
 SERIES INVENT

Smoothed Case	INVENT	Series [*]	Resids
1	-3.6750	3.84917	-7.5241
2	3.1924	1.59193	1.6005
3	-4.8585	2.07207	-6.9305
4	-10.0868	-.00709	-10.0797
5	2.8718	-3.03101	5.9029
6	7.7397	-1.26016	8.9999
7	13.2811	1.43981	11.8413
8	4.4593	4.99218	-.5329
9	11.2254	4.83231	6.3931
10	8.9811	6.75024	2.2309
11	7.3238	7.41950	-.0957
12	2.4183	7.39077	-4.9725
13	5.3091	5.89902	-.5900
14	5.9350	5.72203	.2129
15	7.9965	5.78591	2.2106
16	-1.8367	6.44909	-8.2858
17	-12.7507	3.96335	-16.7140
18	-15.6655	-1.05086	-14.6146
19	8.1579	-5.43525	13.5932
20	-21.6834	-1.35729	-20.3261
21	3.0288	-7.45514	10.4839
22	3.3681	-4.30997	7.6780
23	4.2807	-2.00655	6.2873
24	2.0356	-.12038	2.1560
25	11.5038	.52641	10.9774
26	12.8754	3.81962	9.0558
27	10.0761	6.53636	3.5397
28	2.1085	7.59827	-5.4897
29	9.2163	5.95135	3.2650
30	5.7133	6.93085	-1.2175
31	6.1468	6.56560	-.4188
32	4.6049	6.43997	-1.8351
33	12.0481	5.88944	6.1587
34	13.7875	7.73705	6.0504
35	13.3026	9.55217	3.7504
36	6.1389	10.67729	-4.5384

2.4.3 Capacidad Instalada para toda la Industria

La capacidad instalada no presenta sensibilidad significativa a los cambios económicos de los años considerados y puede considerarse como estable alrededor de un promedio del 76.58%, presentando un decaimiento súbito a mediados de 1991 y seguido por una recuperación a inicios de 1992 hasta lograr el nivel histórico de los cinco años anteriores. La variación real de la capacidad instalada a lo largo de los 9 años considerados muestra claramente que ella sólo ha sido sensible a la apertura económica y que no respondió a los otros cambios de la economía. Su bajo nivel de sensibilidad y dispersión a través del tiempo plantea serios cuestionamientos sobre la importancia de su inclusión en cualquier tipo de encuesta como indicadora de la actividad industrial. (Ver Gráfico 9)

Gráfico 9



La dispersión de los residuos y el bajo nivel de su promedio (0.19) dan una idea de su estabilidad alrededor del promedio de utilización de la capacidad instalada (76.58%) y

plantea la necesidad de hacer grandes esfuerzos para su utilización total y el mejoramiento del Producto Interno Bruto. (Ver Tabla 4)

Tabla 4

STAT. Exponential smoothing: S0=76.58 (totales.sta)
 TIME No trend, no season; Alpha=.300
 SERIES CAPINSTA

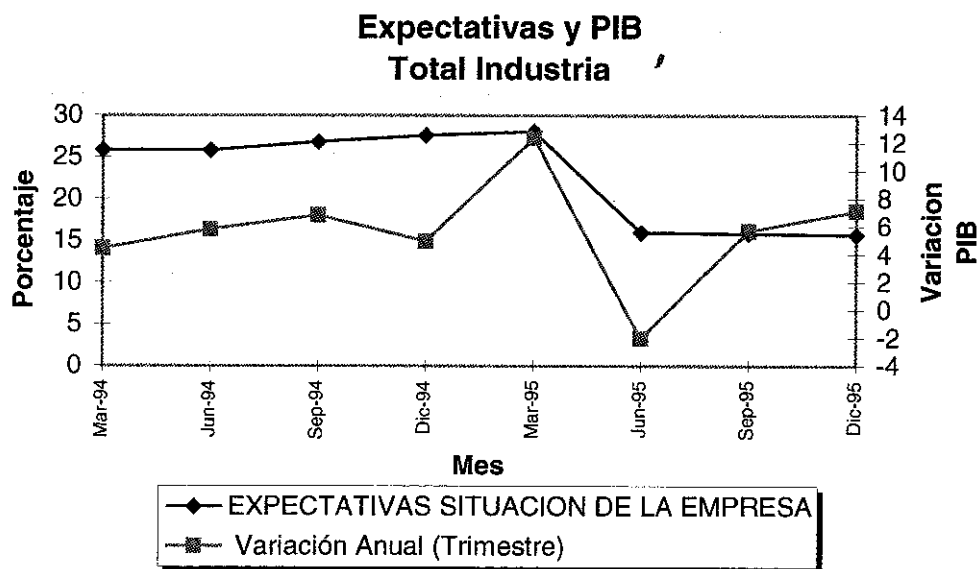
Case	Smoothed		Resids
	CAPINSTA	Series	
1	77.75836	76.58098	1.1774
2	81.96173	76.93419	5.0275
3	83.83092	78.44245	5.3885
4	82.88513	80.05899	2.8261
5	81.02623	80.90683	.1194
6	81.12672	80.94265	.1841
7	81.19905	80.99787	.2012
8	79.19711	81.05823	-1.8611
9	77.76294	80.49989	-2.7369
10	78.93303	79.67881	-.7458
11	79.13318	79.45507	-.3219
12	79.02484	79.35851	-.3337
13	78.24550	79.25841	-1.0129
14	79.79633	78.95453	.8418
15	79.66312	79.20707	.4561
16	81.03120	79.34389	1.6873
17	76.81988	79.85008	-3.0302
18	20.49373	78.94102	-58.4473
19	77.46634	61.40683	16.0595
20	46.77533	66.22469	-19.4494
21	76.79611	60.38988	16.4062
22	79.62850	65.31175	14.3168
23	80.76604	69.60678	11.1593
24	78.97922	72.95455	6.0247
25	76.76424	74.76195	2.0023
26	76.38804	75.36264	1.0254
27	77.06411	75.67026	1.3939
28	78.56636	76.08841	2.4779
29	77.69543	76.83180	.8636
30	78.32956	77.09089	1.2387
31	79.33274	77.46249	1.8702
32	78.73175	78.02356	.7082
33	76.46203	78.23602	-1.7740
34	78.43203	77.70382	.7282
35	79.63323	77.92228	1.7110
36	79.21507	78.43557	.7795

2.4.4 Expectativas de los empresarios para el total de la Industria.

La pregunta sobre expectativas de los empresarios en los 6 meses siguientes al mes de la encuesta sólo dispone de información a partir de enero de 1994, lo cual establece un limitante para su análisis objetivo; no obstante, se observa un alto grado de

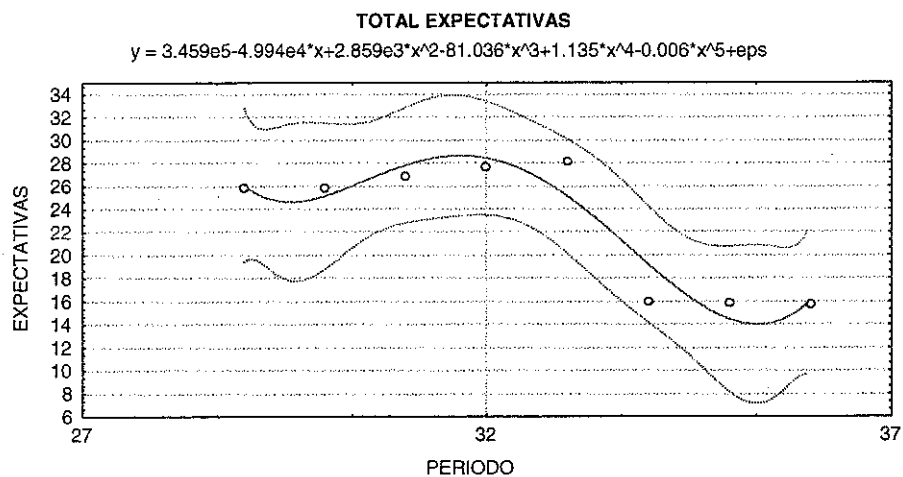
correspondencia entre éstas y el Producto Interno Bruto, con la salvedad de que los empresarios, en contra de lo que dice el gobierno, han sido más prudentes y conservadores en sus opiniones, que los verdaderos cambios de la economía. Es así como en el periodo entre Enero de 1994 y Marzo de 1995, las expectativas fueron siempre crecientes mientras el Producto Interno Bruto presentaba un decaimiento en diciembre de 1994. A partir del mes de Marzo de 1995 se presenta una disminución abrupta del PIB que es percibida con menor intensidad por los empresarios y que se consideró estable hasta diciembre de 1995. (Ver Gráfico 10)

Gráfico 10



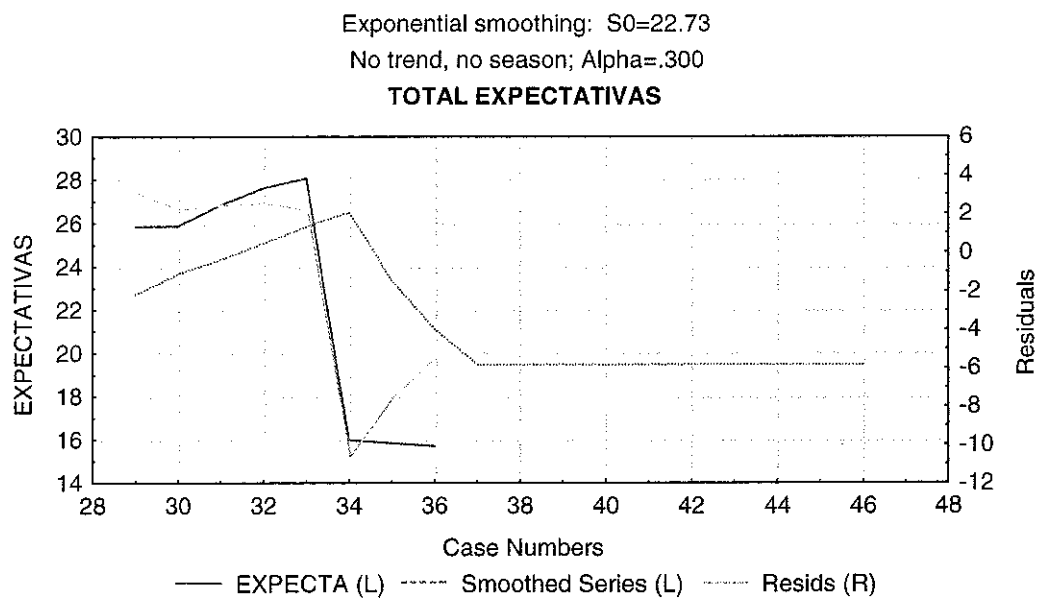
El comportamiento de las expectativas de los empresarios definidas a través de la función polinómica estimada (Ver Gráfico 11) y la suavización exponencial (Ver Gráfico 12) no difieren significativamente en su interpretación y permiten, una vez más, visualizar la depresión económica del año 1995.

Gráfico 11



Como consecuencia del análisis anterior puede concluirse que las expectativas de los empresarios si constituyen un criterio importante de predicción importante para la economía colombiana por su objetividad y sensibilidad a los cambios, con la salvedad de que la información histórica es muy limitada para dar un alto grado de confiabilidad en las estimaciones.

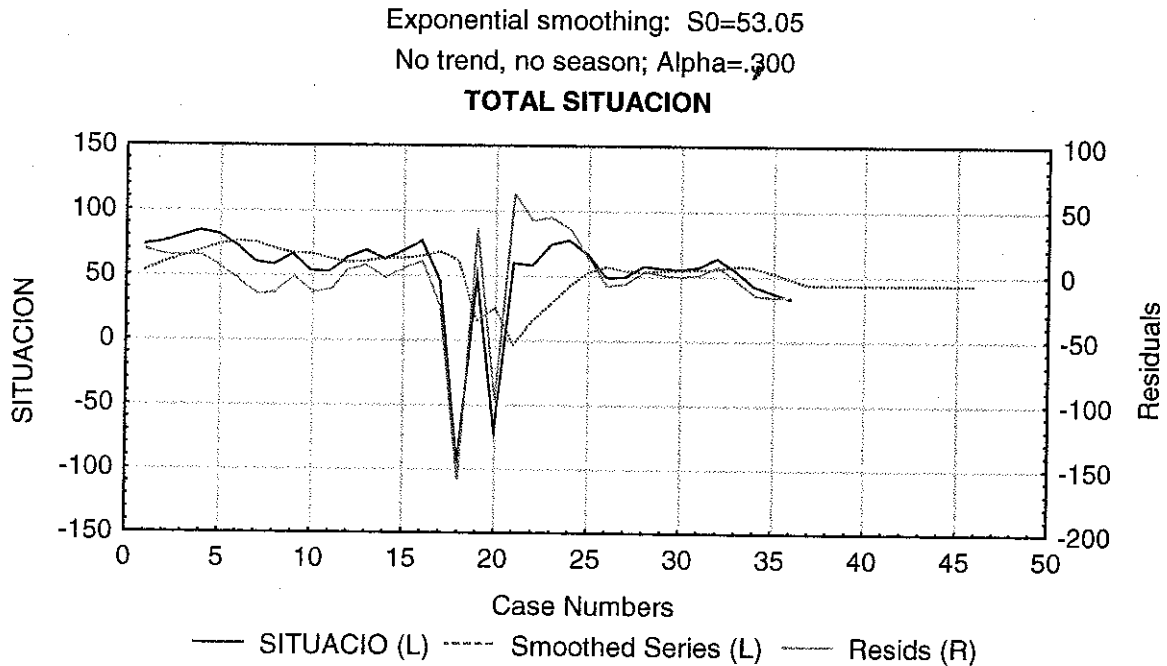
Gráfico 12



2.4.5 Situación de los empresarios para el total de la industria.

La situación de la empresa, según la percepción de los empresarios, ha experimentado una leve tendencia descendente de 0.75% por trimestre a partir de 1987 sin tener en cuenta los aspectos coyunturales de junio y diciembre de 1991. Esto refleja que el cambio de situación en la empresa sólo fue percibida por los empresarios, de manera significativa, en junio y diciembre de 1991. En los demás periodos considerados la situación fue percibida como buena para el 61.1% de la producción investigada. (Ver Gráfico 13)

Gráfico 13

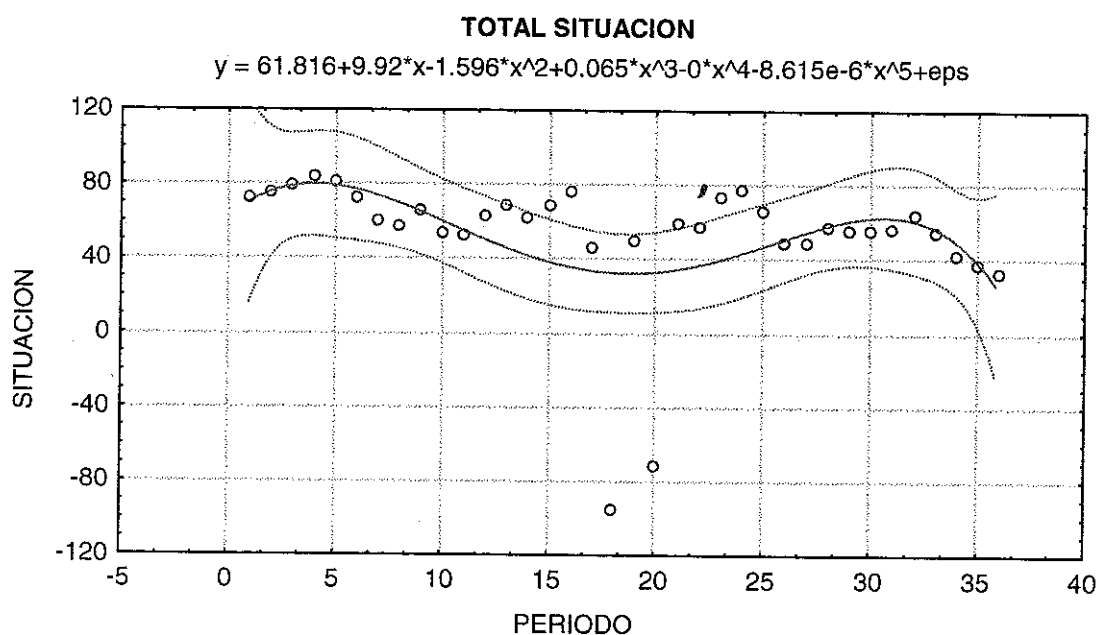


Teniendo en cuenta toda la información disponible, incluyendo 1991, los empresarios que representan más de la mitad de la producción industrial (53.05%) consideraron que la situación fue buena, a pesar de todas las contingencias acaecidas. Este es un indicativo de la objetividad y compromiso de los empresarios con el desarrollo económico del país.

Las estimaciones expuestas anteriormente se soportan en el hecho de que el error medio es poco significativo (-0.0904) y determina la estabilidad de la serie alrededor de su promedio.

Al contrario de las expectativas, la situación de la empresa es un mal predictor para el estado real de la economía. (Ver Gráfico 13 y Gráfico 14).

Gráfico 14



2.4.6 Capacidad de predicción de las encuestas de opinión empresarial

Una vez analizado el comportamiento de la encuesta de opinión empresarial en el periodo 1987-1996 y comparada cada una de las respuestas con el estado real de la economía medido a través del Producto Interno Bruto, pueden extraerse conclusiones importantes con relación a su validez, su capacidad de predicción y su sensibilidad con los cambios coyunturales de la economía, a saber:

- **La producción y las ventas**, tanto puntuales como acumuladas tienen un alto grado de sensibilidad con los cambios económicos y se constituyen en variables predictoras de gran importancia para la industria.
- **La capacidad instalada** no presenta variaciones significativas en los últimos 9 años. Sólo fue afectada por la apertura económica del año 1991, por lo cual tiene un bajo grado de sensibilidad y valor como variable predictora.
- **Las expectativas de los Empresarios** no tienen mucha sensibilidad, sin embargo predicen con gran certeza los cambios en el Producto Interno Bruto en términos de crecimiento y decrecimiento. En los datos puede observarse que los empresarios no son tan optimistas como el gobierno en los periodos de crecimiento, ni tan pesimistas como los datos reales (PIB) en los periodos de recesión o decrecimiento de la economía.
- **La situación de la empresa** vista por los empresarios tiene un comportamiento muy similar al de la capacidad instalada. Sólo presentó variaciones significativas en 1991 y una absoluta indiferencia a los otros cambios de la economía.
- **El inventario de productos terminados**, como era de esperarse, presenta en general un comportamiento anticíclico con relación al PIB. No obstante, presenta unos periodos críticos en los cuales coincide un bajo nivel de ellos con bajo nivel de la economía, como es el caso del primer semestre de 1991. Caso igual ocurre en marzo de 1995, cuando un alto nivel de inventarios coincide con un alto nivel del PIB.

Los puntos críticos anteriores son explicables si se tiene en cuenta que en el primer semestre de 1991 el nivel de producción estuvo en su punto más bajo; así mismo, para junio de 1995 coincidió con un alto nivel en la producción.

- **La rotación de cartera** no dispone de información suficiente para su análisis. No obstante, con la información de 1995 y 1996 se puede concluir que esta tuvo un promedio de crecimiento de 4.75% en los años referidos.

- **El volumen de pedidos** también se identifica con la crisis industrial generada por las expectativas de la apertura en 1991. Después de ella, presentó un periodo de recuperación hasta 1994 y otro periodo de decadencia hasta 1996.

- **No todos los sectores** de la economía tienen el mismo nivel de predicción y sensibilidad a los cambios económicos por cuanto el nivel de afectación es diferente; no obstante algunos de ellos pueden ser representativos de la economía en general.

- **Los problemas** que identifican los empresarios han venido evolucionando a través de los años aunque algunos de ellos subsisten con gran intensidad : La demanda, los costos financieros, el capital de trabajo, el contrabando y la falta de mano de obra calificada. Otros han desaparecido como es el caso del racionamiento

2.5 ANALISIS SECTORIAL. CONSIDERACIONES GENERALES

2.5.1 CARACTERÍSTICAS SECTORIALES^{23, 24}

2.5.1.1 Alimentos

Las características sobresalientes de este sector económico son las siguientes:

- El sector de alimentos es uno de los más heterogéneos de la industria manufacturera colombiana en razón de la variedad de productos y procesos productivos que comprende.
- Es intensivo en el uso de materias primas que afecta significativamente a los costos de producción, particularmente está fuertemente integrada con el sector agropecuario del cual depende para la obtención de sus principales materias primas
- El uso de mano de obra en este sector es de intensidad media - baja, pero los pequeños establecimientos tienden a especializarse en actividades relativamente intensivas en mano de obra mientras que las medianas y grandes son intensivas en uso de capital. En términos generales, la industria de alimentos se considera poco intensiva en el uso de capital pero con procesos altamente tecnificados
- El volumen de exportaciones de producción bruta es considerado bajo
- Este es un sector con una moderada presión de importaciones de bienes alimenticios, pero con tendencia al aumento y deterioro en su competitividad ante las caídas en los precios externos de bienes sustitutos.
- Las caídas temporales en los niveles de la demanda interna afectan en algún grado la evolución de este sector económico, pero en términos generales la demanda interna es muy estable dado el carácter inelástico del consumo de alimentos que la hace poco

²³ Fernández R., Javier & Asociados, Semana (1997). *Dinámica Industrial enero - junio de 1997. Luchando contra la Recesión*. Santafé de Bogotá. 158 p.

²⁴ Jaramillo, A., C. Montoya y M. Ramírez (1996). *Apertura e Industria en el Valle de Aburrá*. Universidad EAFIT, Medellín. 229 p.

sensible a cambios en los precios y, por el contrario, aumentos en éstos estimulan la redistribución del ingreso en favor del gasto en alimentos.

2.5.1.2 Bebidas

- Es poco intensiva en el uso de materias primas
- El uso de mano de obra es de baja intensidad
- El mercado externo es casi inexistente para sus productos
- También tiene una baja presión competitiva de bebidas importadas
- La alta concentración en la producción define este sector como monopolio legal con duopolio virtual y oligopolio fuertemente concentrado, con acuerdos para evitar guerras de precios
- La elasticidad precio de la demanda doméstica por las bebidas nacionales es baja

2.5.1.3 Hierro Y Acero

- Es bastante intensiva en consumo intermedio, incluyendo materias primas, energía, combustibles y productos del mismo sector
- El uso de trabajo es de intensidad baja - media
- Las exportaciones de este sector están fuertemente afectadas por Cerromatoso
- Las importaciones legales e ilegales generan altos riesgos a este sector
- La estructura básica del mercado es de oligopolio con intensa competencia con esporádicas guerras de precios
- Es un sector muy vulnerable a la competencia externa incentivada por la apertura económica

2.5.1.4 Productos Metalmecánicos

- La cadena metalúrgica - metalmecánica se encuentra integrada por dos agrupaciones: industrias metálicas básicas - encargadas de procesar el hierro, el acero y sus productos - y la fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipos. Su mayor importancia radica en la generación de bienes de capital que son medios de producción utilizados en las demás actividades manufactureras del país.
- De alta contribución del valor agregado en la producción bruta, los costos de producción dependen del consumo intermedio, de la eficiencia administrativa y del manejo de los costos
- Intensivo en el uso de trabajo
- Algunas actividades dependen de sus exportaciones y de las políticas cambiarias, pero todo el sector tiene una baja relación de exportaciones con relación al total de la producción
- La competencia de las importaciones parece no afectar significativamente al sector
- Dada la diversidad de productos del sector es un mercado poco concentrado y con fuerte presión a disminuir los precios de sus productos de hierro y acero

2.5.1.5 Textiles

- Este es un sector que permanentemente requiere intensificarse en el uso de capital, no obstante sigue siendo relativamente intensivo en trabajo.
- La dinámica interna de su evolución depende de los efectos del mercado mundial por lo cual está presionada a mejorar la productividad y competitividad permanentemente, además de la incorporación de procesos para modernizar la administración y el manejo de procesos con uso eficiente de los recursos productivos.
- La industria textil nacional se caracteriza por su excesiva concentración. Los establecimientos más importantes se ubican en Medellín y Santafé de Bogotá.

2.5.1.6 Sector Confecciones

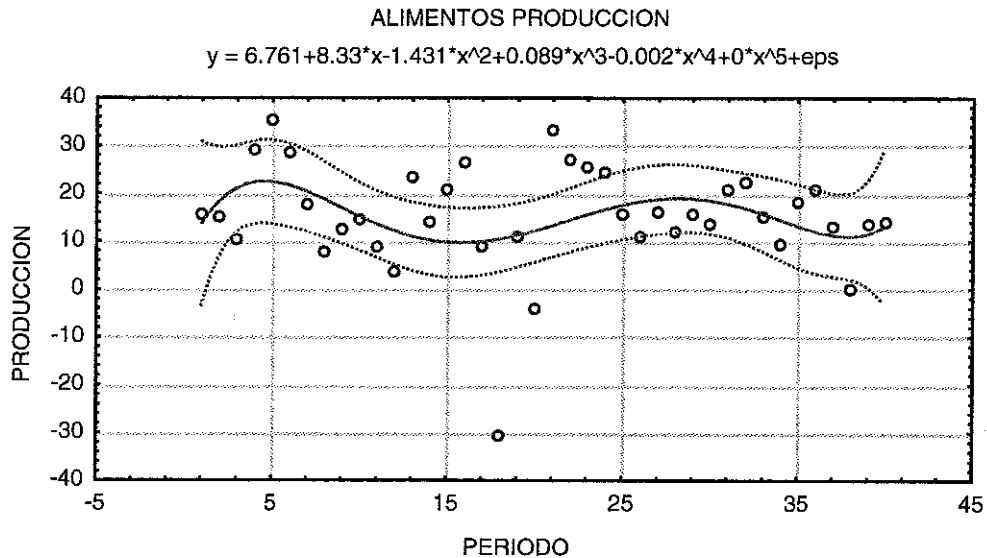
- Este es un sector que incluye un heterogéneo conjunto de artículos para el hogar y prendas de vestir, excepto calzado.
- Una característica básica del sector es la convivencia de pequeños y medianos establecimientos al lado de otros grandes. Esto ocurre por la mayor utilización relativa de trabajo que de capital físico representado en maquinaria en el proceso productivo, además la poca complejidad de la maquinaria requerida, el uso de trabajo artesanal doméstico y la diferenciación de productos con base en las marcas.
- Las confecciones es una actividad típica de pequeñas y medianas empresas, las cuales se encuentran distribuidas por todo el país y generan la mayor cantidad de empleo directo e indirecto del sector industrial del país.
- Fue clasificado como un sector aceptablemente competitivo por sus precios y calidad, pero con notorias deficiencias en recursos humanos calificado, en infraestructura tecnológica y en estrategias de penetración en los mercados internacionales.
- La apertura económica afectó negativamente la evolución de este sector, agravada por la presión del contrabando y los bajos precios de los artículos importados.

2.6 ANÁLISIS DE TENDENCIA

2.6.1 Alimentos Y Bebidas

En las respuestas de opinión de los empresarios del subsector alimentos sobre situación coyuntural de la producción muestra una evolución positiva hasta el primer trimestre de 1988, igualmente entre 1991 y 1993 con el inicio de la política de apertura económica. Luego de una caída en la producción entre 1994 y 1995 se observa un cambio en la tendencia en los dos últimos años. (Ver Gráfico 15)

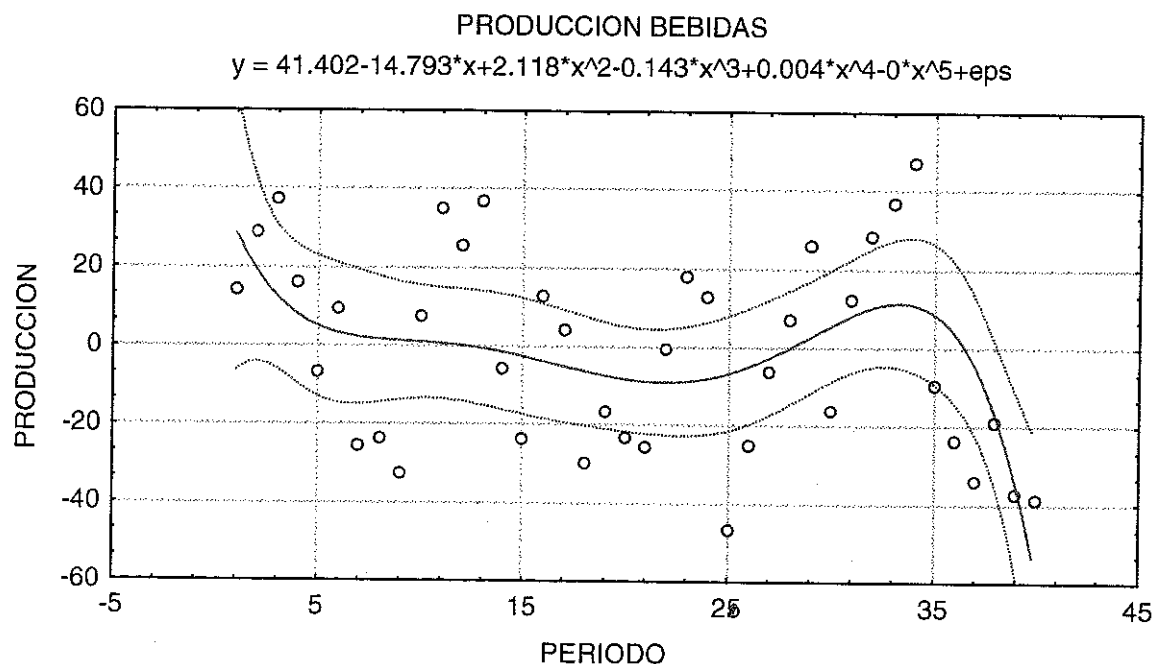
Gráfico 15



Los periodos considerados atípicos se registraron en el primer trimestre de 1988, durante 1990 y en 1992, los cuales fueron de crecimiento positivo de la producción de alimentos. El año más pesimista fue 1991. Estos tres años reflejaron la gran incertidumbre sentida por los industriales de los alimentos ante el cambio de política comercial del gobierno colombiano.

Al observar la tendencia de la opinión sobre la producción de bebidas, este subsector tiene un comportamiento inverso al registrado por el subsector alimentos. Hasta 1988 se reporta una gran caída en los niveles de producción, suavizándose esta tendencia hasta mediados de 1992. A partir del segundo semestre de este año se revierte la tendencia hacia el aumento en los volúmenes de producción hasta el primer trimestre de 1995, registrándose una acelerada caída entre 1995 y 1997. (Ver Gráfico 16)

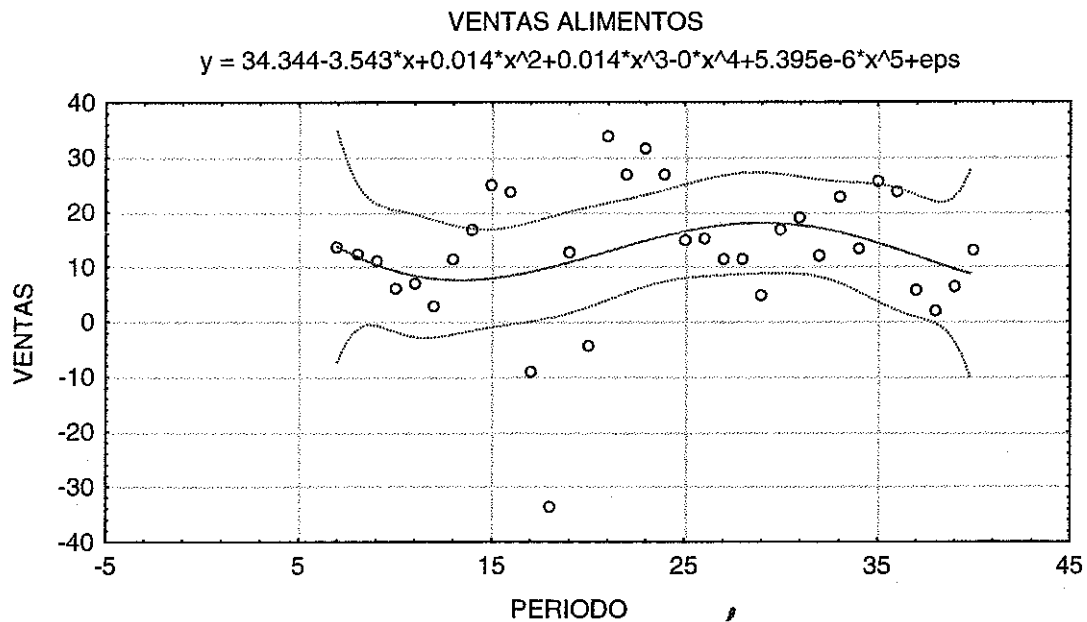
Gráfico 16



En las respuestas de los empresarios de la producción de bebidas se muestra un mayor grado de dispersión temporal con respecto a la tendencia de más largo plazo. Los cambios en las respuestas de opinión son más contrastantes al registrar valores atípicos durante el periodo analizado. El caso más reciente se observa entre el segundo semestre de 1992 y el año 1993, luego de crecer el optimismo en este año y 1994, cae la producción de bebidas en los años siguientes.

Las respuestas sobre las ventas de alimentos tienen una alta similitud con las respuestas sobre la producción. La gráfica sobre la evolución de las ventas con información disponible a partir del tercer trimestre de 1988, muestra una igual tendencia que la situación de la producción, con valores atípicos en los mismos periodos reportados para ambas variables, particularmente para los años de implementación de la apertura económica (1990-1992). (Ver Gráfico 17)

Gráfico 17

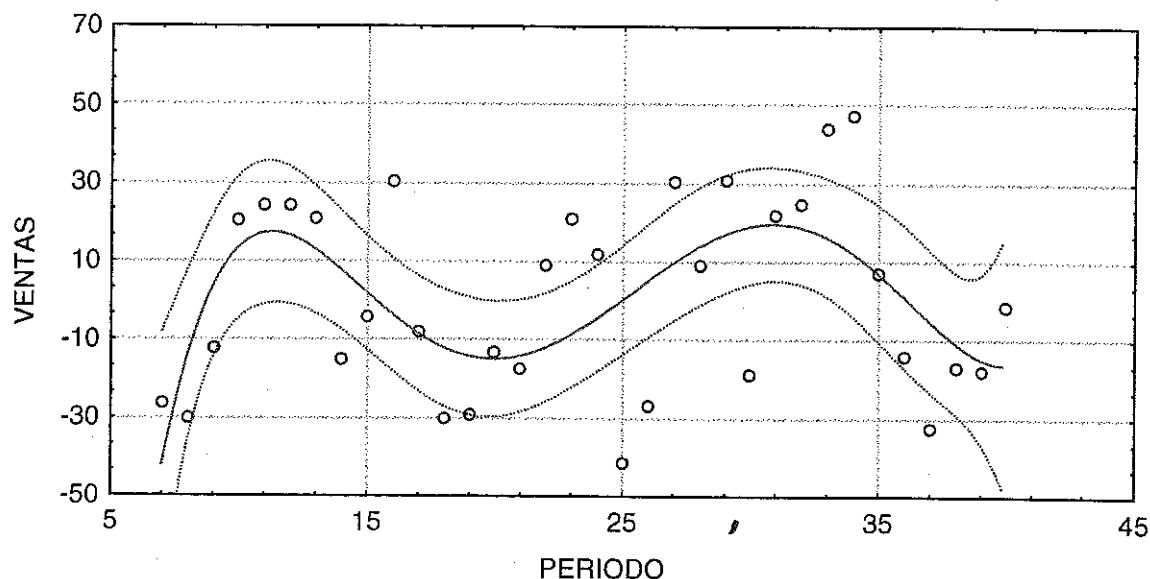


Las ventas de bebidas registraron dos periodos optimistas para los empresarios productores de este bien. El primer periodo de crecimiento se observa hasta el tercer trimestre de 1989, y un segundo periodo entre el segundo semestre de 1991 y primer semestre de 1995, pero con caídas (atípicas) a mediados de 1993 y de 1994. Estos valores pesimistas no modificaron la tendencia ascendente de crecimiento en las ventas del subsector bebidas en correspondencia con los aumentos en los niveles de producción reportados. (Ver Gráfico 18)

Gráfico 18

VENTAS BEBIDAS

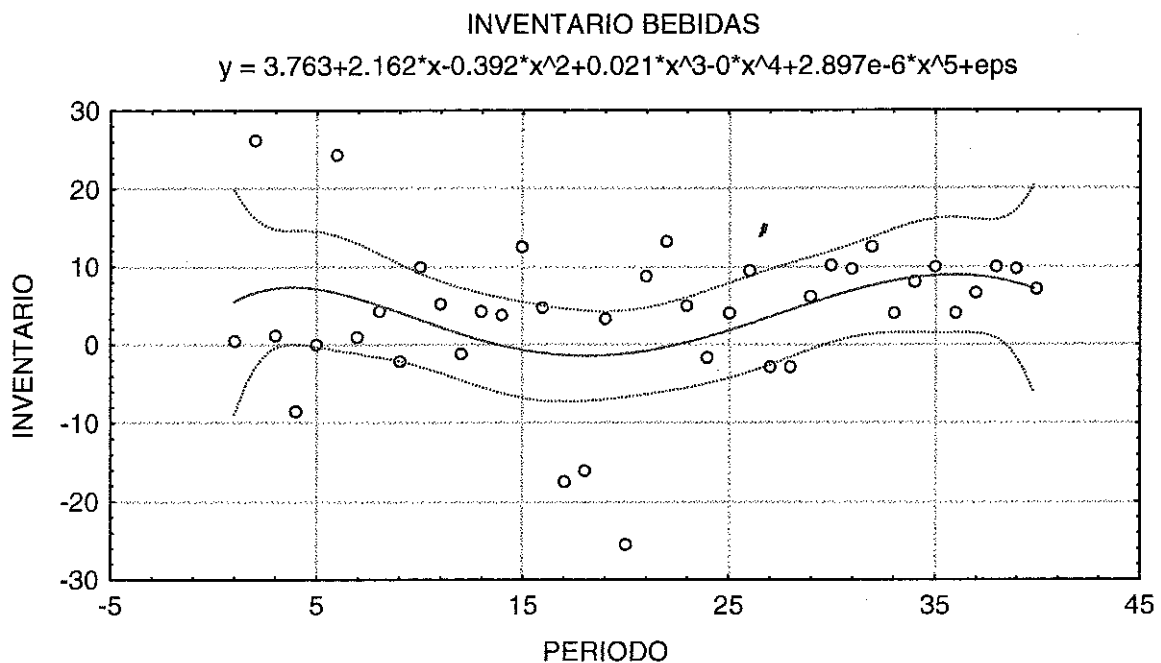
$$y = -811.754 + 220.22x - 21.618x^2 + 0.972x^3 - 0.02x^4 + 0x^5 + \text{eps}$$



La tendencia en las variaciones de los inventarios de la bebidas tiene una comportamiento más estable comparado con la evolución de la ventas. En el periodo de inicio de la apertura económica, los inventarios de bebidas disminuyeron con valores significativamente inferiores a la banda de tendencia que muestra un disminución desde 1988. Esta caída en los inventarios coincide con la disminución en las ventas y con los menores niveles de producción reportados por los empresarios. A partir de este periodo aumentan los inventarios que, aunque más lentamente, coincide con los aumentos en los volúmenes de producción, que también crecieron lentamente. Al comparar el ritmo de crecimiento de inventarios y de la producción con la ventas de las bebidas, se registra un mayor y acelerado crecimiento en las ventas hasta el tercer trimestre de 1994. Pero la tendencia optimistas en la producción e inventarios se prolonga entre finales de 1995 y comienzo de 1996. (Ver

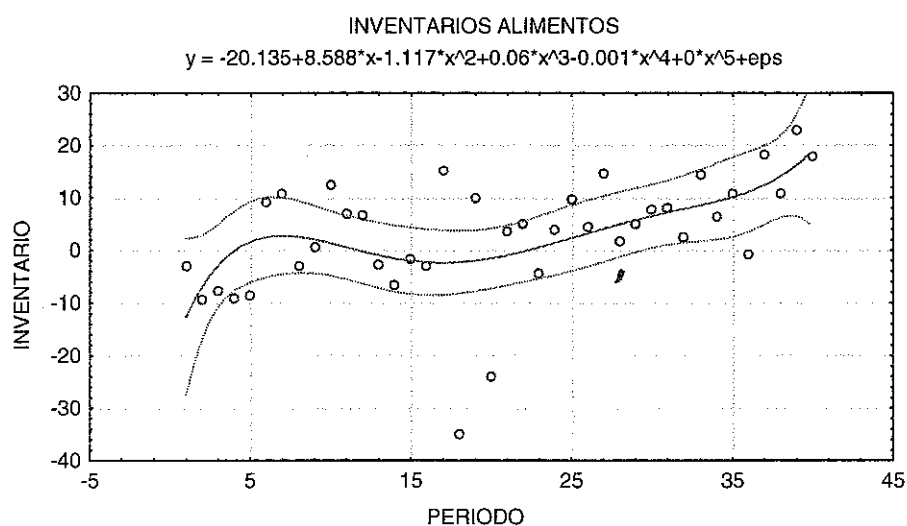
Gráfico 19)

Gráfico 19



Los inventarios de alimentos registraron también un comportamiento atípico en el periodo de apertura comercial. En términos de cuatro trimestres se pasa de altos aumentos en estos inventarios (marzo de 1991) a una gran disminución en el siguiente trimestre (junio de 1991), para luego aumentar a niveles similares a los del primer trimestre y luego a disminuir a finales de este año. A partir de 1992, esta variable vuelve a los niveles de tendencia normales pero con ligeros aumentos hasta el último trimestre analizado (junio de 1997). (Ver Gráfico 20)

Gráfico 21

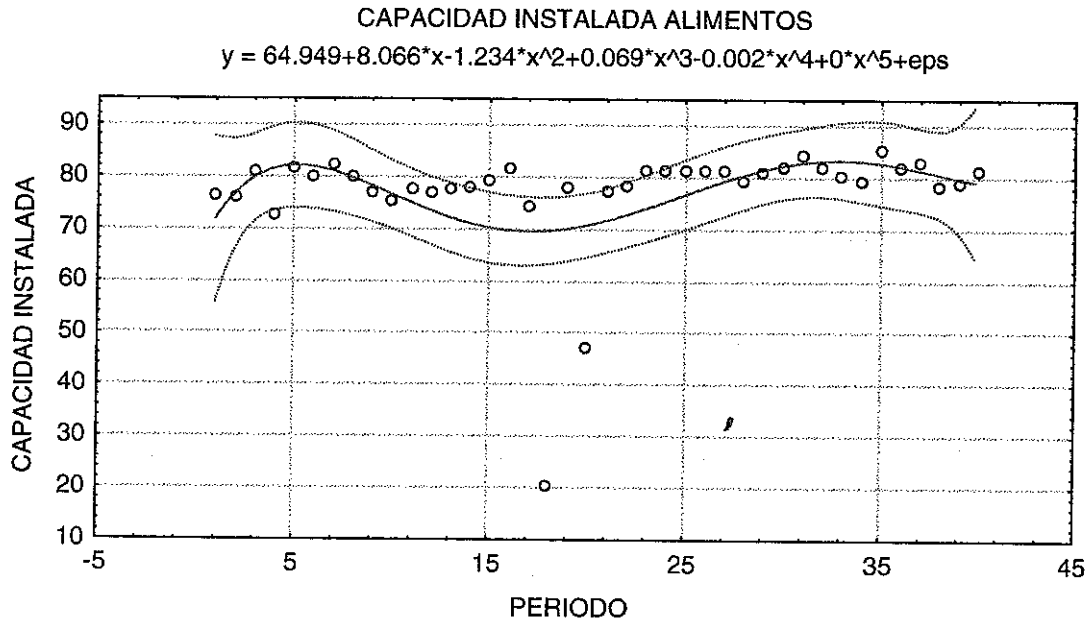


Los aumentos en los stock de inventarios de alimentos siguen la misma tendencia de aumento que las ventas y la producción hasta el primer trimestre de 1994, pero a partir del cual las ventas y los niveles de producción cayeron hasta mediados de 1996 y un ligero repunte en la tendencia a partir de este periodo.

La utilización de la capacidad instalada en el subsector de alimentos muestra una gran estabilidad en su tendencia de largo plazo. Excepto para junio y diciembre de 1991 que registra los valores atípicos de utilización de la capacidad instalada por debajo del 21% y del 50%, para estos dos periodos respectivamente, pero con un uso del 78% reportado en septiembre de este año. Estos valores críticos jalonaron la tendencia hacia abajo desde 1988, pero que al observar el periodo total analizado se registra cambios temporales de

carácter coyuntural alrededor del 80% con valores superiores a partir del tercer trimestre de 1992 y solo inferiores para finales de 1993, junio de 1994 y mediados de 1996. (Ver Gráfico 22)

Gráfico 22

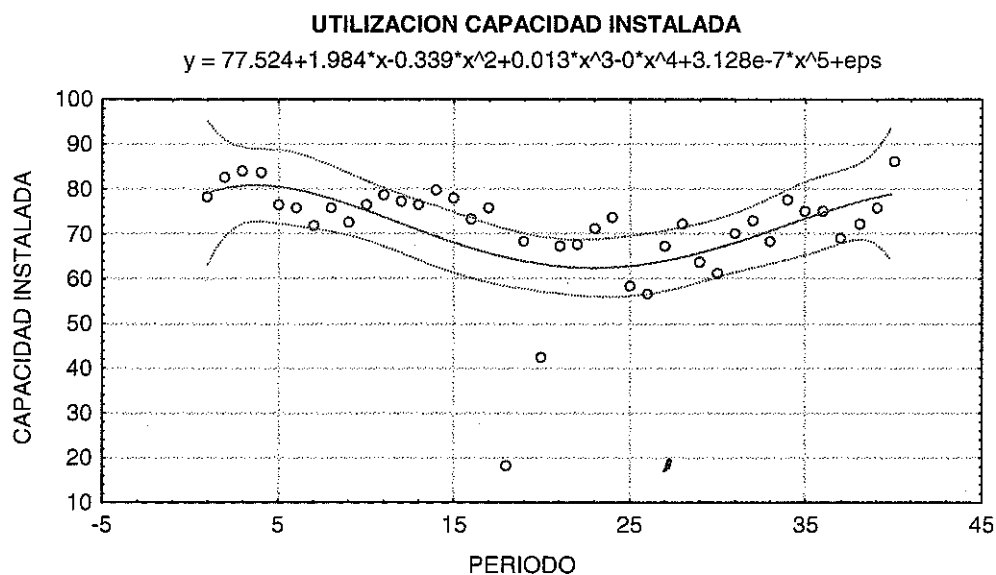


La tendencia de largo plazo del uso de la capacidad instalada en el subsector alimentos sigue la misma ruta del comportamiento de la producción, aún así los empresarios reporten un mayor grado de dispersión en sus respuestas alrededor de la tendencia central.

En el caso de la utilización de la capacidad instalada del subsector bebidas no se observa una tendencia similar con la variable producción de bebidas analizada, como sí ocurre en el subsector alimentos. Hasta 1988, la capacidad instalada en el subsector bebidas venía en aumento su utilización, tendencia contraria a la disminución registrada en la producción que se prolongó hasta mediados de 1992. Nuevamente los valores atípicos en los mismos periodos que disminuyó apreciablemente el uso de la capacidad instalada en el subsector alimentos, el subsector bebidas también reporta una fuerte caída en esta variable. (Ver

Gráfico 23)

Gráfico 23



Los cambios temporales se reflejan en los altibajos en el uso de la capacidad instalada del subsector bebidas, resaltándose dos fases bien diferenciadas: antes de 1991, este indicador giró al rededor del 80%, y a partir de 1992, con un mayor grado de dispersión de la línea de tendencia, giró alrededor del 70%. Contrario al cambio significativo de tendencia hacia la baja en los niveles de producción de bebidas a partir de junio de 1995, la utilización de la capacidad instalada sigue en aumento en este mismo periodo.

La opinión de los empresarios productores de alimentos y de bebidas registra para el año de 1991, la situación más incierta e irregular de todo el periodo analizado. En este año se observan los cambios más bruscos entre trimestres consecutivos que afectan negativamente la tendencia de la situación reportada para ambos subsectores. La situación del subsector bebidas muestra un mayor grado de dispersión con cambios temporales más fuertes que los observados en el subsector alimentos. (Ver

Gráfico 24 y Gráfico 25)

Gráfico 24

SITUACION ALIMENTOS

$$y = 44.979 + 19.8 * x - 3.502 * x^2 + 0.214 * x^3 - 0.005 * x^4 + 0 * x^5 + \text{eps}$$

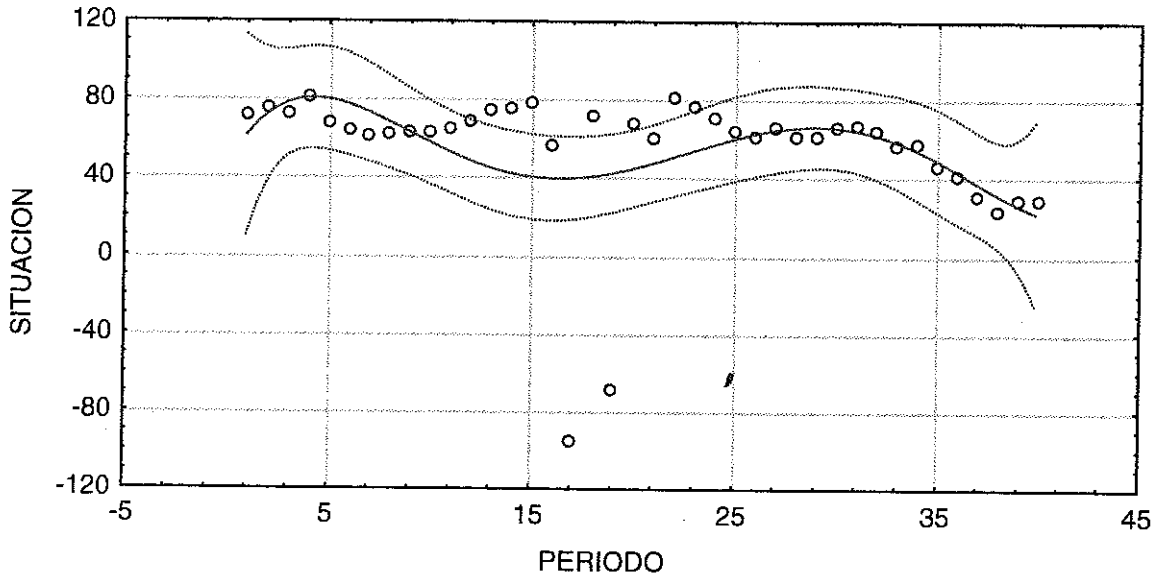
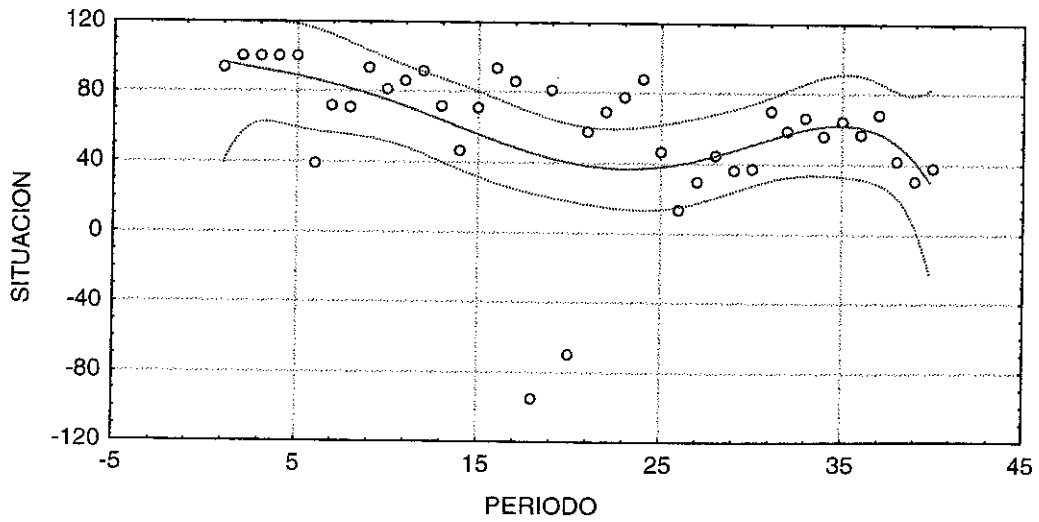


Gráfico 25

SITUACION BEBIDAS

$$y = 98.871 - 2.63 * x + 0.31 * x^2 - 0.046 * x^3 + 0.002 * x^4 - 0 * x^5 + \text{eps}$$



Las expectativas que reportaron los empresarios sobre la evolución esperada de sus respectivas actividades productivas muestran una gran divergencia en sus opiniones. Mientras que los productores de bebidas fueron cada vez más optimistas, los productores de alimentos fueron pesimistas. Ello en contraste a la situación reportada por los mismos empresarios. (Ver Gráfico 26 y Gráfico 27).

Gráfico 26

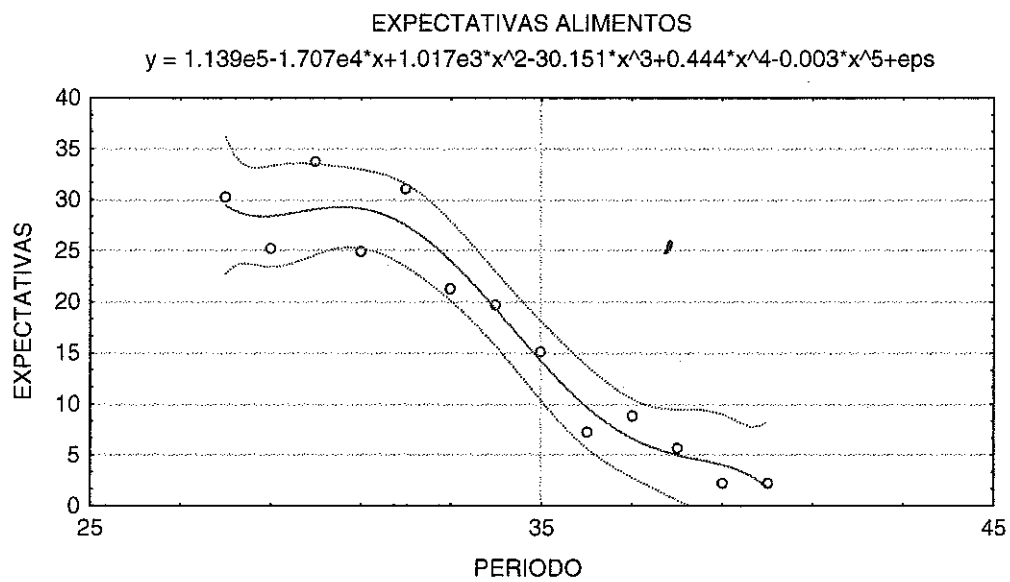
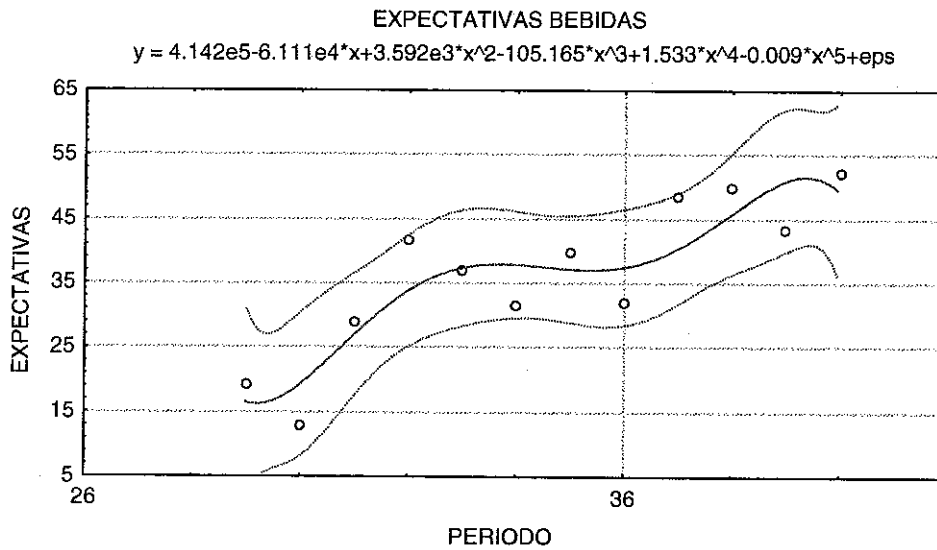


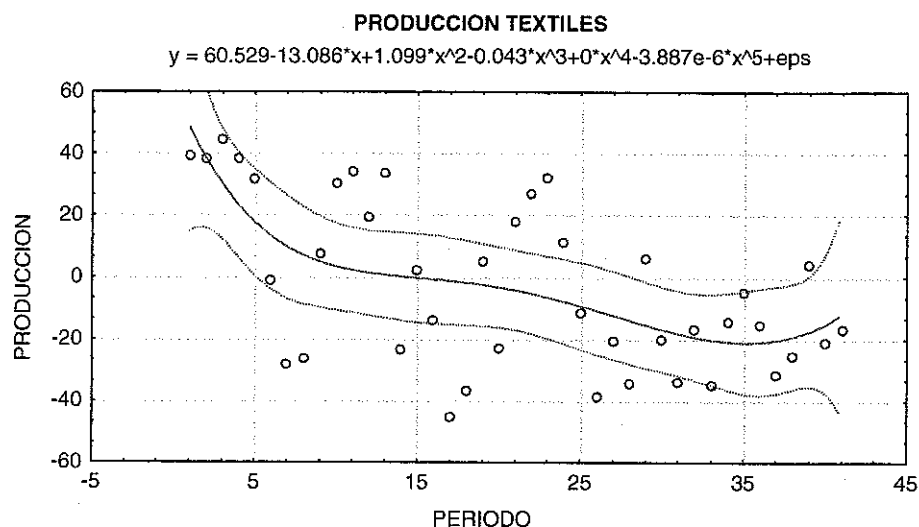
Gráfico 27



2.6.2 Textiles Y Confecciones

La tendencia de la producción del subsector textiles ha decrecido durante todo el periodo analizado (1987-1997), pero se observa una gran dispersión temporal en las respuestas de los empresarios sobre esta variable. Los valores atípicos de las opiniones muestran esta variabilidad y cambios bruscos en cuanto al comportamiento coyuntural de la producción textil. (Ver Gráfico 28)

Gráfico 28



Estos resultados contradicen las cifras de la Encuesta Mensual Manufacturera del DANE sobre la evolución del subsector textiles para el periodo 1984-1994 (véase Zuleta y Jaramillo, 1996)²⁵. En este estudio se estima un crecimiento medio anual de 6.2% entre 1984 y 1989 (calculado por ANIF en 1994) y de 1.5% entre 1990 y 1994.

El Gráfico 28 sobre las opiniones de los empresarios textileros muestra valores atípicos y cambios significativos en el segundo semestre de 1988 con una fuerte caída en la producción por debajo del 20% luego de venir de aumentos de aproximadamente de 40% en segundo semestre de año anterior. La tendencia observada en este periodo es negativa contraria a la estimada por la ANDI con base en las opiniones de los productores.

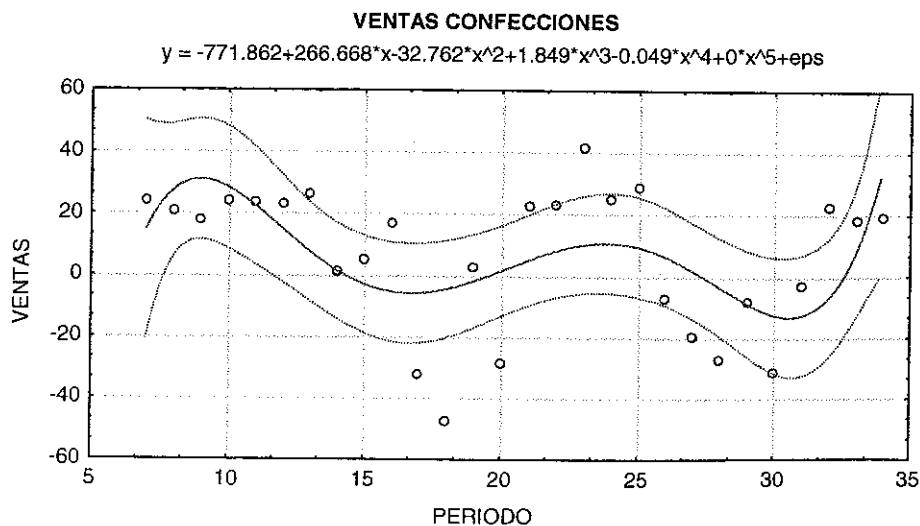
Luego de seis trimestres (entre dic-88 y marzo de 1990) se reporta una recuperación del nivel de la producción con aumentos entre el 20% y el 35% sobrepasando la banda de tendencia de largo plazo. Luego de este periodo se registra la más significativa caída en la

²⁵ Zuleta J.,L.A. y L. Jaramillo G. (1996). *Reestructuración y Competitividad de la cadena Textil-Confección en Colombia*. En: "El Crecimiento de la Productividad en Colombia". DNP., COLCIENCIAS, FONADE. Santafé de Bogotá. pp. 345-372.

producción textilera del país al reportarse una disminución mayor del 40% en el primer trimestre de 1991, para observarse otra recuperación cerca del 35% en el segundo semestre de 1992. Una nueva disminución consecutiva durante cuatro trimestres hasta mediados de 1993 es seguida por otro aumento en el primer trimestre de 1994 para continuar con variaciones irregulares temporales pero, que con una menor dispersión, cambian la tendencia que venía en caída hacia un ligero aumento, pero con altibajos temporales en la producción media estimada desde el primer trimestre de 1995 hasta mediados de 1997.

La evolución tendencial de la producción de confecciones muestran una caída entre finales de 1987 y mediados de 1994, con fuertes cambios temporales atípicos entre dic-90 y el primer trimestre de 1994, periodo de apertura económica. Contraria a la caída que registró la producción textilera hasta comienzo de 1988, el subsector confecciones manifestó una tendencia positiva al registrar crecimientos en esta variable. A partir de 1988, las tendencias de estos dos subsectores coinciden con la disminución reportada hasta el segundo trimestre de 1994, cuando la producción de confecciones cambia la tendencia con aumentos positivos durante 1995. Para los años siguientes no se dispone de información para las confecciones. (Ver Gráfico 29)

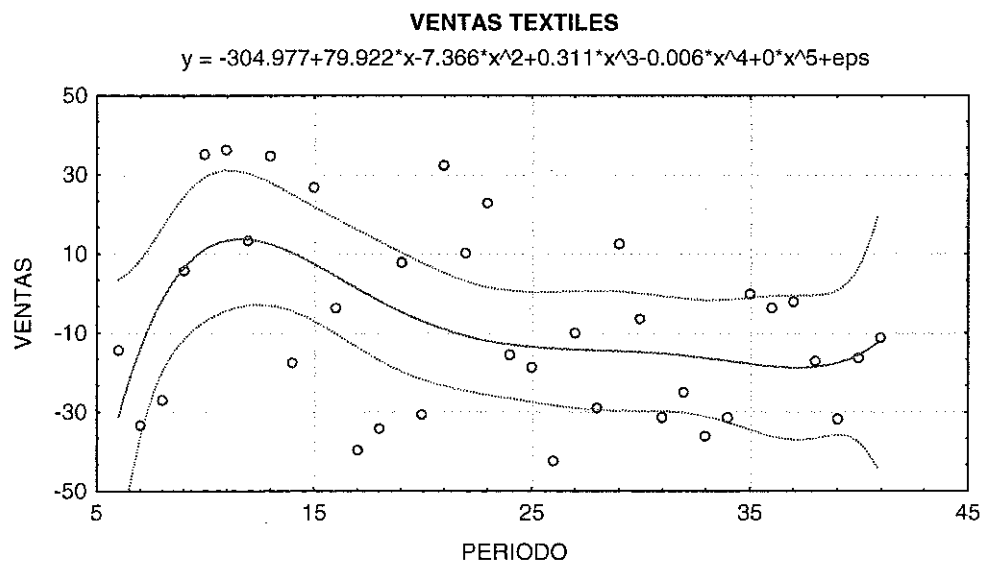
Gráfico 29



Las cifras analizadas gráficamente sobre las opiniones de los empresarios de las confecciones tampoco concuerdan con las tasas de crecimiento estimadas de la producción real con base en las cifras oficiales del DANE (véase Zuleta y Jaramillo, 1996, obra citada pag. 359). Según este estudio, “la producción del sector confeccionista decreció en -4.2% anual promedio en el periodo de 1991-1994, después de haber crecido a tasas reales anuales cercanas al 10% en el periodo 1985-1990”.

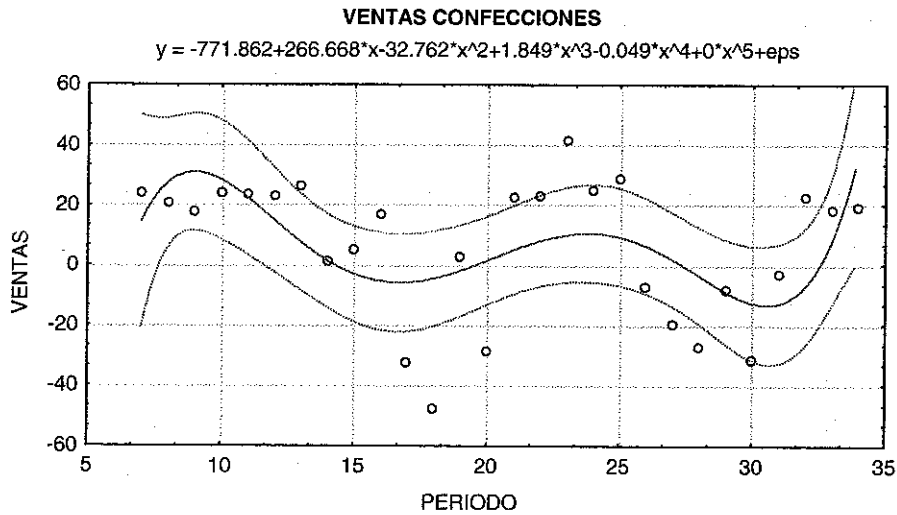
Las opiniones de los empresarios textiles sobre el comportamiento temporal de la ventas son muy irregulares al observarse cambios permanentes en aumentos y disminuciones coyunturales que hacen la tendencia de largo plazo sea de caída entre el tercer trimestre de 1989 y mediados de 1996. Los dos periodos extremos del rango de años analizado gráficamente, son de aumentos en las ventas de textiles. (Ver Gráfico 30)

Gráfico 30



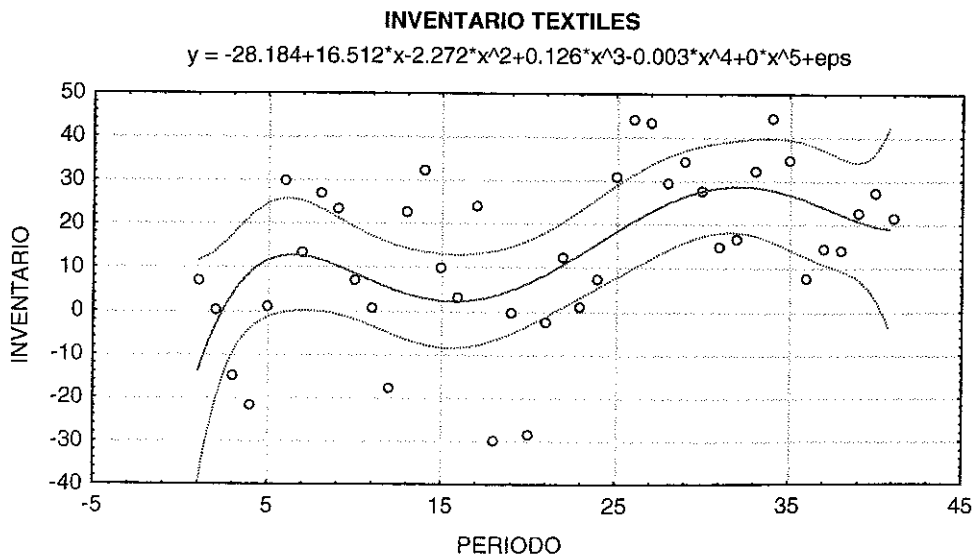
Las ventas de confecciones son más erráticas al registrarse valores atípicos con cambios significativos entre diciembre de 1990 y segundo semestre de 1994. Estos cambios en las opiniones de los empresarios de las confecciones hacen que se presente tres periodos de crecimiento y dos periodos de caídas en las ventas. (Ver Gráfico 31)

Gráfico 31



Los inventarios de textiles muestran una gran dispersión y fuertes variaciones temporales en el periodo analizado. Su tendencia general fue de aumento con dos periodos de ligeras caídas. El paso de una disminución superior al 20% en el primer trimestre de 1988, se revierte las mermas en los inventarios que durante 1987 habían manifestado los textileros hasta aumentos del 30% en el tercer trimestre de 1988, lo que incide en la tendencia de aumento en esta variable hasta finales de este año. (Ver Gráfico 32)

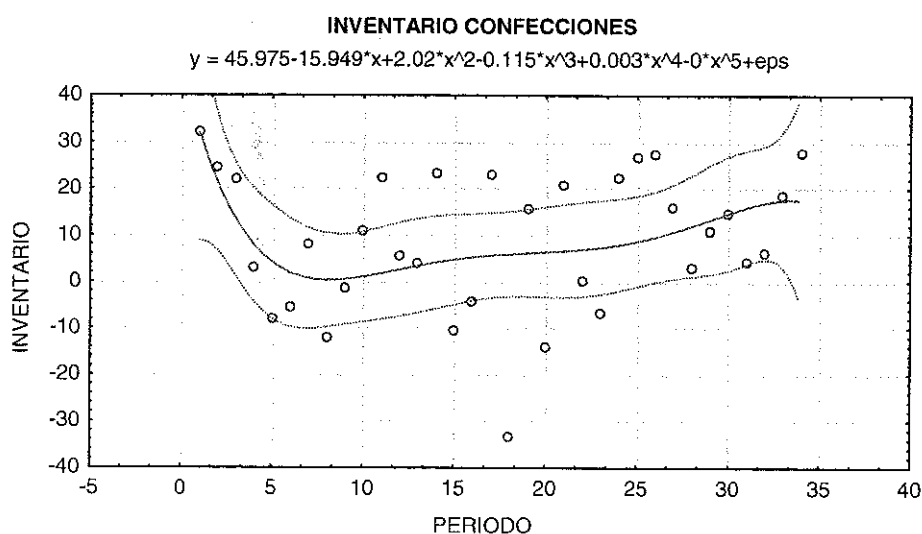
Gráfico 32



Las disminuciones significativas de los inventarios de textiles a finales de los años 1989 y 1990, cambiaron su tendencia hacia una caída en estos dos años, pero observándose valores extremos fuera de la banda de tendencia estimada en el modelo polinómico aplicado. El crecimiento tendencial por cuatro años consecutivos es el resultado de los aumentos coyunturales en los inventarios almacenados que son mayores al 40% hacia el segundo y tercer trimestre de 1993. A partir del segundo trimestre de 1995, las disminuciones reportadas de inventarios de textiles, a pesar de los aumentos y disminuciones temporales, cambian la tendencia hacia abajo hasta mediados de 1997.

El inventario de confecciones, luego de disminuir su tendencia hasta finales de 1988 con sus respectivos cambios temporales, tiende a aumentar durante todo el periodo analizado pero con fuertes cambios coyunturales entre los trimestres registrados. La mayor disminución se reportó hacia mediados de 1991 y finales de este mismo año. El comportamiento tendencial de esta variable es contrario al analizado a la tendencia en los niveles de producción reportados por los mismos productores y no se observa una sistemática correlación entre las variaciones temporales entre estas dos variables analizadas. (Ver Gráfico 33)

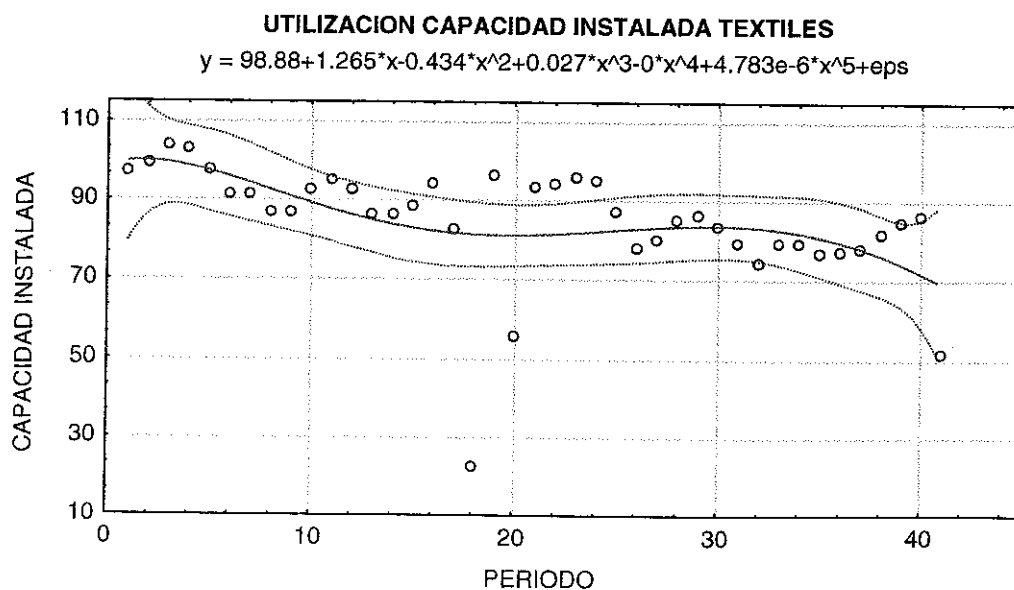
Gráfico 33



La utilización de la capacidad instalada del subsector textiles es, relativamente, mas estable que la del sector confecciones que presenta un mayor grado de dispersión y de variabilidad en la información suministrada por los empresarios. Pero la tendencia en el largo plazo del uso de la capacidad instalada en estos dos subsectores coincide con el comportamiento tendencial de la producción reportada por los empresarios. En ambos subsectores se presentaron valores atípicos y cambios bruscos durante el año de 1991. En términos generales, la tendencia es de disminuir el uso de la capacidad instalada presionada por la disminución de la programación de la producción y de las ventas ante la caída en la demanda interna por productos nacionales, la entrada legal e ilegal de textiles y confecciones externas, pérdida de productividad interna y la reducción arancelaria implementada por la política de apertura económica a partir de 1990. (Ver

Gráfico 34)

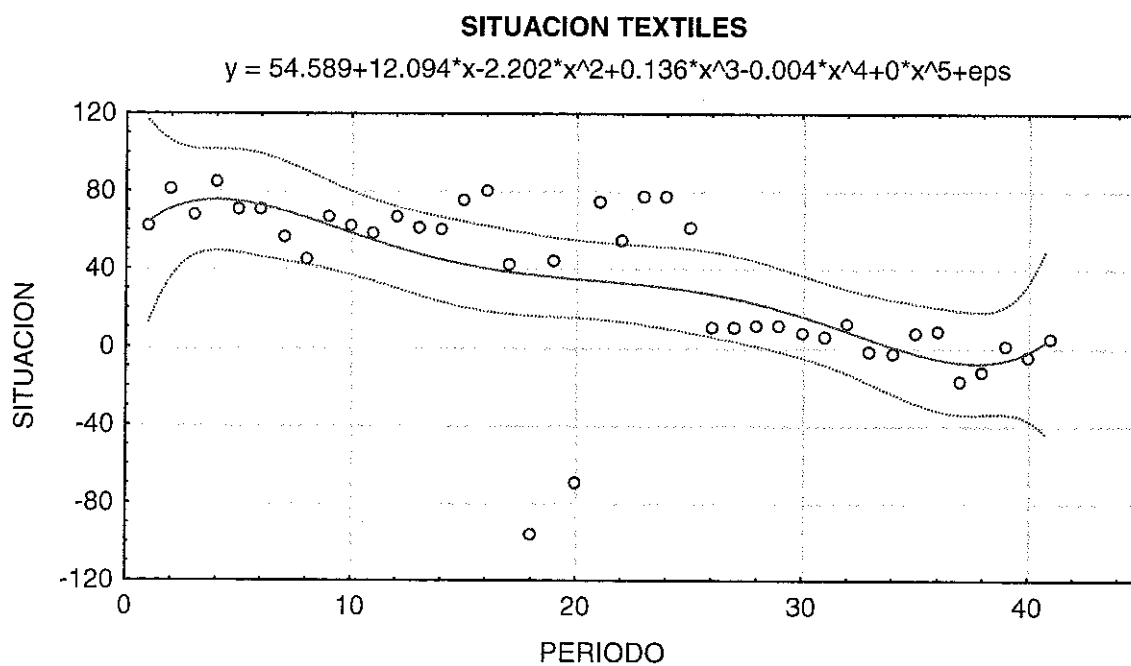
Gráfico 34



Durante el periodo 1987-1997, la situación general de la actividad económica de los textiles se ha empeorado, con cambios temporales normales de mejoramiento y caída según la opinión de los empresarios, pero con una situación muy irregular e incierta entre 1990 e inicio de 1993. Durante este periodo se observan los valores extremos atípicos de cambios en las respuestas de los productores sobre este subsector. Esta tendencia y los cambios coyunturales de la situación general y de los niveles de la producción son muy similares durante el periodo analizado. (Ver

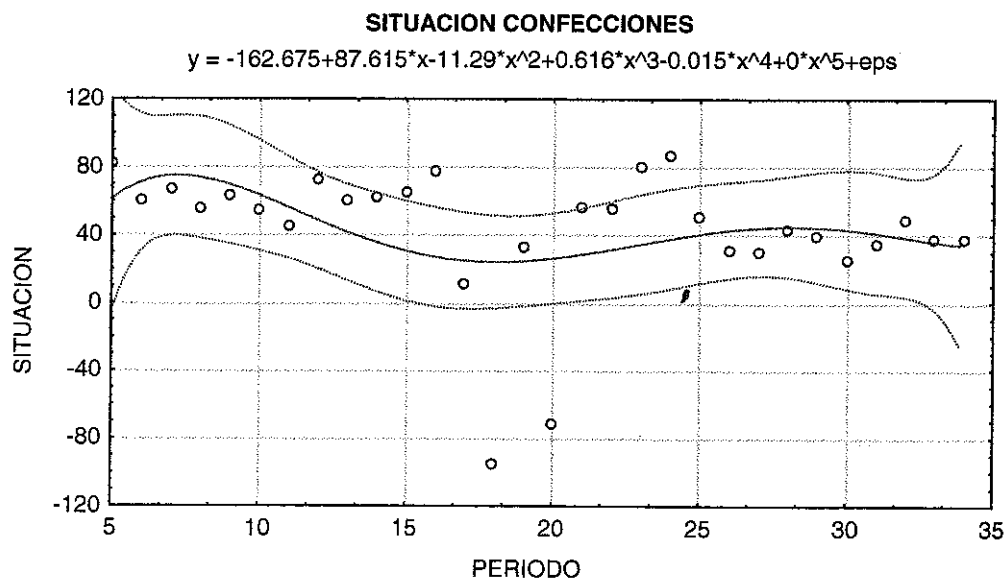
Gráfico 36)

Gráfico 36



La situación de los confeccionistas fue optimista hasta marzo de 1988 y entre el primer trimestre de 1991 y el primer trimestre de 1993, pero con situaciones pesimistas e inciertas entre finales de 1990 e inicio de 1992. (Ver Gráfico 37)

Gráfico 37



La falta de información sobre las expectativas de los empresarios de las confecciones no permiten analizar los pocos datos graficados. (Ver Gráfico 38) Y en el caso de los textiles, la cifras muestran una gran dispersión y cambios temporales fuertes en la opinión de los encuestados sobre las perspectivas futuras de la actividad textil en Colombia durante el periodo evaluado. Es de resaltar la caída coyuntural en estas expectativas o incertidumbre entre junio de 1994 y marzo de 1995; luego de un mejoramiento a mediados de 1995, cae nuevamente la moral de los textiles hasta junio de 1996, y nuevamente del mejoramiento en septiembre de 1996 se empeoran sus expectativas hasta la fecha analizada de 1997. (Ver Gráfico 39)

Gráfico 38

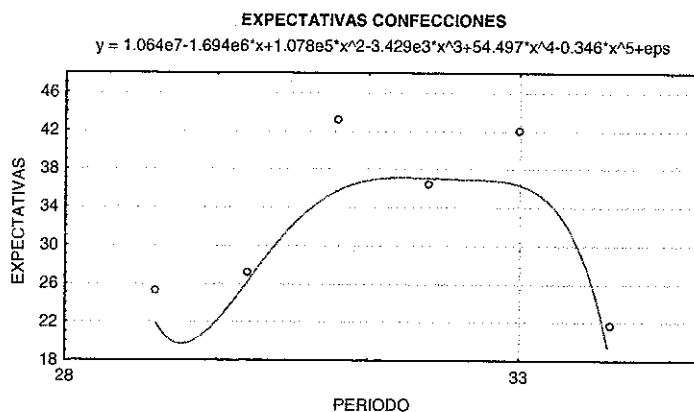
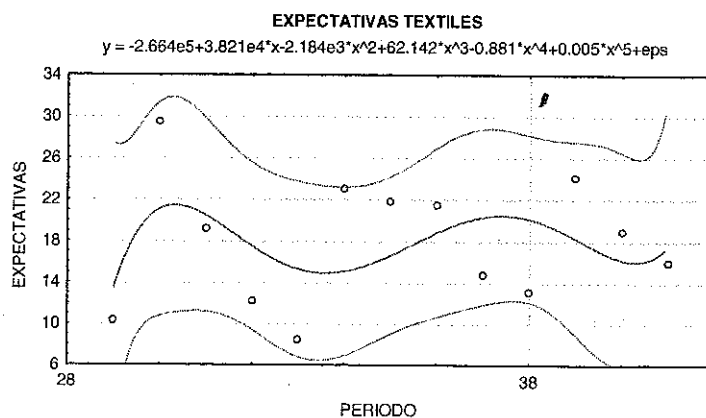


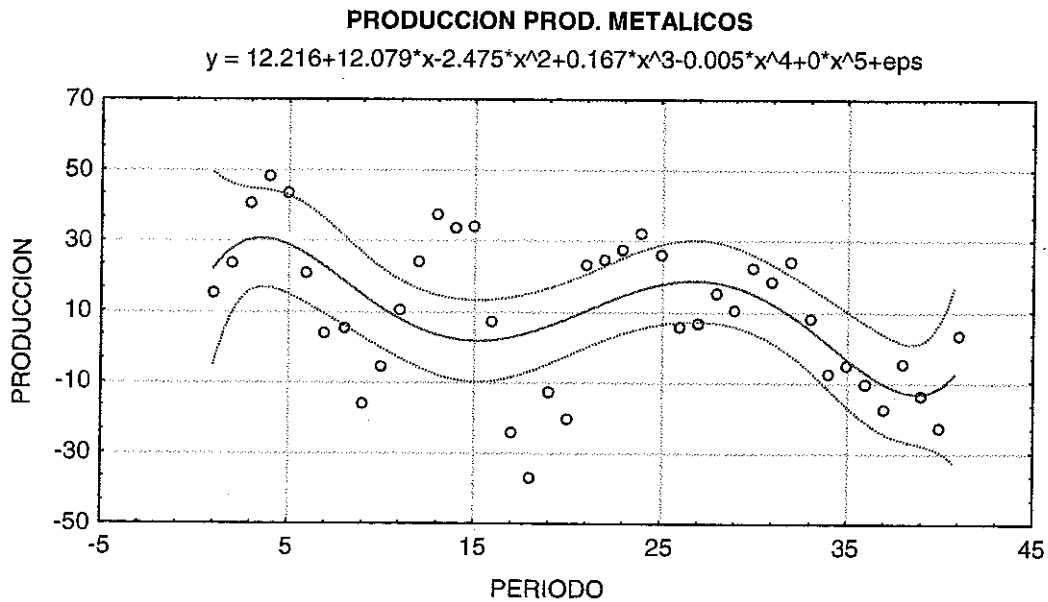
Gráfico 39



2.6.3 Productos Metaalmecánicos

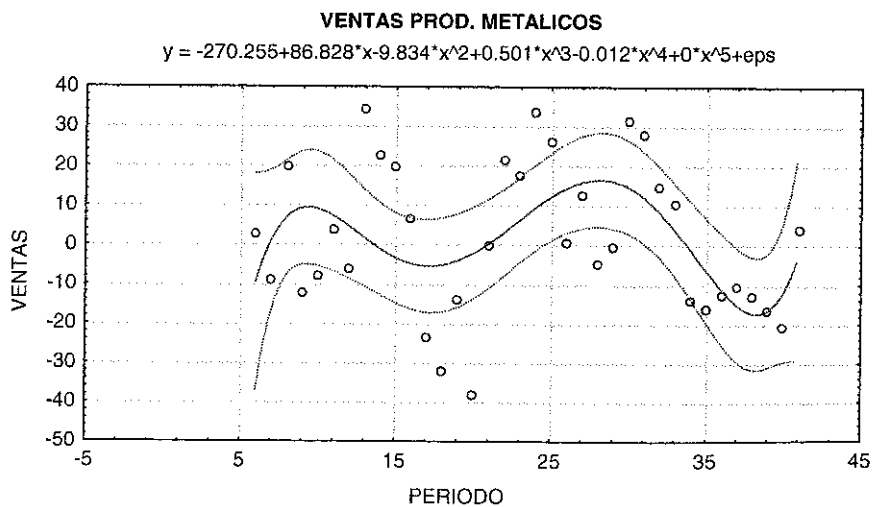
En opinión de los empresarios de este subsector, la producción cayó en su tendencia de largo plazo entre finales de 1987 y septiembre de 1990. El modelo matemático aplicado para el análisis de la tendencia muestra esta caída en la producción, no coincidiendo con los cambios temporales de crecimiento como el presentado entre marzo de 1989 y marzo de 1990. Los valores extremos, atípicos y los cambios fuertes en los niveles de producción reportados por los productores en el año de 1991, jalonaron esta caída en la tendencia de largo plazo. (Ver Gráfico 40)

Gráfico 40



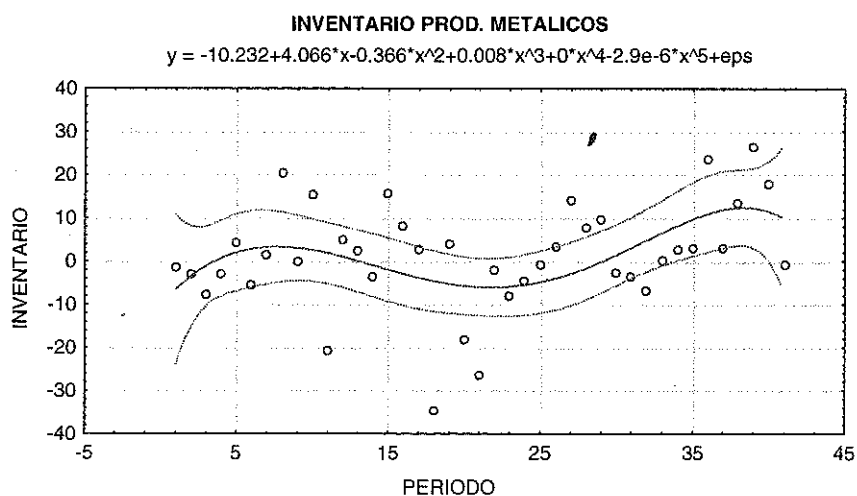
Las ventas siguen una tendencia similar a la registrada para el volumen de producción pero con valores extremos que muestran una mayor dispersión alrededor de la banda de tendencia estimada y con cambios más significativos entre los trimestres estimados con base en la información mensual suministrada por los empresarios. (Ver Gráfico 41)

Gráfico 41



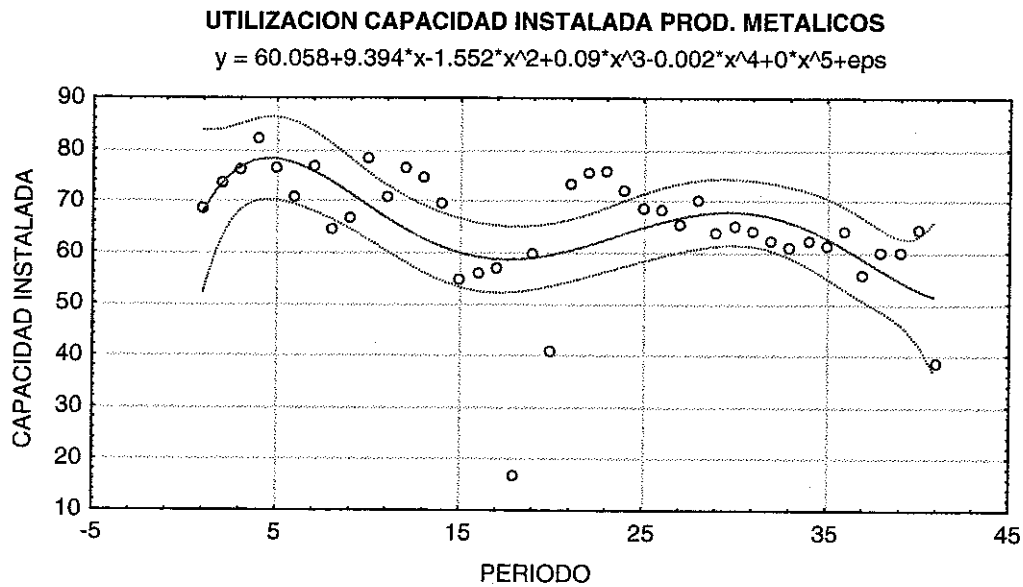
La tendencia en las variaciones de los inventarios de este subsector muestran una relación inversa con la evolución de largo plazo de la producción y de las ventas. Pero al observar datos aislados, algunos valores coinciden en cuanto aumentan los inventarios con aumentos en el volumen de producción y aumentos en las ventas (véase por ejemplo septiembre de 1990 y junio de 1991), lo cual podría considerarse como desfase entre la producción programada y las ventas realmente efectuadas por los empresarios de la metalmecánica. (Ver Gráfico 42)

Gráfico 42



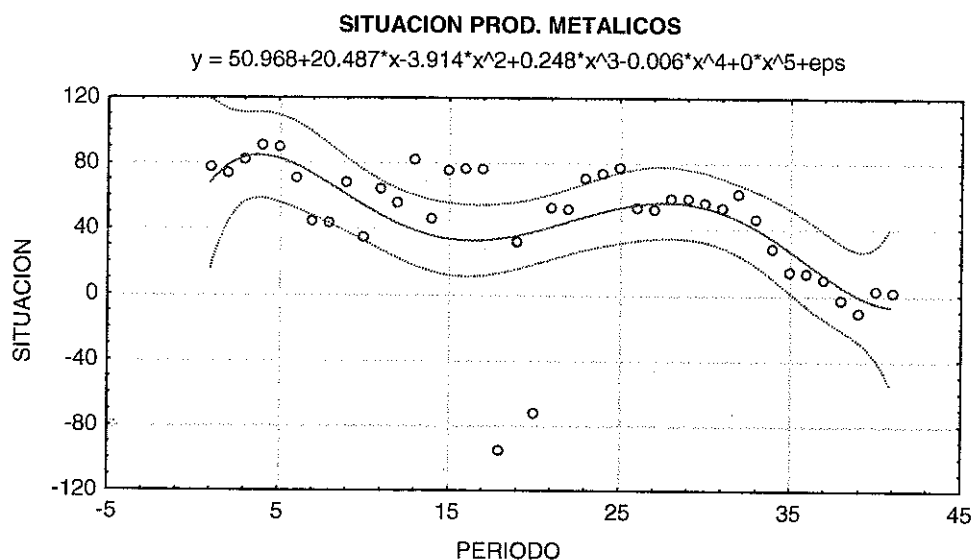
En 1991 se registra el menor uso de la capacidad instalada con niveles reportados menores del 20% a mediados de 1991 y de 40% en diciembre de este mismo año. Estos valores críticos coinciden con los menores niveles de producción, con las menores ventas y los mínimos inventarios de productos terminados del subsector metalmeccánico analizado. (Ver Gráfico 43) Los valores reportados por los empresarios e incluidos en el modelo matemático, muestran un comportamiento tendencial coincidente con el comportamiento de la producción.

Gráfico 43



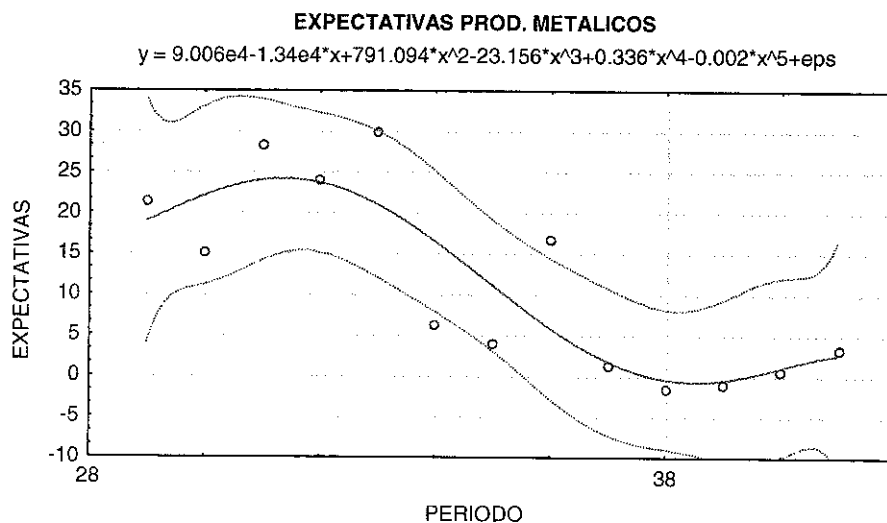
Con los valores críticos mínimos registrados para mediados y finales de 1991 para las variables de producción, ventas e inventarios, se observa una coincidencia con la evaluación empresarial de la situación general del subsector metalmeccánico. El análisis de la tendencia de la evolución de la situación está altamente correlacionada con las demás variables analizadas. (Ver Gráfico 44)

Gráfico 44



Con la información disponible a partir de 1994 sobre las expectativas futuras sobre las perspectivas del subsector económico, se puede concluir que existe una pérdida constante de optimismo al disminuir la tendencia de esta respuesta en los últimos años evaluados. Esta tendencia se estabiliza en 1997 pero con valores promedios cercanos a las “nulas expectativas” o incertidumbre total de los empresarios de la metalmecánica en Colombia. (Ver Gráfico 45)

Gráfico 45



Anexo :

Equivalencias periodo de tiempo en los gráficos con su correspondiente trimestre.

Periodo	Trimestre
1	Mar-87
2	Jun-87
3	Sep-87
4	Dic-87
5	Mar-88
6	Jun-88
7	Sep-88
8	Dic-88
9	Mar-89
10	Jun-89
11	Sep-89
12	Dic-89
13	Mar-90
14	Jun-90
15	Sep-90
16	Dic-90
17	Mar-91
18	Jun-91
19	Sep-91
20	Dic-91
21	Mar-92
22	Jun-92
23	Sep-92
24	Dic-92
25	Mar-93
26	Jun-93
27	Sep-93
28	Dic-93
29	Mar-94
30	Jun-94
31	Sep-94
32	Dic-94
33	Mar-95
34	Jun-95
35	Sep-95
36	Dic-95
37	Mar-96
38	Jun-96
39	Sep-96
40	Dic-96

CONCLUSIONES

VARIABLES como producción y ventas han marcado históricamente las tendencias de desaceleración con efectos recesivos en la economía o han sido el reflejo de un comportamiento de crecimiento positivo. A su vez se han identificado variables causales de dicho comportamiento en la actividad económica las cuales se clasificaron como endógenas, entre las cuales están: la disminución de la demanda, la revaluación, el contrabando, el incremento en las tasas de interés, la recesión en la construcción, las crisis cafeteras, los costos financieros y de la materias primas. Y exógenas como la crisis política, la mala situación de los países vecinos y el alto nivel de incertidumbre frente a las proyecciones futuras de la economía.

1. Como punto de partida para el análisis estadístico de los datos obtenidos en la encuesta de opinión industrial, se hizo un análisis con base en los modelos ARIMA, sin que se haya encontrado una respuesta satisfactoria. La identificación de los parámetros p , d , q de dicho modelo y la estimación de los mismos nos llevo a la conclusión de que no era el apropiado.
2. La función polinómica especificada para el comportamiento de la producción acumulada según la percepción de los empresarios, indica un alto grado de correspondencia con el comportamiento del PIB, en el sentido de que existe una gran coincidencia entre los periodos críticos de una y otra variable al igual que los periodos de crecimiento y decrecimiento.
3. Al hacer la comparación entre las curvas estimada de la producción acumulada, según la encuesta de la ANDI, y el comportamiento del PIB, puede concluirse que la variable producción es un buen predictor del comportamiento de la economía.

4. La producción y las ventas tienen un grado de sensibilidad con los cambios económicos y se han constituido en variables predictoras de gran importancia para la industria. Mientras que el uso de la capacidad instalada tiene un bajo grado de sensibilidad y poca capacidad predictora.
5. Las expectativas de los empresarios a pesar de no tener mucha sensibilidad, poseen un nivel de predicción de gran certeza con respecto a los cambios en el PIB en términos del crecimiento y el decrecimiento.
6. No todos los sectores de la economía tienen el mismo nivel de predicción y sensibilidad a los cambios económicos por cuanto el nivel de afectación es diferente; no obstante algunos de ellos pueden ser representativos del comportamiento general de la economía.
7. En el período de apertura económica, todas las variables e indicadores coyunturales mostraron una gran irregularidad y dispersión de los datos con respecto a su tendencia. La mayor incertidumbre sectorial se registra en 1990 y 1991.
8. Los niveles de producción reportados muestran ciclos de expansión y contracción determinados por valores críticos extremos. Las curvas de tendencia de largo plazo, según el modelo matemático aplicado, suaviza los cambios coyunturales y e algunos periodos las opiniones de los empresarios van en contravía de la tendencia.
9. Las opiniones sobre ventas e inventarios muestran significativos cambios coyunturales, unos cíclicos y otros acíclicos, no mostrando alguna regularidad y correlación directa o inversa con la variable producción y ventas. Supuestamente los inventarios tienen un comportamiento acíclico ante el comportamiento de estas dos variables , pero al observar algunos períodos los cambios temporales y tendenciales tienen la misma dirección. Esto sugiere la aplicación de modelos estadísticos que consideren el

comportamiento rezagado o adelantado de algunas variables correlacionadas y además considerar la relación causa efecto entre éstas.

- 10 Las cifras la situación coyuntural y las expectativas también muestran cambios temporales bruscos y atípicos considerada la tendencia de largo plazo. La combinación de optimismo y pesimismo muestra cierto grado de inestabilidad de la actividad económica e incertidumbre de los empresarios sobre la evolución sectorial y perspectivas de la economía colombiana.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDI. Encuesta de Opinión Industrial Conjunta. Resultados 1987 - 1997.
- Argandoña, Antonio y otros. Macroeconomía avanzada I. Modelos dinámicos y teoría de la política económica. Mc Graw Hill. 1996
- Bober, Stanley. Los ciclos y el crecimiento económico. Amorroutu Editores. 1968.
- Cárdenas, Mauricio. Ciclos económicos y Bonanzas exportadoras: Teoría y evidencia en 4 países productoras de café. En: Ensayos sobre política económica. Banco de la República. Junio 1992. N°21
- Cardoso, Ciro y H. Perez Brignoli. Los Métodos de la Historia. Editorial Grijalbo. México. 1979.
- CIE. Coyuntura y perspectivas. En: lecturas de economía. N°44. U. de A. Junio 1996.
- Currie, Lauchlin. Reactivación, Crecimiento y estabilidad. Legis, Bogotá. 1988
- Chica, Ricardo. Crecimiento de la Productividad y Cambio Técnico en la Industria Manufacturera Colombiana: 1974-1994. En: "El Crecimiento de la Productividad en Colombia". DNP., COLCIENCIAS, FONADE. Santafé de Bogotá. 1996.
- _____. Crisis y reconversión en la industria colombiana. Pontificia Universidad Javeriana. 1994.
- _____. Preguntas acerca del modelo Neoliberal de desarrollo. Pontificia Universidad Javeriana. 1993.
- DANE. Encuesta mensual manufacturera. Resultados 1987 - 1996.
- Díaz, Robby Nelson. Modelación de procesos estocásticos y pronósticos de series. Cali. Editorial Universidad del Valle. 1990.
- Dinero. En medio del fuego cruzado. Mayo 1995.
- _____. Hacia el fondo del ciclo. Mayo 1996.
- Dornbusch, Rudiger y Stanley Fischer (1996). *Macroeconomía*. Sexta edición. Mc Graw Hill Editores. Madrid, España.
- Econometric Views. Quantitative Micro Software. Irvine. California.

Estey, James Arthur. Tratado sobre los ciclos económicos. Fondo de Cultura económica. México. 1960.

Fedesarrollo. Coyuntura económica. Informes 1985 - 1996.

Fernández R., Javier & Asociados y Semana. Dinámica Industrial enero - junio de 1997. Luchando contra la Recesión. Santafé de Bogotá. 1997.

Galindo, Miguel A. y Graciela Malgesini (1994). *Crecimiento Económico: Principales Teorías desde Keynes*. Mc Graw Hill Editores. Madrid, España.

Jaramillo, Alberto, Carlos Montoya y Mauricio Ramírez *Apertura e Industria en el valle de Aburrá*. Universidad EAFIT, Medellín. 1996.

Jaramillo, Alberto. Hugo Obando y Ivan Darío Arroyave. La política Coyuntural de la Empresa Manufacturera. Teoría. Metodología. Análisis de Casos. Universidad EAFIT, Medellín. 1996

Kalecki, Michal. Teoría de la dinámica económica. Fondo de Cultura Económica. México. 1956.

_____. Ensayos escogidos sobre dinámica de la economía capitalista. Fondo de Cultura Económica. México. 1984.

Keynes, J.M. La teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. Fondo de Cultura Económica. México. 1965.

Langebaek, Andrés y Jesús Alberto Villamil. Encuesta de opinión empresarial: Análisis comparativo de predicción económica. En: Coyuntura económica. Vol. 24. N°1. 1994.

Lora, Eduardo. "Análisis de la coyuntura Económica. Métodos Aplicados en América Latina" Tercer Mundo Editores. Capítulos 1 y 2.

Lora, Eduardo y Roberto Steiner (1996). Introducción a la Macroeconomía Colombiana. 3a edición revisada y actualizada por: Lora, Ocampo y Steiner. TM Editores - Fedesarrollo. Santafé de Bogotá.

Lucas, Robert E. Modelos de Ciclos económicos. Alianza editorial. 1988.

Mandala, G.S.. Introducción a la Econometría. Editorial Prentice Hall. Segunda edición. 1996. Capítulo 10.

- Maurer, Martín y María C. Uribe (1996). *El Ciclo Económico en Colombia*. En: Revista Planeación & Desarrollo. Vol. XXVI (I). DNP. Santafé de Bogotá. Enero-marzo.
- _____. El sistema de indicadores líderes para Colombia. Banco de la República. Documento 49.
- Ministerio de Desarrollo Económico. Indicadores de Competitividad de la Industria Colombiana. N°8. 1996.
- Misas, Marta y María Ripoll. El uso de encuesta de opinión empresarial en la construcción de pronósticos de producción y precios. En: Ensayos sobre política económica. N°23. Julio 1993.
- Mochón M., Francisco y Germán Ancochea S. *El Análisis de la Coyuntura: Una Metodología*. Editorial Pirámide. España. 1981.
- Ocampo, José Antonio. *Historia Económica de Colombia*, Bogotá. Tercer Mundo editores. Tercera edición. 1991.
- Ost, Christian. *La Política Coyuntural de la Empresa*. En: Revista Universidad EAFIT. No 91. Julio, agosto, septiembre. 1993).
- Poder y Dinero. Proyecciones 1997 - 2001. Junio 1997.
- Ripoll, María, Martha Arango y Enrique López. Una descripción del ciclo industrial en Colombia. Borradores semanales de Economía N°33. Mayo 1995.
- Sánchez, Javier I. *Manual práctico de estadística*. Cuarta edición. Medellín. Editorial Universidad Nacional. 1990.
- Schumpeter, Joseph A. *Teoría del desenvolvimiento económico*. Fondo de Cultura Económica. México. 1957.
- Superintendencia de sociedades. *Análisis del sector hierro y acero*. 1995. Bogotá. 1996. Vol. 6.
- _____. *Análisis del sector textil*. 1995. Bogotá. 1996. Vol. 10.
- _____. *Análisis del sector Bebidas*. 1995. Bogotá. 1996. Vol. 1.
- Thorp, Rosemary y Laurence Whithead. *La crisis de la deuda en América Latina*. Siglo veintiuno editores. 1986.

Valderrama Granados, Fany. Trimestralización del PIB por el lado de la oferta. Banco de la República. Documento 54. Febrero de 1997.

Zuleta, Luis A y Lino Jaramillo (1996). Reestructuración y Competitividad de la Cadena Textil - Confección en Colombia. En: "El Crecimiento de la Productividad en Colombia. DNP., COLCIENCIAS, FONADE. Santafé de Bogotá.

Publicaciones anteriores de la revista *ECOS DE*
ECONOMÍA:

- . Poder político y poder económico en Colombia.
- . Empresa y coyuntura económica.
- . Determinantes del precio de las acciones en Colombia: Un análisis econométrico.
- . La globalización y el impacto en las organizaciones productivas
- . El diseño del sistema financiero y su impacto en lo económico: el análisis del caso colombiano.